Mundo Uruguayo

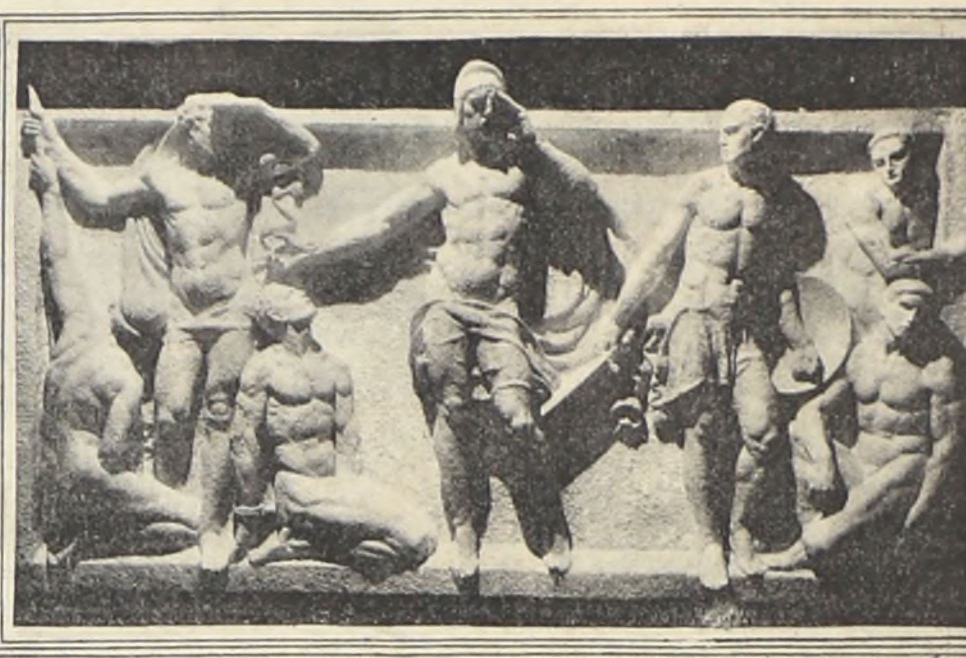
ILUSTRACION SEMANAL | Año VII | Núm. 323 | 7 CENTESIMOS EL EJEMPLAR

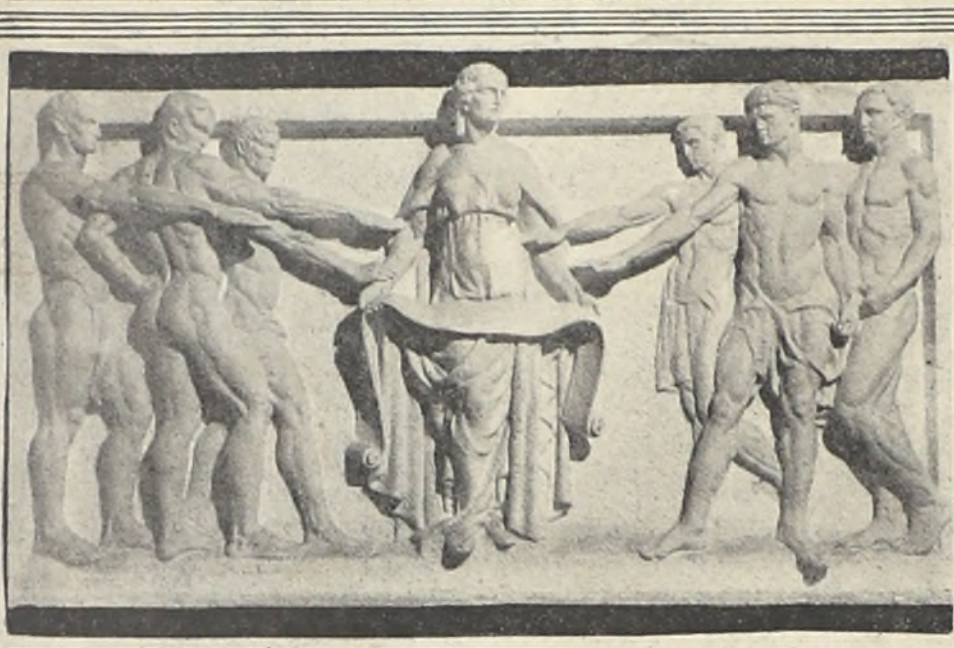


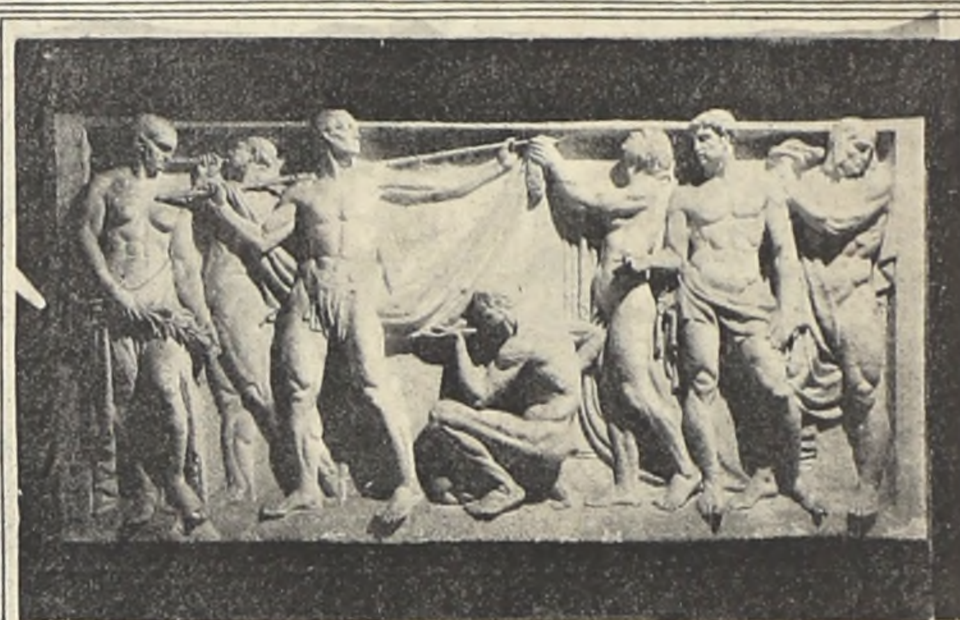
EL SALVAVIDAS

De nuestro Palacio Legislativo — La obra del escultor José Belloni









Los cuatro motivos ornamentales cuyas fotografías publicamos en esta página, han sido realizados para el Palacio Legislativo, por nuestro compatriota, el admirable artista, don José Belloni. Significan, — en el orden en que aparecen — *"Homenaje al escudo"*, *"El Grito de Independencia"*, *"La Jura de la Constitución"* y *"El Homenaje a la Bandera"*. Serán colocados en el frente del Palacio y constituirán un elevadísimo exponente del arte nacional, por la belleza de su concepción y la pureza de su estilo.

FIESTAS Y REUNIONES



Interesante grupo de concurrentes al baile de disfraz, realizado en el *Centro Andaluz*



Asistentes a la fiesta ofrecida a sus amistades por el Sr. Ernesto Hardig y Sra. en su nueva residencia, calle Colonia y Sierra



Reunión en casa de la señorita Lita Echevarría Rodriguez, con la que se celebró el onomástico de tan interesante joven



El doctor Eduardo Blanco Acevedo que se embarcó en el *Almanzora"*, con destino a Europa, rodeado de varios colegas que fueron a despedirlo

Semanario Ilustrado
Aparece todos los jueves
Editado por la Agencia «Publicidad»
Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez 1386 — Montevideo

Mundo Uruguayo

Precio del ejem. $ 0.07
Precio de suscripción anual . . $ 3.00 oro
En el extranj. suscrip. anual . . $ 5.60 oro

Año VII — Montevideo, Marzo 19 de 1925 — Núm. 323.

Por la Paz de América

EL presidente de la gran democracia del norte acaba de hacer conocer su laudo arbitral en el delicado asunto de Tacna y Arica que mantenía tirantes, desde hace algunos años, las relaciones entre Chile y Perú, las dos grandes y progresistas naciones del Pacífico. El viejo pleito que constituía una amenaza permanente para la paz de América del Sur, entra pués en una nueva faz que ha de llevarlo a una solución definitiva y venturosa para la armonía espiritual de aquellos pueblos hermanos en el pasado de su emancipación política, y recelosos en el presente, armonía espiritual de la cual se esperan resultados óptimos que se traducirán en bienes de todo género, para su desenvolvimiento progresista interno y para la tranquilidad de toda América. El presidente Coolidge sobreponiéndose a todas las sugestiones interesadas, en el análisis sereno de todos los antecedentes que le fueron sometidos para ilustrar su criterio en la solución de un problema difícil y delicado, ha hecho conocer su opinión imparcial buscando con ella un arreglo pacífico, que sin herir suceptibilidades patrióticas, fuera la expresión de una decisión superior que acatada en todas sus partes trocara un sentimiento latente de hostilidad de dos pueblos de porvenir inmenso y seguro, en un anhelo ferviente de acercamiento fraterno en el futuro. El laudo arbitral ha sido recibido, en general, con tranquilidad por la opinión pública de los países interesados y ese es un buen síntoma para que su cumplimiento se realice sin afectar ni conmover en lo mínimo la normalidad de la vida institucional de ambas naciones. El presbiscito practicado con toda suerte de garantías, en cumplimiento de una de las cláusulas del tratado de Ancon, dirá, en definitiva, cual es la aspiración de los habitantes de Tacna y Arica en lo que respecta a su nacionalidad definitiva, y sus resultados, favorezcan a cualquiera de los países interesados, deberá ser aceptado en nombre del respeto que reclama, dentro de la jurisprudencia internacional, los laudos de arbitraje.

Nosotros que sentimos iguales simpatías por las dos grandes potencias hermanas del pacífico cuyo patriotismo se somete a tan dura prueba en estos momentos, formulamos los más fervientes votos para que, en el futuro, calmados los resquemores de los resultados de la lucha próxima, una gran corriente de anhelos fraternos vincule nuevamente a esos pueblos que se sienten unidos por tantos sacrificios en el pasado, en pró de su emancipación política. Y que del horizonte de América desaparezca la única nube sombría que amenazaba la pureza de su cielo sereno y la paz de todos sus hijos, llamados a realizar, en las nuevas concepciones del derecho humano, muy grandes y definitivas conquistas.

Un merecido homenaje

NUESTRO país ha exteriorizado sus profundas simpatías al pueblo de Chile, rindiendo el merecido homenaje al que, proscripto de su patria por incidencias institucionales internas, regresa nuevamente para asumir las graves responsabilidades del Poder Público en aquella nación tan vinculada a la nuestra por hondos afectos e igualdad de propósitos progresistas. El doctor Arturo Alessandri, a su paso por Montevideo, fué objeto de una calurosa demostración de aprecio tributada al representante de la nación chilena y al destacado estadista que supo imponer, con elevado criterio y exacto conocimiento de las exigencias de los tiempos nuevos, normas políticas y sociales en beneficio de la gran masa de su pueblo y de la renovación de sus prácticas institucionales, para ponerlas en consonancia con las profundas aspiraciones que agitan, en su marcha hacia el porvenir a todas las democracias avanzadas. Breve fué la estada del ilustre Presidente de Chile entre nosotros, pero dentro del término angustioso de tiempo que dispuso, habrá podido aquilatar cual es la verdadera orientación del sentimiento colectivo y oficial de nuestro pueblo hacia su patria que espera ansioso su llegada, en la normalización de su situación interna, para realizar la obra social e institucional que merece por su pasado heróico y que reclama por su porvenir seguro.

Concurso de intelectuales americanos

MUY en breve, en el curso de este año, y probablemente en el mes de Abril, se celebrará en esta Ciudad un Congreso Americano, que ha de interesar a todos los pensadores intelectuales, por integrar en su programa, ideas nobilísimas y altamente trascendentales.

La idea fundamental surgió del mensage que Alfredo Palacios envió desde la Argentina a las juventudes de Hispano-América, de unión entre todos los intelectuales, y como medio de defensa y de engrandecimiento. Esta idea fué recogida por un grupo de la juventud intelectual argentina, y la lanzan ahora para ser recogida por toda la América que desee ser libre e independiente, no solo en las palabras sino en los hechos, y se ha decidido se celebre el Congreso en Montevideo, por ser una Nación que ha sabido llevar a la práctica, muchas de las ideas que se plasman en el programa a tratar en ese Congreso. Lo presidirá Gabriela Mistral que volverá a nuestra ciudad con ese objeto simpático y constituyen la Comisión de Buenos Aires los siguientes nombres.

Doctores Orzabal Quintana, Carlos Sánchez Viamonte, Américo Anaya, R. Ortelli, Omero Guglielmini, P. A. Verde Fello.

El Congreso se propone entre otras cosas, definir el nuevo espíritu de América, que ya flota en la conciencia de todos, pero que aun no ha llegado a concretarse. También se propone estudiar todos los problemas políticos, sociales y espirituales que afectan por igual a todas las Naciones Americanas, como son: el desarrollo de la educación gratuita y laica; la independencia económica; el desarrollo de las artes técnicas industriales; la igualdad civil de la mujer; desarrollar el sentimiento de la solaridad americana; etc. etc.

La Comisión organizadora invita a los intelectuales todos de América a los estudiantes, a los centros culturales, a los "grupos" intelectuales, etc., pidiéndoles su adhesión, y les ruega envíen sus puntos de vista sobre los temas que el Congreso debe estudiar. Esto permitirá confeccionar un programa que encierre en todos sus aspectos el problema americano.

La Comisión organizadora activa los trabajos preliminares por intermedio del Boletín del Congreso "La Acción", por delegados y también constituyendo comisiones en las principales ciudades de América. Entre nosotros, corren con los trabajos de organización los señores Rodriguez Pinto y José M. Delgado. Dichos señores llevan ya muy adelantados los trabajos, quedando en estos días definitivamente constituída la Comisión que llevará los trabajos.

En esta Redacción hemos recibido la visita del periodista argentino Sislán Carlos Rodriguez que viene comisionado por el periódico "El Argentino", de La Plata, para hacer varios reportages a personalidades montevideanas sobre el Congreso en gestación.

Los dibujos criollos de Carlos Castells

POR el hecho de ser de casa, no nos creemos en el deber de silenciar sus méritos. Precisamente por actuar a nuestro lado, por alentar en sus muy levantadas aspiraciones de artista, en el ambiente de esta casa, por conocerle bien, es que con la sinceridad y despojados del prejuicio de la falsa modestia a que se someten los que sienten con vanidad la gloria refleja de sus allegados, vamos a tejer el elogio de este artista personalísimo e inconfundible que se llama Carlos Castells.

El arte regional, el inspirado en las cosas del terruño, el que interpreta el alma del medio que se respira, exteriorizando la emoción, — la más sincera de todas, en materia de Arte — que se recoge frente al paisaje con cuyos atardeceres y cuyas madrugadas entristecieron o infundieron sana alegría en el espíritu de nuestros mayores, o el que experimenta dulcemente el lenguaje sutil de los objetos que sólo se usan en el lugar y que parecen guardar en si mismos las viejas leyendas familiares; el arte regional que dá a los espíritus universales el sentido de la existencia y la manera de comprender la vida espiritual de cada pueblo, fué el que consagró la literatura rusa — que tanto brilló en la escuela de Gogol — y el que hizo ante todo el Mundo, tan interesante los violentos destellos del pueblo de Goya Y el arte regional, será pués, el que dará a las viejas razas la definida fisonomia espiritual de América, por eso y porque lo siente hondamente, es que Carlos Castells, más por esto último que por todo lo demás, dibuja sólo escenas camperas, girones de la vida del gaucho, aspectos de nuestra tierra, hombres y cosas como los vieron sus ojos en el escenario natural de nuestras cuchillas, lejos de las influencias de lo éxotico, cuando al gran tronco del árbol nacional, no lo habian podado, descortezado, convertido en madera y transformado, por último, en mueble chinesco.

LA SONRISA DE UN GRAN INGLES



Notabilísima caricatura de Lloyd George publicada en *"The New York Times Book Review"*

Carlos Castells, criollo de *pura cepa*, tiene ante su espíritu de fina sensibilidad, la constante visión de nuestro campo. De él, sobre el rancho, el árbol, y el mismo gaucho, retiene en su prodigiosa pupila de artista, la silueta elegante, ágil y noble del leal compañero del hombre, del libre habitante de las cuchillas, del caballo, cuyas aptitudes, cuyos nerviosos movimientos, cuyas rebeldías y cuya sumisión ha sabido fijar con sus líneas ágiles, nerviosas y elocuentes en dibujos de una expresión poderosa.

Acaban de editarse y darse a la venta, una colección de postales de Castells que reproducen escenas de campo. Nada más simpático que este medio de difusión de las cosas criollas reflejadas por un lápiz criollo, que irán a parar así a donde deben conocernos a través de nuestras cosas, bien "nuestras".

La isla flotante

NO se trata de la fantástica visión del espíritu mágico de aquel gran intuitivo que se llamó Julio Verne. No nos referimos a aquella fabulosa *Isla de Hélice*, la de *Milliord City*, en que el celebrado novelista francés hace desarrollar tan pintorescos episodios.

Aludimos a la isla que flotará en medio del océano para que — sirviendo de estación — facilite la travesía aérea y que ha sido notablemente proyectada por el arquitecto francés Henry Defrasse.

Con una proa afilada como la de los navios, en su parte inferior y a los lados llevaría cajones de aire y compensadores destinados a mantener la flotación y el equilibrio. Exteriormente pisciforme, ofrecería muy poca resistencia a los vientos y a las corrientes.

Con una fuente interior de agua tranquila, de cinco a seis metros de profundidad y que estaría en comunicación con el mar, por la parte posterior, tendría una doble esclusa móvil que impediría entrasen las olas.

Cambiaría de posición según los vientos y las corrientes y poseería potentísimos faros para ser distinguida durante la noche.

La proa suficientemente elevada para resistir las olas, contendría hangares, cuya abertura se presentaría a la inversa de las corrientes marinas.

Sobre la isla, se levantaría un gran hotel moderno, con ámplios comedores y numerosas habitaciones, estación de T. S. H., servicio meteorológico y capitanía. Sobre uno de los lados, se hallarían los talleres para reparación de las máquinas.

Este proyecto, se calcula, podría exigir para su realización de 150 a 200 millones de francos.

Realidad tan sorprendente como muchos frutos de la imaginación de Verne, que luego fueron tranformados en realidades tangibles, esta gran isla flotante, asegurará la travesía aerea del Atlántico, que aún no puede ser una cosa normal para el tráfico de pasajeros.

Cuestión de ánimo

EL año pasado "dragoneaba" un chico amigo nuestro a una linda "pebeta", y la mamá, nos decía viéndolo bailar con la chica: "Habrase visto que imbécil! ¿pero que se habrá creído ese "gato"? y luego tan sumamente gordo, que tiene cara de balón de "fotball", ¡que atrevido!"

Nosotros callamos; el chico no tenía bienes de fortuna, y estaba en el preparatorio de una carrera larga...

Este año al chico se le ha muerto un tío en el Brasil dejándolo heredero: En el Carnaval lo vimos sentado con rostro aburrido en un balcón fumando solitario. La mamá de la linda "pebeta" nos decía mirándolo con ojos enternecidos "¡Que simpático es ese chico! tiene un aspecto de salud y de bondad! La cara parece un durazno! ¿y porque será tan timido este chico que solo ha sacado tres veces a bailar a mi niña...!"

Le dan el opio con tal gracia . . .

LOS empleados federales de Nueva York declaran haber descubierto una vasta organización, con sede en Colombia, que se ocupa de la importación clandestina de opio a Estados Unilos. Este descubrimiento se realizó durante una "razzia" efectuada a principios de mes.

Los empleados abordaron al vapor: "Sixaola", donde detuvieron a tres personas y secuestraron una cantidad de opio por valor de 50.000 dólares.

Pueden dar gracias al tiempo bueno que reina que facilitó la captura. Porque "Sixaola" la tripulación.. no se daban este corte los empleados federales newyorkinos.

Los recuerdos

HOY vimos en la calle a una señorita vestida de rosa y de pronto, como se vé a la luz del fósforo encendido, un detalle cualquiera, nos vino a la memoria una muñeca de loza, muy linda, que hace muchos años, solía tener en el balcón de enfrente a nuestra casa, una vecinita. ¿Por qué de pronto nos hemos acordado de cosa tan pueril? Si apenas entonces nos fijábamos en aquel balcón; si han pasado veinte años: si no nos interesa la unión de este recuerdo con el presente, ¿por qué razón poderosa unimos estas tonterías lejanas con las cosas de ahora? ¡quién lo sabe!

Nosotros nos imaginamos el *depósito de los recuerdos*, allá, en lo más escondido de la mente, como un montón de cosas informes, como esos desvanes donde en medio de tantos objetos inútiles, se encuentra a veces tanto bueno y de mérito. Y de pronto, en aquella obscura buhardilla, entra un águila, y dándole un fuerte aletazo al montón de los recuerdos, hace caer unos trastos, y queda al descubierto una muerte dolorosa, o un amor muy grande, o un infinito odio... Pero en otra ocasión, es un murciélago el que entra, o tal vez una gran mariposa de ala azul y dorada, y a sus débiles aletazos, queda al descubierto, el montoncito de desconsuelos y penas pequeñas, o quita el ala de la mariposa el polvo de los años al rincón donde estaba un collarcito de cascabeles, un abanico, o una muñeca grande vestida de rosa...

Desde joven, aprende a llevar contigo cada día un buen pensamiento, si no es posible ponerle por obra, a lo menos affirmate en él, y no pases el día sin iluminarte con una buena intención.

Por lo regular, cualquiera máxima o pensamiento concierne a predisponerse para el bien; no titubees.

Por la mañana, busca los medios; al mediodía, empieza, y por la tarde remata tu proyecto. Y verás cómo por la noche no te asalta el escozor de haber vivido en vano.

Considera, pues, que tienes lo suficiente para ser bueno y justo.

UN PRIMER AMOR

En el colegio tenía fama de pícara, de desobediente. Eran inútiles las reprimendas y consejos de las madres; a los castigos y a los halagos respondía siempre lo mismo: con travesuras y risas.

Aquella tarde la madre superiora la llamó, y en una salita del convento, de antiguos muebles, cubiertos de blancas fundas, de cuyas paredes pendían numerosos cuadros de santos; en uno de sus testeros y sobre una consola, cubierta por un fanal, estaba la dulce imagen de la Purísima; a sus lados dos ramos de nevadas y azules flores artificiales; en esta habitación sencilla, limpia y humilde resonó la voz grave y lenta de la superiora exhortando a su discípula con las siguientes palabras:

—Vamos, señorita Cristina; ya no es usted tan niña; va a cumplir pronto quince años; debía tener más sentido, más conocimiento. Su irreflexión ha de serle sumamente perjudicial. A más, considere la pena de su bondadosísima mamá al verla tan ligera, tan vana. Y el caso es muy triste, porque usted no sólo hace mal, sino que le da publicidad, ejecuta casi con escándalo los actos reprobables. — Hizo una pausa, y su voz, ligeramente enronquecida por el enfado, añadió: — Lo de esta tarde no es tolerable en esta santa casa; es un mal ejemplo que de raíz hemos de cercenar; son hechos de una precoz coqueta. ¡Desdichada! ¡Con qué facilidad el mundo va a hacer presa en usted! Sor Andrea la obsevó en el salón de visitas y ha visto que entre usted y un jovencito que allí había se cruzaban miradas sospechosas, abominables. Le queda, pues, prohibido el recibir visitas en el salón común; su mamá la verá en esta salita. Procure, le repito, reprimir su imaginación y remediar sus irreflexiones, pues si no su estancia en esta santa morada no será posible. ¡Ah! También sabe no están permitidas las amistades particulares. Usted y la señorita Rosa Ruiz pasean juntas, están siempre hablándose, riendo y cuchicheando, se prestan pañuelos; desde hoy quedan cambiadas de clase y se impedirá entre ustedes toda aproximación. Encomiéndese a la Virgen María, de quien tan inmerecidamente es hija, y ahora marche a continuar la clase.



Raro caso, aquel día la regañina abundante y severa de la madre superiora llevó al lindo rostro de Cristina, en lugar de risa, lloro; en lugar de burla, aflicción, y en su cabecita la pena ensombreció la despreocupación con que otras veces escuchaba los regaños. ¿Era el preludio del arrepentimiento? ¿El propósito inmediato de una sincera enmienda? ¿O es que le quitaban a sus ojos y fantasía una agradabilísima imagen, una sonriente ilusión?

Entró en la clase encogida, la cara entre las manos, restregándose los ojos, compunjida y vacilante. Sentóse en su banco. A poco sor Clemencia le pregunta:

—¿La capital de Rusia?

Y rápidamente Cristina responde:

—San Petersburgo.

—Eso era hace cuatro años — dice la sor entre indignada y risueña. — Siéntese, siéntese; se conoce que desde hace años no mira usted un mapa.

—Pues precisamente por eso: porque he mirado un mapa le he respondido así — replicó la desaprensiva discípula.

—¡Basta, señorita Cristina! ¡Queda usted sin recreo! Silencio todas.

Por la faz de sor Clemencia se extiende un gesto de enojo que lo empurpura y hace temblar. Las niñas, al ver el enfado de la maestra, tórnanse rápidamente respetuosas, serias y silenciosas.

Aquella noche, al llegar al dormitorio, Cristina no tenía, cosa muy rara en ella, ni pizca de sueño ni ganas de enredar. En dos filas iban entrando las colegialas pausada y silenciosamente, envueltas en largos delantales azules, con cuellos y puños de blanco piqué, recogido el pelo sencillamente hacia atrás y terminado en una trenza las mayorcitas; las menores lo llevaban en sueltas melenas. El ropaje y el tocado daban a las niñas un aire de inocencia y de candor, a sus cuerpecitos un aspecto carente de toda gracia. A uno y otro lado de la amplísima estancia alineábanse las minúsculas alcobas de las colegialas formadas por ellas mismas al extender los albos pabellones sobre las camas.

Eran las nueve. Sonó una campanilla. Y allí reinó primero obscuridad y silencio, luego obscuridad y las respiraciones francas y alegres, hondas y rítmicas de aquellos pechos infantiles.

La imaginación de Cristina, excitada por los acontecimientos de la tarde, por la mudez y negrura de la noche, volaba rauda por quiméricos espacios. El no volver al salón de visitas. El no ver al hermano de Rosita, el jovencito atildado, pálido y tímido. Eran ideas que atormentaban su ánimo, sacudían sus nervios, que llevaban a su corazón negruras y angustias. Y el ser libre, el abandonar el colegio se le aparecía como una divina ensoñación, como un celestial don. ¿Cuándo llegaría este feliz momento? Y cuando entre planes y cábalas andaba más metida, callandito el sueño apareció y ella se entregó a él prontamente. ¡Que a los quince años las penas y las ilusiones son poco poderosas para ahuyentar al descanso! Más ya dormida los hechos de la vigilia seguían funcionando. Con extravagante promiscuidad lo real y lo fantástico tejían su acción en la tierna imaginación de Cristina. Soñaba.

Allá en el verano su mamá la llevaba al *cine*, y se acordaba sobre todo, era lo que más le había impresionado, de una película muy bonita y trágica. "Era la habitación austera de un gótico castillo; una niña, ya casi púber, de bucles de ébano, mejillas de azucena y ojos de cielo, hilaba; un lebrel de enjuto cuerpo tendíase a sus pies. En el escaño una dueña contaba un romance de amor a la niña, bella, rica y poderosa, como una princesa." "Cambia el cuadro." "Es el exterior de la imponente fortaleza rodeaba de fosos, guarnecida de murallas y escarpaduras. Al pie de éstas un doncel tañe enamorado un laúd y de sus labios brotan estrofas de pasión. La niña que hila, conmovida, abandona su labor, el lebrel se alza escamado y la anciana dueña suspende su relato al decir... "Y la princesita, al verse amada de tan gentil caballero, le pidió que la conquistase un imperio..." Soñaba Cristiana que el convento era el castilllo; su señora, ella; las monjas, unas dueñas hoscas; el gentil adorador, el hermano de Rosita.

"En otro cuadro el trovador consigue una entrevista de su amada, y trepando por altísimos muros llega a un huerto tranquilo y florido, oloroso y alegre, donde le espera ella anhelosa. "Y el jardín mustio y silencioso del convento se le antoja a la dormida lugar de cita, donde va a ver al joven de sus sueños y le adivina apareciendo por los elevados muros que cercan el colegio.

Continúa la película. "Un día, en la obscuridad de la noche, resbala el precipitado y valiente enamorado y su cuerpo se destroza y se pierde para siempre en un tétrico abismo." De la alta tapia del jardín conventual ve Cristina caer y desaparecer a su adorador, que habiéndola ya escalado, y en su cima, ve aparecer una monjil silueta.

Da un grito; le hiere tan rudamente la pesadilla. Abre los ojos. Ya clareaba el día. A poco suena la campana. Es la hora de levantarse. Ya espabilada, su primer pensamiento es una interrogación: ¿cuándo la sacará su mamá del colegio? Le parecía desesperante la monotonía de los días, todos iguales, con idénticas obligaciones. Insoportable vida para ella, que ya no era una niña, se decía. Y aún faltaba cerca de un mes para las Navidades. ¡Las vacaciones! Bendito mes de diversiones, de estar en cama hasta las once, de comer lo que caprichosamente le placiese. ¡Ah! Y vería a Manolo, el hermano de Rosita, el de las miradas en el salón de visitas. ¡Qué dichosa, qué alegre entonces! Preciosa época. Transcurren los días perezosamente, Al fin las fiestas llegaron y las colegialas fueron a sus casas de vacaciones.



A la tarde siguiente de salir del colegio, Cristina fué a casa de su íntima Rosita, una amiguita de ambas y compañera, morena y graciosa. Asunción estaba allí cuando Cristina llegó. A poco en el gabinete donde se encontraba hizo su aparición el sosegado Manolito. Abandonó súbitamente Cristina el sofá, donde con sus dos amigas se hallaba sentada, y se dirigió al balcón. "Oye, Manolito", llamó zalamera; y a poco en la sala había dos grupos muy entretenidos; era uno Rosita y Asunción, que en el sofá hablaban de sus vestidos, de sus zapatos, de collares y pulseras, de teatros y amigas; el otro lo formaban la espabilada Cristina y el encogido Manolito.

No sabemos el tiempo que transcurrió, hasta que, marchándose Manolito, Cristina volvió con sus amigas radiante, alegre y nerviosa. Y entre besuqueos y mimos, entre caricias y abrazos, les contó que Manolito le había dicho que la quería, se le había declarado y que ella no sabía qué responderle. ¡Era aún tan chiquilla!

Qué ajeno estaba el pobre Manolito a todo lo que urdía la traviesa Cristina. Hablaron, de sus estudios él, ella de las ganas que tenía de divertirse. Pero de amores, nada.

Su perplejidad y confusión fué enorme cuando por la noche cenando, Rosita bromeó así:

—Miradle — decía a su papá y mamá. — ¿Sabéis lo que ha hecho? Esta tarde se ha declarado a mi amiga Cristina. Y con suerte, porque le va a decir que sí.

Así fué como Manolito tuvo su primera novia y la colegiala su primer amor.

Mario Hermida.

JAZZ - BAND

El Saxofón

El "jazz-band" ha enfurecido. Todos los instrumetnos aúllan. Hasta el piano de cola, rigurosamente vestido de etiqueta, grita enseñando los dientes. Y los violines chillan, como si les hicieran cosquillas en las caderas.

En el tablado de la música zapatea febrilmente la locura. Los ejecutantes saltan, se retuercen, rascan, soplan y golpean.

Y las parejas, en la penumbra del salón, se sacuden, se estrujan, se soban, como si las empujase un apremio invencible, mientras un chorro de luz pasa y repasa por encima de ellas, con indecisa lentitud de ciego.

De pronto, ríe el saxofón. Ríe con temblores en el vientre metálico. Y el cacareo de su risa puntea burlonamente el estruendo.

Ríe con tanto escándalo, es tan convulsa su carcajada, que si no calla pronto habrá que meterlo en su funda como en una camisa de fuerza.

El Trombón

De pie, en medio de sus compañeros que metodizan el delirio, el flaco joven que toca el trombón se desespera, evidentemente.

Dobla el cuerpo hacia el suelo, con el largo instrumento pegado a los labios, y tira de él. Se incorpora, echa la cabeza hacia atrás, mira angustiado el techo y vuelve a tirar.

De vez en cuando, alza una pierna, la agita como para darse impulso, y sigue tirando del trombón. Pero no logra despegarlo de los labios. El trombón se alarga y se encoge, pero se mantiene adherido a la boca.

—Parece un émbolo — apunta mi vecino.

—Sí — le contesto — el pobre chico se bombea el estómago para vaciarlo de música.

La Batería

Patalean los timbales.
Taconea el tambor.
Grita el triángulo.
Hay chirridos, carraspeos, ladridos, golpes, relinchos, ersoplidos y explosiones.
Bruscamente, un claxon croa.
—¡Eh, amigo, hay que apartarse, para que pase la locura.
(Las parejas que bailan se aprietan más, llenos los ojos de fiebre y entreabiertos de ansiedad los labios., por miedo a un atropellamiento).

Jerónimo Coignard.

CURIOSIDADES

Entre la mayoría de los rusos siberianos los "chamanes" son una especie de semidioses que gobiernan las fuerzas misteriosas de la naturaleza, conjuran los elementos, curan las enfermedades, conocen los secretos del porvenir y hablan familiarmente con los espíritus malos y buenos de la tierra y del cielo.

Una hora en los jardines del Uruguay

LA FLOR DE HOY

Raquel Saenz

La poesía que brota del corazón maternizado, — producto exquisito de una profunda, herida, — es el dulce licor extraído de la uva estrujada, el perfume sutil que la flor macerada nos entrega... ¡perfume y licor bendecidos que traen gérmenes de vida, porque la vida bien vivida, es un solo y sublime dolor...!

Cuando la conocí, me pareció una niña, una muchacha encantadora, de estas lindas flores de carne, de que está llena, la bendecida tierra de Artigas.

La acompañaba su hermanita, tan aurea y nacarada, cuanto es ella representación viva de la andaluza neta, y al ver juntas, a dos lindas criaturas tan diferentes, recordé la canción de "una morena y una rubia" de la popular zarzuela española... Los ojos de Raquel, chispeantes y maliciosos en ocasiones, dulcísimos y soñadores otras veces, tienen la inconfundible luz de la juventud, y su figura y sus maneras, me parecieron, repito, los de una señorita, que debia de ser solicitada y feliz... Luego, pasados unos dias, alguien me desengañó — "Há sufrido — me dijeron, — un cruento martirio; su apariencia exterior, es una lujosa mortaja con que ha vestido a su espíritu de mujer amante, muerto a las puñaladas del destino; las chispeantes luces de sus ojos, engañan luces brilladoras como las luces zigzaqueantes de los fuegos fatuos en los Cementerios..."

Y entonces yo, temerosa de ver de nuevo ante mí el espectro doliente de una mujer sin ideal, le escribí con temblorosa mano una carta piadosa, en que le suplicaba, como favor de compañerismo literario, unas lineas escritas por ella, para poder, en este peregrinage mio en favor continuado de la liberación de la mujer, unirla en el Calvario de mi vida, a mi intimo dolor... y una carta trágica y dolorosa me fué escrita, que decia así. — "Escritora admirada, y desde hoy mi amiga muy querida: No tengo ningún inconveniente en escribirle esta carta para que me conozca, y conozca intimamente mi alma, puesto que las mujeres uruguayas la tenemos a Vd. ya, como nuestra bandera de liberación y defensa femenina.

Desde muy niña tuve aficiones literarias. A los 9 años, hacia versos, que dejaban absortos a mis padres por la profundidad que ellos encerraban, dada mi corta edad.

Antes de que el dolor pudiera herirme, ya padecía, observando las miserias humanas, sublevándome con las injusticias, y, en un ansia loca de querer subsanar todos los males, mi corazón se fué llenando de piedad, se aguzó mi sensibilidad, y, como todo ser sensible está predestinado al sufrimiento, mi vida fué amarga, y el destino injustamente cruel.

Mi gran tragedia, está cimentada en mi casamiento, unión triste y desigual. Mi alma soñadora, y más que soñadora piadosa, aplastada bajo el peso de la equivocación cometida, se replegó en si misma, y pasé largos años, en un paréntesis de mutismo absoluto, de recojimiento doloroso, alejada del mundo, mudo el astro, apagada la voz por un continuo llorar mis ilusiones defraudadas.

Largos años viví empapándome en mi propio dolor, y, más tarde, cuando la liberación me llevó de retorno junto a mis padres, cuando pude reir, gozar de la vida con alegría sana, expandir el alma por tanto tiempo oprimida, la fatalidad, esa fatalidad tremenda en sus designios, me arrebató a mi padre ¡mi padre! al noble y santo padre mío.

Y de ahí, una nueva era de tortura: la lucha por la vida.

La lucha por un ideal, infunde bríos; la lucha por necesidad, es aplastante, abrumadora. ¡No sabe el mundo, cuanto cuesta llevar el corazón en alto, cuando hay que arrastrarse por la tierra!

Y sin embargo, este corazón mío sensible y castigado, es mi trofeo glorioso, enarbolado en lo más alto de mi torre.

Si lo han herido, es porque se ha entregado en toda su desnudez, sin coraza de hipocresia. Y por eso, me siento orgullosa de él.



Raquel Saenz

Yo no soy una intelectual: soy una mujer, que ha puesto en verso la voz de su corazón. Ahí tiene Vd. en unas lineas mi retrato interior; si le es *simpática la retratada*, seamos buenas amigas, sellando de este modo mi estimación literaria. — Raquel"

Y al volver a verla, después de leída esta carta, creí ver el temblor interior de la luz de sus ojos, como luz de mortuorio velar, y me acerqué temblando, porque temía el ver mi dolor retratado entre las aguas quietas de su sagrario espiritual, como teme el que tiene marcada la frente por un doliente estigma, ver de nuevo su rostro deformado, en la luna clara de un espejo importuno.. Pero a Raquel Saenz, a quien la vida ingrata, tuvo envidia sin duda, por bonita y por buena, le marcó en el alma el sello de fuego del desengaño, y se la dejó rota, desangrada y herida, ¡quizás ya para siempre! Sin embargo no llora inúltimente, ni arrastra por el suelo la bandera rota y descolorida de una disilusión. Como el blanco Cisne de la leyenda, Raquel Saenz canta cuando su alma moribunda, apenas tiene, aliento y voz, y levantando en alto su corazón, como ella misma dice, cual trofeo glorioso, lo eleva cantando armoniosa y dulcemente, versos encantadores en los que, en vez de clamar amarguras, ni frases despectivas contra el amor, como hacen otras desengañadas, moja la pluma en su herida, y del licor dulcísimo que brota de ella, toma para escribir perdones santos, perdones tan femeninos y bellamente tiernos, que estremecen las almas bajo el latigazo supremo de la suprema piedad inspirada por la Belleza y por el Amor..

Su energía espiritual es tan enorme que no siente el cansancio de la lucha cruel con el Destino, y recoge valor para ofrecer descanso al Peregrino de amor, si viene vencido y humilde, en busca del pan y el agua pura de la paz interior, que en su odisea trágica le fueron negados... Raquel Saenz lucha con verdadero heroísmo, por no agitar su juventud destrozada, en inútiles lamentaciones deprimentes, y mientras contiene con una mano la sangre que mana de su profunda herida, escribe con la otra los cantos que brotan de su alma para el Amado ausente, para el Ideal frustrado, para el sueño tal vez imposible, que pasea como un Santo Graal inalcanzable, la lámpara sagrada de un un Amor, de una Fé...!

"Y éste es el punto interesante de la semblanza de Raquel Saenz. Sus versos lindos, jugosos, originales, de gran diversidad de medidas y formas ,juzgados serán por la crítica literaria, — modalidad que admiro y considero necesaria, pero que nunca hubiera podido ejercer. Es de la mujer exclusivamente de quien hablo hoy, siguiendo la norma que en estas páginas femeninas me he trazado.

Y veo el alma de Raquel Saenz, bajo uno de los aspectos más interesantes, que mis ojos pueden ver a una mujer. El aspecto del valor y energía suficientes, para — imitando a Santa Teresa, la gran mística Acilesa, "llevar su propia Cruz con arte y con gracia" — como ella misma decía, en vez de llevarla arrastrando y de mala manera.

Raquel Saenz no pierde su vida en inútiles lamentaciones; no tiene tampoco en su alma, la perversa amargura que a otras desengañadas de la vida, corroe y desfigura, haciéndoles derramar la frase venenosa sobre otras mujeres y llevando la insinuación malévola o inquietante sobre otros agenos amores ¡no! Raquel Saenz es la muchacha dolorida de alma, que pone sonrisas en su vida para alegrar la de su madre delicada y sacrificada, escritora que levanta el peso de su hogar con una interesante Revista, y cuya vida dolorosa en estos últimos años, ella no quiere acabar de ensombrecer; y para llenar de optimismos las almas de sus hermanas, y también para que las demás mujeres a las que ella no puede tener ni odio ni rencor, porque las ama, — sean felices en sus amores y en las dichas que ella no pudo obtener, ¡no viendo jamás la mirada irónica en sus hermosos ojos, ni la frase acerada en su graciosa boca, sino frases de afecto, de aliento y de esperanza, que es lo único que del alma de esta mujer, buena e ingenua, puede salir! Y habla de las mujeres felices, con alegría y con afecto, y juzga a las poetisas con benevolencia, concediéndoles las alabanzas más entusiastas, hasta un extremo tan altamente simpático que un día la declaré una verdadera amiga por eso, porque admira y quiere a las literatas, y un día repitió sin saberlo, delante de mí, una frase de mi gran amiga la escritora española Dña. Carmen de Burgos — "Cada ser hace como los árboles, su propia sombra, y grande o pequeñita, nadie podrá quitárnosla" — ¡Y qué verdad tan grande! porque envidiarnos unas a otras y tratar de rebajarnos mutuamente los méritos literarios, es feo, poco estético, y demás contraproducente, para todas nuestas ideas de liberación femenina. ¡Ayudarnos unas a otras es lo que debemos hacer! Toda mujer que *trate* ¡fijaos bien! que trate solamente, aunque no llegara a conseguirlo de sacudir las cadenas de la rutina, de la incultura, y de la esclavitud moral en que la mayor parte de las mujeres viven, deben ser objeto de aliento, de ánimo y de alabanza!

¿De dónde han sacado los seres envidiosos o sencillamente ocostumbrados a seguir continuamente las mismas vueltas de la misma noria, que solo debe mojarse la pluma para hablar de las dos o tres personas consagradas ya por la fama? ¿por qué, qué razones abonan esas ideas? Si no se hace salir de la obscuridad a una niña de catorce o quince años que comienza a escribir, muy difícil se le hará escalar la cuesta de la gloria, si las manos de los escritores no se las alargan generosos y ponen de manifiesto los pasos que comienzan a subir, peldaño por peldaño. Dando a cada uno su sitio ya hecho, "su propia sombra", su señalado escalón del Parnaso, obligación debía ser de los escritores formados el ayudar a *descubrir* los nuevos valores, ayudando con el estimulo a que la "nueva generación", no fuese maestra del baile y de la frivolidad, sino que se encaminara por sitios más amplios donde el alma se depurase y se to-

(Continúa a la vuelta)

EL ALMA QUE ESPERO

¡Oh! si tu llegaras a mí muy cansado
De gustar amores... de peregrinar...
De haber saboreado de mieles y hieles...
¡Oh! si así vinieras...!
¡Te daría mis brazos para descansar!

Y si tu llegaras con hiel en los labios
Y el rictus doliente que imprime el hastío,
Con tus lanzas rotas, triste, derrotado,
Buscando un refugio piadoso a mi lado...
¡Si así a mí vinieras...
¡Cómo sería tuya...! ¡Cómo serías mío!

Así es como sueño que llegues...! ¡que llegues!
Muy triste y enfermo...! ¡Sintiéndote viejo,
Con vagos temores de no hallar cariño...
Con remordimientos de un pecar añejo...
Ingenuo... y muy docto... muy viejo y muy niño!

Un suave refugio te ofrendo en los brazos
Que ha tiempo te aguardan, esta mujer buena;
¡No importa que llegues hastiado... vencido,
Si del negro lodo que hayas recogido
Me ofreces el alma como una azucena!

Del momento

Gran ataque de piorrea

Para los que no conozcan la enfermedad, les diré que la piorrea es una peste incurable de la boca, que ataca las encias y deja a los dientes columpiándose como badajos de campanas, hasta el fatal instante en que deciden abandonar sus alvéolos, caen "come corpo morto cade".

Ahora bien, todos saben que el "Boca Juniors" partió de la vecina orilla luciendo su sistema dental en perfecto estado, y confiándo en la fortaleza y poder triturador de sus caninos y molares lanzóse a la temeraria empresa de oscurecer con sus retumbantes e inenterrumpidas victorias aquella heróica cruzada que por el viejo mundo realizó el team uruguayo, y que tuvo su culminación gloriosa en los campos de Colombes, al adjudicarse los charrúas el titulo "envidiable" de campeones olimpicos.



¿Qué vértigo impulsaba a los boquenses? ¿Qué engañosa ilusión nublaba sus ojos?

El vértigo, según ya lo hemos dejado entender, provocábalo el deseo de empañar el titulo "envidiable" de que somos poseedores, y la engañosa ilusión tenia por base aquel éxito obtenido sobre el cuadro vencedor en las Olimpiadas, entonces desmoralizado y fuera de training, y al que así mismo solo pudo vencer descalabrándolo a botellazos y pedradas.

Bueno. Desembarcados en Vigo, — como los uruguayos, — riñeron los boquenses la primera batalla, y "su sueño con fantásticas canciones el hada de los triunfos arrulló", lo que trajo por consecuencia que se organizaran grandes manifestaciones en la Boca, con reparto gratis de fainá y pescado frito, y se exijiera a la justicia la libertad de José Lázaro Rodriguez, generoso protector, de los campeones emigrados, y mártir de la traición policial montevideana.

Pero llegó el momento de librar el segundo combate, y hete ahí que la invencible fortaleza, defendida por el imperforable Tesorieri, cae pulverizada por los tiros violentos y certeros de la artillería gallega, desastre no ocurrido nunca a los charrúas, ni aún al medirse con enemigos más poderosos y aguerridos que los modestos gaitas que integran los clubs celtiberos.

¡La piorrea atacó al "Boca", y acaba de venirsele al suelo el primer diente!

¿Los penalty kiks? ¿El público hostil? ¿La imparcialidad de los jueces? ¿El cansancio derivado de los excesivos agasajos que les tributaron?

¡Bah! Contra todo eso tuvo que luchar también el eleven uruguayo, y sin embargo en ningún instante el velo negro de la derrota vino a empañar el esplendor de su gira.

Ni eso, ni las noches insomnes pasadas en los ferrocarriles, ni la dolorosa incertidumbre de la financiación de la campaña, ni el desconocimiento absoluto de los valores del football européo, nada fué capaz de abatir el espiritu entusiasta de esos bravos muchachos, que partieron animosos, como el nauta genovés, a la conquista de un mundo nuevo.

Invictos recorrieron España, e invictos escalaron la cumbre del Olimpo, para clavar allí, desplegando a los vientos de la fama, el pabellón celeste y blanco besado por el sol de la victoria.

Podrá el "Boca" triunfar en todos los compromisos que aún le queden por cumplir, podrá imponerse a los brasileros y a los mismos uruguayos que ahora tallan en Paris, pero el "boquete" abierto por la piorrea en su armazón dental, con nada se borra ni con nada se cubre.

El libro donde nárranse las hazañas prodigiosas de las huestes charrúas, no tiene ni tendrá jamás segundas partes.

Martin Chico.

Ecos del Canasto

X. X. —

"Contesta, hermana dónde estas en [dónde,
que en vano te ha buscado mi alma [enferma?

¡Y un eco misterioso me responde:
Calla, calla infeliz, deja que duer- (ma!
Pues si duerme la hermana porque (usted clama!
¿Dónde ha de encontrarla sino en la (cama?

Fuego. —

"Por los balcones, en la calma perfecta de las noches otoñales, Nonía resplandecía como un astro"...
"El sol de Otoño elevábase lentamente sobre el horizonte cubierto de brumas grises".

Usted ha confundido al sol
Con cualquier vulgar farol.

Osiris. —

"Allá en la roja albura
De la azulada aurora".

¿Roja, blanca y azul?
Pero che, Osiris...
Eso más que una aurora
Parece un arco iris.

Zoby de Andrieu y Amani. —

Envien sus verdaderos nombres y una credencial que justifique la propiedad del trabajo y se publicará.

S. M. G. —

Las poesías "El condor" y la que lleva por título "Mucho.. poquito.. y nada" no son suyas. Lo dice claramente los errrores de la copia. Si usted justifica lo contrario, se publicarán.

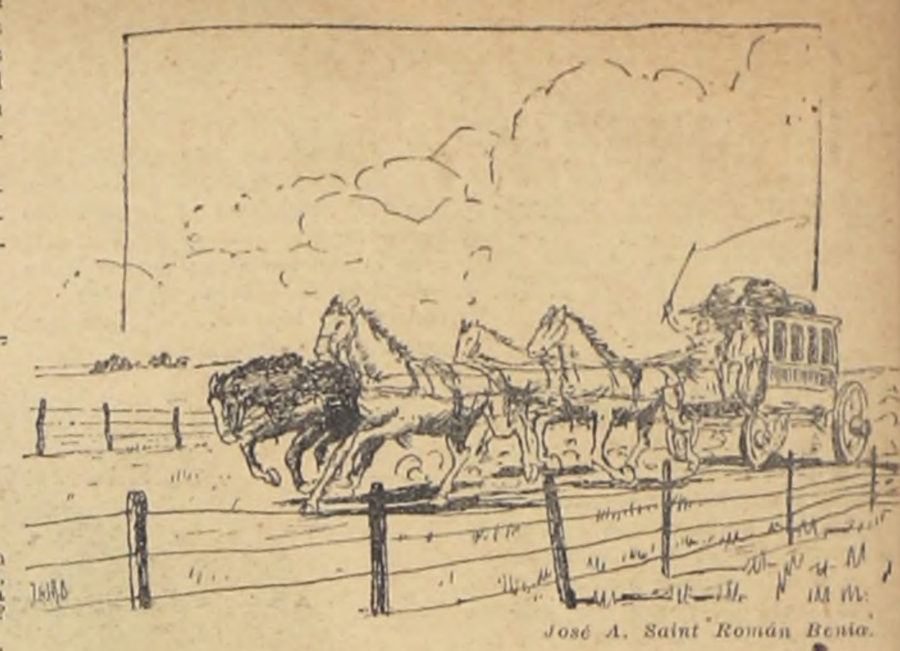
Soledad. —

Su trabajo sobre Luisa de la Valliere no es original. No puede publicarse.

V. Holt. —

Se publicarán.

TIEMPOS PASADOS



José A. Saint Román Benia.

Dibujos premiados

Han resultado premiados, de acuerdo con las bases de este concurso, los dibujos correspondientes al mes de Febrero, que llevan por titulo: *"El canillita de Mundo Uruguayo"*, por Juan Pedro Cuello; "Del Ba-ta-clán, por Doralisa Noccerino; "El Ford de mi tio Ignacio", por Juan Sacias, "Julio M. Sosa", por O. Stagnaro y "Un canillita", por MarioR. Scarone.

Los chicos, cuyos dibujos han resultado premiados pueden pasar por la Administración de *"Mundo Uruguayo"*, a recoger los premios, justificando previamente su identidad.

(Continuación de la pág. anterior)

nificase. Y aunque una mujer o un hombre de talento, se equivocase alguna vez, al señalar a una criatura que empieza a escribir, y no llegase jamás a valer nada ¡no debe importarnos! pues muchos son los frutos congelados en los árboles, a los que sin embargo señalamos gozosos al verlos reventar en las ramas gritando alborozados — "Ahi hay un fruto nuevo...! —

Raquel Saens, mi nueva y dolorosa amiga. Sigue tu camino que yo que los conozco te digo que es el *verdadero* y el *único*. Te dan licor amargo por bebida, y tu canto es suave y dulcísimo. La vida ha sido dura y espinosa para ti, y tu mano es blanda y tu seno tibio. Y si ofreciendo a las gentes con tus dedos rosados, versos que brotaron de la herida tuya, te acogiera algo con envidia — ¡si acaso fuera así! — devuélveles sonrisas y alabanzas para las obras suyas, y en tu camino se deshojarán las rosas de las almas, quedando en los rosales las espinas...!

Mercedes Pinto.

La revista británica "British Trade Journal", da cuenta de las pruebas verificadas no ha mucho en Colombo, capital de Ceyland, relativas a la eficacia de una pavimentación a base de caucho.

Se trata de una solución de corteza y raspas de caucho, que se extiende en el suelo siguiendo un método similar al empleado con las preparaciones de asfalto y alquitrán. Una vez extendida convenientemente dicha solución, se le salpica de grava menuda, pasando después sobre la disolución y la grava un rulo mecánico.

Dícese que el coste de esta pavimentación es superior a las de alquitrán, pero que, en cambio, es doble su duración.

Aunque voraz y aficionado a la comida nutritiva, el sollo es de desarrollo lento, y se cree que vive más que ningûn otro pez. Un naturalista cita el caso de un sollo que llevaba doscientos sesenta y siete años prisionero en un acuario.

Tipos y Costumbres

POR SANTIAGO DALLEGRI

La venganza de doña Abigail



Hacía ya algún tiempo que Ernesto, el novio de Ermelinda, la segunda de las tres hijas de doña Abigail, evidenciaba una marcada declinación en sus entusiasmos amatorios.

No era, indudablemente, el galán apasionado con vistas de casorio, que hiciera pensar en los próximos confites; no el candidato a marido de los primeros tiempos, que iba entregando a su novia el producto de todas sus economías. Una frialdad notoria había ido invadiéndole gradualmente, reemplazando su primitiva fiebre. Las tres visitas semanales que él mismo se fijara con gran empeño, y contrarrestando la tendencia de la dueña de casa, que por fin cediera, empezaron a verse muy amenudo alteradas o disminuídas. El motivo *A* o el pretexto *B*, explicaban, siempre, las deserciones, es cierto; pero estas siempre se reproducían. La puntualidad en la hora empezó a no ser letra *A* ni letra *B*, sinó letra muerta. Y las mismas veladas, antes transcurridas sin sentir, gustadas con fruición, desenvolvíanse ahora en medio a un aburrimiento bien rubricado por la falta de temas y la abundancia de bostezos. Ni el chocolate con *chismes*, como allí se denominaba a los variados acompañamientos con que eran servidos, lograba alterar la ilevantable apatía de aquellas horas destinadas a gestar la futura felicidad conyugal. Un desgano sintomático se marcaba en todos los actos y en todas las actitudes de Ernesto, que pese a todos sus esfuerzos no conseguía disimular ni disminuir las insistentes miradas al reloj montado sobre pie de simil ónix y bronce, que se exhibía allí en una mesita de la sala.

No cabía duda, a Ermelinda, de que el momento fatal de que el novio aquel hiciera mutis por el foro, se acercaba a "paso de bersaglieri".

Y un buen día, más bien dicho, una mala tarde, el momento ingrato llegó, vestido de "Mensajero" y con la consabida devolución de cartas e intercambiados objetos.

La clásica ruptura estaba ahí, fría cruel, impávida.

El hecho de haberla presentido y hasta descontado, no era óbice a que Ermelinda experimentase una impresión desagradable y triste. Llenáronsele los ojos de lágrimas derrochonas; y sollozó, como corresponde que lagrimée y solloce una joven en esos casos. Era un sentimiento sincero e indisimulado, que le hacia lamentar aquel desenlace.

Doña Abigail y sus otras dos hijas, en cambio, lo único que sintieron fué las mortificantes punzadas del despecho, trataron de inmediato de contrarrestrar el efecto producido en el espíritu de la calabaceada joven. Rivalizaban, todas tres, en el esfuerzo.

—¡Pero vamos!... Jesús!.... — iniciará doña Abigail con exacerbada locuacidad y exagerados ademanes — No es para mojar muchos pañuelos y entrecortar sollozos!.... Ni que se hubieran terminado los hombres!.... No es para tanto, ché!... Que se fué Ernesto? Pues ya vendrá un Juan, un Ricardo o un Bertoldo cualquiera de los tantos que se desayunan todos los dias!... sos joven, mi hija, no mal parecida, y se acabaron los tiempos en que por cualquier insuceso de estos una muchacha perdia estimación o prestigios. Hoy se dan y se reciben calabazas, sin mucho ruido. Amén de que a nadie le consta, en este caso como en otros muchos, si fué a él que se las dieron o fuiste vos que las recibiste. Porque tanto vale, para las gentes de afuera, lo que él diga cómo lo que tú aseveres. Que bien puede ser una la que lo ha echado, como él quien se haya ido.. Esto, claro está, siempre que vos no pongas esa cara de vigilia, por que de lo contrario no hay expediente posible.

—¡Claro, pues! — dijo, afirmativa, la mayor de las hermanas — sería una zoncera tomarlo a pecho!

Y la menor agregó:

—Después de todo, vamos a cuenta, hermana: era, sin duda, un novio, un presunto marido, un candidato con probabilidades. Pero nada más que eso, hermana! Nada más! Un hombre, un casamiento, un apellido para la prolongación del tuyo. Unas iniciales para las dos sábanas de hilo. Nada más! Por que cómo partido, ché... sólo el peinado! No puede pedirse, en efecto, como individuo, nada más común, ni más chato, ni más anodino. Ni una sola característica! Ni una veleidad estimable. Ni una arista algo saliente: ni escritor, ni músico, ni pintor, ni cantante. Nada que le diera "cachet". Nada que lo individualizara. No tenía alma de artista. Ni era espiritual. Ni ingenioso. Ni bailarin. Ni boxeador. Ni footballer. Ni carrerista. ¡Ni siquiera tenorio! Ni osado ni virtuoso. Todo chato. Todo liso. Todo igual e incoloro!... Y para colmo, no ofrecia ni una compensación de índole económica. Por qué, como decía el otro, " de plata.. *nitrato!*"

—¡Verdad! Exactisimo! — ratificó la primera — Bien sábes los sudores que sufria para realizar menguadas economías. Era hombre que, en ese sentido, vivía en perpetuo verano! De haber podido vender las fatigas que le costaba economizar unos pesos, habría sido de los hombres más adinerados del mundo.

Hicieron un alto, en los comentarios, para pulsar el efecto producido; y viendo que Ermelinda permanecía en silencio, la mirada metida en un pequeño agujero del piso, añadió, la menor, reemplazando a su hermana en el uso de la palabra:

—Hay que convenir, hija, en que era un "pato"!

—No tanto! — protestó, haciendo oir su voz, por fin, Ermelinda la llorosa.

Pero la mamá, que dejara hablar a sus otras dos hijas hasta entonces, intervino vivaz:

—No tanto?... Claro, que si!... Bien "pato", ché!... Y sinó, veamos: ¿cuánto hace que hablaba contigo?

—Tres años y medio.

—¿Y que te daba para el ajuar y para los muebles?

—Dos años y siete meses.

—Muy bien! Pues aquí tenés vos: la libreta lo dice: "Cuatrocientos pesos"... Cuatrocientos pesos en dos años y medio cumpliditos de economías! Hay que convenir, mi hija, en que no iba a ser muy suntuoso el mobiliario!

—Ni el ajuar muy complicado!

—Hacía lo que podia — observó Ermelinda.

—Pero no fué mucho lo que hizo — replicáronle — Total para salir cortando las relaciones con el pretexto de una enfermedad....

—Bueno, convengamos, mamá, — intercaló la menor en que, con tantas privaciones, no hay que extrañar que terminase enfermo!

—Si! Es muy cómodo hacer cihstes a expensa ajena! — observóles la desconsolada.

—Es que el asunto no dá para otra cosa, bien mirado.

—Claro, pues! No es para sentirlo tanto!

—Yo lo siento por lo que charlará la gente.

—Pues no te aflijas, hija mia! Bastará con mencionar el monto de las economias, para que nadie dude que fuiste tu quien le dió el portante.

Bueno, mamá, vamos a no hablar más del asunto; y a enviarle su dinero.

Miró la buena y despechada señora a su lacrimosa hija, y respondióle con acento en que campaba el sarcasmo y la ironía:

—¿Enviarselo?... No hay necesidad, muchacha!... Ya se encargó él de enviar a buscarlo!

La sorpresa no fué sólo de Ermelinda.

—¡Qué dice?

—¡Cómo?...

—¿Cuando?

—Ayer de tarde, un cuarto de hora después que ustedes salieron.

—Y usted se lo entregó?

—Entregar se lo entregué — respondió doña Abigail, exhibiendo el recibo, — ya que el apuro era manifiesto. Pero no los Cuatrocientos pesos justos y enteritos, pues aunque a buen seguro no lo esperaría, le desconté el quince por ciento por concepto de indemnización.

Si sorpresa causara la noticia del retiro de los fondos, cabe suponer cual no causaria ésta otra.

—Indemnización! — dijo una.

—¡El quince por ciento!... — exclamó otra.

—Y por qué? — interrogó la exnovia.

Pero la despierta mamá, sin inmutarse por el gesto de desagrado que se dibujaba en el rostro de sus hijas, contestóles muy oronda y satisfecha:

—Por qué?... Por la luz eléctrica que me hacía gastar y por los chocolates que me le hacían servir!

Santiago Dellegri.

Los pájaros.

¿Por qué odia el hombre al pájaro?

¿Por qué satisface la vanidad de las mujeres matándolos a millares para adornar sombreros?

¿Por qué se los come?

Muy pronto, en los bosques ya no romperá el silencio ningún gorjeo cristalino; muy pronto no sonará en la altura ese crujir de seda de las bandadas de tordos negros, de gorriones castaños y de golondrinas azuladas.

El hombre habrá logrado volver a la naturaleza tan estúpida como sus ciudades, tan árida y fría como su pensamiento, tan hosca como su dinero y su avaricia.

En esta civilización en que nos interesamos por tantas cosas frívolas, anodinas, ¡qué pocos son los que se interesan por los pájaros!

Los cazadores aristocráticos los abaten sin misericordia durante el otoño aprisionan en sus redes a centenares de aves hermosas; junto al pardillo cae el tordo, junto al gorrión la lírica alondra. Toda va a parar en racimos dolientes a la mesa de mármol del mercado, donde se muestran las pobres cabecitas desconsoladas, en donde antes brillaban avizores ojos luminosos, que sabían desde la rama atalayarlo todo.

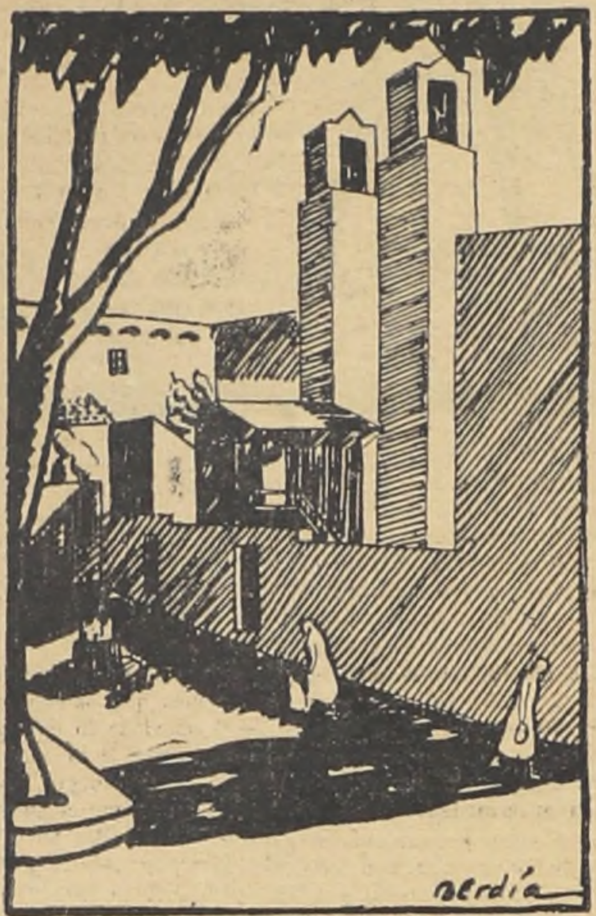
Amado Nervo.

Baedecker Montevideano

Villa Muñoz

¡Cuántos Montevideanos hay que no conocen a Villa Muñoz! De mí se decir que, apesar de mis pretensiones de autor de un Baedecker Montevideano, hace muy poco tiempo que conocí la fisonomía de Villa Muñoz. Lo que más contribuye al desconocimiento de Villa Muñoz, es la idea que uno se forma de su alejamiento: yo creía que estaba ubicada en los alrededores de Montevideo, y, por el contrario, es un paraje casi céntrico, con apenas quince minutos de tranvía eléctrico. Después de la llegada, con tanta rapidez y comodidad, la pregunta acude enseguida: ¿Por qué no se nos ocurrió conocerla antes? ¿Qué pereza ancestral nos inhibía de conocer un paraje tan cercano y a la vez, tan característico?

La verdad es que la pereza es un factor negativo que constituye al desarrollo de la ignorancia mucho más que la falta de escuela. ¿Que importa tener lugares bellos en una ciudad, si la pereza impide que los conozcamos? Los más familiarizados con Montevideo se extrañarán, sin duda, que un Montevideano ignorara hasta hace poco tiempo la existencia de un paraje tan conocido como Villa Muñoz, ¿pero cuantos hay que viviendo en la ciudad desconocen lo más interesante de ella?. Cuando un extranjero llega a una ciudad ávido de emociones, lo corriente es enseñarle los lugares más vistos, los lugares comunes de todas las ciudades, esos que se repiten en todas partes: las plazas, los teatros, los cafés. Se olvidan los parajes más sugestivos, a veces por ignorancia, y otras por creerlos insignificantes.





Villa Muñoz fué construída, conjuntamente con el viejo barrio Reus del Sur, que presenta la misma fisonomía, por Don Emilio Reus, un rico industrial, espíritu generoso y emprendedor, que en una época de estancamiento progresivo de Montevideo, le comunicó un enorme impulso edilicio. Más tarde, Reus quebró y su enorme edificio financiero desplomóse, dejando como recuerdo de sus iniciativas progresistas, esos dos barrios. colocados en parajes opuestos, que le comunican a la ciudad una fisonomía tan particular.

La arquitectura de Villa Muñoz es de corte netamente europeo. Nada hay en ella que nos recuerde el tipo de edificación criolla: la casa con rejas, puertas altas y azoteas. Todos los edificios son de dos o tres pisos, coronados con una elegante buhardilla. Pasear por Villa Muñoz es evocar a Montmartre, a los bohemios de Murger y a las Mimí Pinson. Y esa es para nosotros la formidable revelación de Villa Muñoz: encontrar a París en Montevideo.

Vive allí una población obrera intensa y laboriosa y alguno que otro elemento de fama sospechosa.

¿Por qué ese contraste tan vivo entre sus habitantes y su arquitectura? ¿No sería mejor, el barrio de los poetas románticos? ¡Estos señores que no sueñan y sólo viven la cruel realidad de la vida!

Decía Teófilo Gautier, que los conventos debían destinarse exclusivamente para alojamiento de los poetas; esos lugares son los únicos propicios para soñar, el silencio y la soledad aguzan la imaginación y contribuyen a la elaboración creadora, y como los conventos estas casas de Villa Muñoz, pequeñas celdas, podían ser destinadas a refugio de los poetas; están alejadas y son silenciosas, tienen, pues, todas las condiciones para satisfacer las exigencias más fundamentales de un poeta: silencio y soledad. Además, tiene Villa Muñoz muchos lugares verdaderamente poéticos. Hay una calleja de apenas una cuadra, estrecha como las callejas españolas o italianas, que tiene un especial encanto poético: lleva el nombre de Pasaje de la Fuente.

Tal vez en un tiempo lejano existió en la extremidad de esta antigua calleja, alguna fuente surgente, a la cual concurrían todas las mañanas, garridas mozas con sus cántaros al hombro, a recoger la pura linfa de agua. En la actualidad, la fuente no existe, pero a la calleja le ha quedado el nombre poético, de Pasaje de la Fuente.

Otro encanto de Villa Muñoz son los árboles, pero los árboles es un encanto común a todo Montevideo, a la cual se le puede considerar como la ciudad más arbolada del mundo. Ciudad verde circundada de mar, Montevideo tiene regimientos innumerables de árboles que se disciplinan en toda la ciudad, anunciando el verde de las quintas del Paso Molino y del Prado.

Y otro encanto más son los niños: niños en todas las casas, saltando o jugando en ese barrio pueblerino de una tranquilidad que les permite correr por la calle jugando al football o a la mancha.

Tres son, pues, las características de Villa Muñoz que yo he anotado en mi Baedecker personal de incansable viajero de Montevideo: las casas, los árboles y los niños.

Ildelfonso Pereda Valdés.

El Escultor y el Pintor

(CUENTO CHINO)

Otrora, en la India del Norte, había un escultor que tallaba la madera; con gran ingenio. Había fabricado una mujer en madera; de una belleza tan incomparable con sus vestidos, su cinturón y sus magníficos ornamentos, que en nada desmerecía a una mujer real. Ella podía ir y venir, servir el vino y mirar a los huéspedes, solo la palabra le faltaba. En esa misma época, en la India del Sur, había un pintor que también era muy hábil. El escultor que tallaba la madera habiendo oído hablar de él, le preparó un exclente banquete para luego invitarlo. Cuando el pintor llegó, el escultor impartió órdenes a la mujer de madera para que sirviera el vino y ofrendara los platos a su huésped, y eso duró desde la mañana a la noche. El pintor que nada sabía, supuso que fuera una mujer verdadera; sus deseos se hicieron extremos y pensó sin cesar en ella. En ese momento, como el sol había desaparecido, el escultor que trabajaba la madera se recogió a sus habitacioness; pero retuvo al pintor y rogándole permanecer allí; colocando a su lado a la mujer de madera para que lo sirviera, después, dijo a su huésped: "Os dejo intencionalmente a esta mujer para que podais pasar la noche con ella".

Cuando el dueño de casa hubo penetrado en sus habitaciones; el huésped llamó a la mujer de madera, que se mantenía erguida delante de la lámpara,pero la mujer no contestó; el huésped supuso que no venía por cortedad; y adelantándose hacia ella sacudió por la mano; reconociendo entonces que era de madera. Lleno de confusión reflexionó y dijo: "El dueño de casa me ha engañado; voy a vengarme".

El pintor imaginó, pues, una estratagema; sobre la pared pintó su propia imágen, revestida de un traje idéntico al que llevaba puesto, una cuerda le apretaba el cuello y tenía todo el aspecto de un hombre muerto estrangulado; representó con sus colores, moscas posadas sobre su boca, y pájaros picoteándolas. Una vez que hubo terminado, cerró la puerta y se ocultó en el lecho.

Al amanecer, el dueño de casa salió; y viendo que la puerta aún no estaba abierta, miró a través, no viendo sino la imágen sobre el muro, de su huésped ahorcado; el dueño de casa muy asustado, pensó que su huésped realmente había muerto; abrió enseguida la puerta y entró para cortar la cuerda con un cuchillo. El pintor salió entonces de debajo del lecho y el escultor que tallaba la madera quedó muy confundido. El pintor le dijo: "Vos habeis podido engañarme pero yo también os he engañado".

El huésped y el dueño de casa habían conseguido sus fines, ninguno de ellos había sido engañado por el otro; y se dijeron mutuamente:

"En este mundo los hombres se engañan entre ellos; en que se diferencian esos engaños con lo que acaba de pasar?"

Entonces, aquellos dos hombres reconocieron en verdad lo que es el engaño y cada uno renunció a todo lo que amaban para entrar en la religión.

ANÉCDOTA

Paseábase meditabundo por los jardines de San Marcos, donde diferentes artistas protegidos por el gran Médicis, trabajaban.

Algunos, que conocían a Miguel Angel, le ofrecieron un trozo de mármol y el futuro artista empuñó el cincel empezando a transformar el bloque en una cabeza de fauno.

Al reanudar al siguiente día su trabajo, vió tras de sí a un hombre que le contemplaba, e indicándole la estatua, dijo:

—¿Me permitís una observación?

—Hablad.

—Si vuestro propósito ha sido crear un viejo fauno que ríe a carcajadas, ¿dónde habéis visto viejos que tengan todos los dientes en su boca?

El joven se sonrojó y, al marcharse el desconocido, de un solo golpe arrancó los dientes a su fauno.

"EL MIGUITAS"

Envuelto p[illegible] nube de polvo que un rebaño de[illegible] tras de sí, volvía por la carrete[illegible] de su cotidiano paseo el padre c[illegible] acelerando la marcha, como s[illegible] deciera al decidido propósito de [illegible] alcance, antes de llegar a las p[illegible]eras casas del pueblo le segu[illegible] hombre joven de porte distin[illegible]; el polvo blanco que cubría c[illegible]zado y la ropa del desconocido [illegible]otaban bien claramente que és[illegible]bía recorrido a pie un largo tra[illegible] de la carretera; el ruidos de lo[illegible] p[illegible]os firmes y segu-



ros le hi[illegible] detenerse, apartándose ligera[illegible] para dejar libre el camino a[illegible] parecía marchar con precipita[illegible] prisa por llegar.

Buena[illegible] don Féliz — con el sombre[illegible] ble en la mano derecha el [illegible] cido saludó respetuoso al [illegible].

—Bue[illegible] hijo mío — contestó do[illegible] con la humildad en él acost[illegible].

—¿No [illegible] usted? Yo soy Lucian[illegible]

El po[illegible] dote levantaba sus ojos [illegible] al cielo, consultando a su [illegible], sin recordar quién pudiera [illegible] que tan familiarmente le [illegible].

—No [illegible] ce usted, don Félix. ¿Se acu[illegible] d de *El Miguitas?*

—¿Có[illegible] ro tú eres aquel? — preg[illegible] Félix, reflejando en su [illegible] al hablar, un asombro sin lími[illegible] c[illegible]bio había sido tan radical [illegible] el espíritu infantil, para el [illegible] niño del sacerdote humilde [illegible] un verdadero milagro; no [illegible] explicarse cómo aquel golfillo [illegible] en el pueblo sin padres, [illegible] sin familia, sin amparo [illegible] como un perro, alimentá[illegible] con las sobras y con los desp[illegible] que tiraban, pudo transfor[illegible] aquel hombre fuerte y ro[illegible]cado y culto; a su mente [illegible] hora los recuerdos, la vida [illegible] de aquel pobre niño, sin [illegible] nadie; desde lo más íntimo [illegible] las alabanzas a la misericor[illegible] que tales milagros [illegible] aban sus manos, elevando [illegible] al infinito azul de los cielos [illegible] contemplación, en acción [illegible].

—Vam[illegible] casa y cuenta, cuéntame [illegible]

Juntos [illegible] aron la interrumpida marcha [illegible] iano empezó a hablar.

—Don [illegible] usted es la única persona [illegible] que mi corazón guarda [illegible] mientos eternos; en aquellos días aciagos de mi niñez, cuando todos me trataban en el pueblo como a un ser maldito, mi pobre cuerpo yerto de frío encontró calor en su cobijo; mis fuerzas agotadas por el hambre se repararon muchas veces con las colaciones de que usted se privaba; sus palabras de ternura, únicas que yo he escuchado en mi vida, alentaban mi espíritu — aquellas evocaciones de su niñez arrancaban lágrimas a sus ojos. — ¡Si todos fueran como usted no habría en el mundo hombres como yo!

—Bueno, hijo mío, háblame de tí — parecía dolorido porque le recordaba aquellas nobilísimas acciones de que estaba llena la vida del sacerdote humilde del padre de los pobres, del amparo de los necesitados.

—Después, después.

—¿Qué hiciste después?

—Trabajar, ganarme la vida; después, luchar; el sedimento, los gérmenes del odio que albergara mi corazón de niño contra la Humanidad poderosa me llevaron a proteger a los humildes; leí mucho, estudié mucho; a la clara luz que las antorchas de la ciencia irradiaban en mi cerebro vi la Humanidad dividida en dos clases: la de los opresores y la de los oprimidos la de los poderosos y la de los humildes; a la redención de los esclavos consagré mi vida; Jesús fué para mí un símbolo. Empecé mis predicaciones a las masas obreras; mi voz vibrante y cálida henchida de fe ganó rápidamente prosélitos; he sufrido persecuciones, pero las doctrinas se extienden; la semilla germina y fructifica; la igualdad se impone; Jesús no predicó otra cosa, y sus discípulos la practicaron; ellos quisieron imponerla con amor; nosotros la impondremos por la violencia.

Luciano hablaba con exaltaciones de místico. Don Félix le escuchaba atónito; un temor infinito le dominaba.

—Hijo mío: piensa en los peligros a que te expones; Jesús era el Hijo de Dios y le crucificaron.

Luciano no le dejó continuar; le tomó una mano entre las suyas y posando en ella sus labios, exclamó:

—¡Si todos fueran como usted no habría en el mundo hombres como yo!

—o—

Luciano se alojó en una posada que tenía honores de fonda en el pueblo; empezó a frecuentar tabernas, donde los obreros se reunían después del trabajo; poco a poco iba sembrando sus ideas entre ellos; constituyó una sociedad; se celebraron reuniones, en las que el verbo cálido del apóstol exaltaba las ideas redentoras en aquellas pobres bestias de trabajo, y la igualdad entre los hombres, lema de sus disertaciones, como ideal supremo de la Humanidad, encarnaba en los cerebros vírgenes, terrenos abonado para que las semillas vertidas dieran óptimos frutos algún día.

Sentimental por antonomasia, su romanticismo le llevó a la ofrenda de su vida, en holocausto de los ideales redentores; fuerte en la lucha, ídolo de las multitudes, no pudo, sin embargo, substraerse al amor de una mujer; sin afectos de nadie, los ojos de María Antonia, hija del más rico hacendado de la localidad, encendieron en su alma el fuego de una pasión, en la que se fundieron todas las esencias de su corazón de niño, y las primeras palabras de amor vertidas en su oído por aquella mujer adorable fueron el bálsamo que cicatrizara todas las heridas, que remediara todas las injusticias que la sociedad con él había cometido, por primera vez en su vida sintió en el alma el calor de un cariño, y las ideas de odio que desde muy niño albergara y que le empujaron tan violentamente a la lucha se tornaron al conjuro mágico de aquel cariño del alma en ideas de paz, en ansias de vivir; ahora soñaba con las delicias de un hogar tranquilo, incompatible con las turbulencias de su existencia, y un miedo insuperable le dominaba; el triunfo de su obra mataría los más puros afectos de su alma; María Antonia sería la primera víctima; todos los sueños de dichas y venturas forjadas al calor del único amor de su vida, deshechos para siempre; la apostasía era su sentencia de muerte; el amor triunfante le marcó el camino en aquellas angustiosas dudas y vacilaciones en que su espíritu atormentado se debatía; arrastrando todos los peligros, desafiando las iras de la multitud, quiso oponerse al movimiento que avanzaba amenazador como mar de pasiones embravecido, pero ya era tarde.

—o—

El conflicto surgió al fin terrible, amenazador; las masas dueñas del pueblo asesinaban sin compasión a los que creían sus opresores y sus verdugos. Luciano, a la cabeza de las masas, trató de encauzar el movimiento; sus esfuerzos fueron inútiles; aquella ola de odio amenazaba acabar con todo lo constituído, y en su impotencia para dominarla un pensamiento único bullía en su cerebro, como obsesión permanente, empujándole al sacrificio de su vida por la salvación de los seres que en su corazón yermo de cariño infiltraran sentimientos de amor. En la iglesia donde muchos en su huida se refugiaron al amparo del lugar sagrado, María Antonia se protegía con el cuerpo del venerable sacerdote, padre de los pobres, consuelo eterno de los desvalidos; Luciano, al verlos, se adelantó al grupo; corriendo como un loco llegó hasta ellos y encarándose con la multitud, en un gesto de suprema grandeza, de sacrificio heróico ofrendó su vida por el amor de una mujer y por la inagotable caridad de un hombre bueno.

Sancho Leny.

CABEZAS

Llévense cabellos cortos o cabellos largos la forma del peinado es la misma. Ya no se ven cabezas huecas — es decir, cabezas con el pelo muy hueco y abultado, porque cabezas huecas hay todavía muchas. El pelo, corto o largo, se lleva liso u ondulado, pero muy pegadito al cráneo de modo que dibuja perfectamente su forma. Para los cabellos largos hay maneras muy ingeniosas de recogérselo, a fin de que produzcan el mismo efecto de la melena. Con raya en medio y recogidos en moños aplastados sobre las orejas, o con raya a un lado y recogidos atrás en un moño muy alargado hasta las orejas. Este moño produce la ilusión completa del pelo corto.

En cuanto al pelo corto no hay mucho que decir. Parece que la nuca totalmente afeitada ha pasado ya. No hay muchas mujeres que puedan resistirla ventajosamente. Es preciso tener un cuello perfecto y una forma de cabeza pequeña y redonda, que no suele abundar. Favorece mucho más, "acompaña" mejor, la sombra sedosa de los cabellos un poco largos.

El problema de los cabellos cortos es su incompatibilidad con los trajes de noche. Hay que discurrrir algo que los disimule. Son de un efecto gracioso los torcidos de seda de colores brillantes o de tejidos de metal. Puede llevarse uno sólo, o dos o tres montados sobre una especie de tiara triangular; las bandas de flores pequeñas colocadas y sujetas a los lados con peinetas o broches invisibles, porque los adornos se llevan sobre todo en la parte posterior de la cabeza, dejando libre la frente.

Los pendientes han adquirido gran importancia. Cada vez más extravagantes, de todas formas, colores y piedras, pero siempre larguísimos; algunos llegan al hombro. Para las caras redondas van muy bien estos pendientes largos.

—¡Ah! Un detalle muy importante como adorno de noche para los cabellos cortos. Seguramente ya lo han adivinado ustedes. Es... el moño. La mayor parte de "ellas" están de acuerdo en que los cabellos cortos son poco "vestidos" para la noche.

Y comparándose, el moño que se sostiene en la cabeza por uno de esos milagros cotidianos de los que nadie se asombra, está resuelto el problema.

Naturalmente, el moño "hace juego" con el cabello, aunque ésto, en realidad, no es esencial. Podrían combinarse armoniosamente los tonos. Además, ¿por qué no volver a la moda de los cabellos empolvados? Nada sienta tan bien como una peluca blanca; nada es tan joven.

Una parisién, reputada por su elegancia y por su extraña belleza, la baronesa de M., ha tenido el buen gusto de no teñirse el pelo, prematuramente encanecido. Y una preparación misteriosa da a sus cabellos blancos un reflejo color lavanda durante el día; malva por la noche.

Decididamente son muy bellos los cabellos malva, y de seguro que si Melisenda hubiese conocido a la baronesa de M. le hubiera pedido la receta.

EL TONTICOMIO DE "BABEL"

Manicomios, nosocomios... Está bien. Pero ¿dónde están los tonticomios?.... Porque nadie me negará que si, como dice la gente, un loco hace un ciento, un tonto debe hacer millares. Y no es justo ni está bien ni medio bien que mientras a los pobres locos se les recluye en una casa de curación, los tontos tengan derecho a hacer estragos con el contagio de su tontería.

Confieso — y que me perdonen los discípulos de Sancho Panza — que no creo en los refranes. Los refranes suelen ser la válvula de escape



de la estupidez. Cuando un hombre no tiene nada que decir y no acierta a expresar su pensamiento, por la sencilla razón de que no piensa nada, va y nos espeta el refrán que aprendió de sus mayores.

La cosa no puede ser más cómoda. Se trata de un recurso con que cuenta de antemano la pereza mental. Hay momentos en que un hombre no puede excusarse de decir algo. Entonces acude al refranero popular y sale del paso con una majadería consagrada.

El individuo que conoce unos cuantos refranes y se sabe de memoria unas cuantas frases hechas se cree con derecho a intervenir en todas las conversaciones. Y por este procedimiento los cerebros más anquilosados nos dan el pego fingiendo un ágil funcionamiento que no existe.

El número de tontos es infinito. Conforme. Es tan infinito que si nos decidimos a atajar resueltamente el mal acabaremos por ser todos tontos de remate. Esto hay que evitarlo. ¿Cómo? Fundando tonticomios para los tontos de la cabeza, que son los tontos definitivos e incurables, y reformatorios a base de los mayores adelantos para los que están en la pendiente de la tontería.

En cuanto un individuo deja de pensar por cuenta propia es necesa-



rio establecer a su alrededor estrecha vigilancia. Y si se desmanda en el sentido de mostrarse orgulloso, vanidoso, pagado de sí mismo y dispuesto a afrontar el ridículo, con tal de cultivar su narcisismo desatado o su infatuada egolatría, se le encierra en el tonticomio y en paz.

Ya sé que es muy difícil, con los grandes gastos que agobian al Estado, entretenerse en la fundación y sostenimiento de tonticomios. Pero mientras llega este caso los humoristas vienen obligados a realizar una labor constante de saneamiento, poniendo en evidencia a los tontos, a fin de que las características de la tontería se puedan apreciar a simple vista, con lo cual se evita enormemente el contagio.

Entendiéndolo así, Javier Nogués, el gran dibujante y pintor catalán, lanzó a la publicidad un libro conteniendo cincuenta monigotes, que son los vivos retratos de tontos definitivos. "Babel" — que ésta es la firma que usa Nogués para su labor de humorista — ha fundado, a su modo, un tonticomio modelo. Los tontos encerrados en ese librito ya no podrán andar sueltos por ahí y al verse puestos en la picota no tendrán más remedio que contenerse.

Todos los papanatas, mentecatos, babiecas, pelmas pocalachas, zascandiles y botarates al verse retratados de mano maestra en ese libro ejemplar, se encontrarán cohibidos y no se atreverán, como hasta ahora, a hacer gala de su tontería. Y si se atreven, si acuden a las academias, aceptan cargos públicos, asisten a procesiones cívicas y religiosas y nos abruman con el peso de su solemne tontería, en la propia audacia encontrarán su mayor castigo, ya que las gentes, al reconocerles, les recibirán a carcajada limpia en vez de hacerlo con la reverencia a que les tienen acostumbrados, no por ser ellos quienes son, sino por los cargos que ocupan.

Los profesionales de la tontería siempre se las han arreglado de mo-



do que los cargos y los honores les sirvan de disfraz. Son tontos emboscados que se refugian en los campos de la ciencia, las letras y las artes. Para despistar más a las gentes se retratan en todas las solemnidades al lado de los sabios de verdad, procurando lucir sus calvas de zapatero remendón. Suelen ser serios como una mala cosa. Andan muy estirados y con gravedad, como si la vida fuese una procesión. Están tan enamorados de sí mismos que no ven lo que ocurre a su alrededor ni se dan cuenta de que todo el mundo, incluso su respetable familia, se la pega en sus mismas narices. Son los predestinados de que nos habla Balzac. Son los sucesores de los personajes de los cuentos de Boccacio, muy próximos parientes del respetablilísimo señor Nicias de la "Mandrágora" de Maquiavelo.

¿Y les hemos de dejar que anden sueltos y con el convencimiento de que les respetamos porque son individuos de una junta o ejercen autoridad? ¡Ca!.. Esto no puede ser. Hay que encerrarles en el tonticomio del humorismo. Los humoristas vienen obligados a seguir el ejemplo de "Babel" encerrando en un librito cincuenta tipos representativos de la tontería nacional, regional o local. Con esas galerías de hombres ilustres se llegaría a hacer una verdadera labor de saneamiento social. El público se acostumbraría a distinguir el oro del latón, adquiriendo de paso el suficiente valor cívico para saber tomar a broma a ciertos tipos que gozan del prestigio que les da su representación social.

El tonto sin trampa pronto es re-



conocido. El mismo se destapa. Sencillo como la más sencilla de las codornices, acude al reclamo con la mayor candidez. El mismo se presenta. Os detiene en la calle y empieza a preguntaros por una familia que no conoce ni de vista. Después de esta introducción os pregunta — ¿qué diablos podrá importarle? — si habéis almorzado o comido o si vais a hacerlo. Luego os habla del tiempo. Se queja de la temperatura; habla pestes del calendario; compara la temperatura de este año con la del pasado y con la del año en que hizo la primera comunión, y recuerda que no pudo realizar su viaje de novios por culpa de unas inundaciones. Después pasa a ocuparse de la cosa pública. Protesta contra los impuestos y dice que hay que pegar fuerte. Si vais con vuestro hijo — ¡no falla! — le dice textualmente: "¡Guapo mozo! A este paso pronto serás mayor que tu padre. ¿Ya estudias de firme? Tienes cara de buen chico".

"Evita las malas compañías y respeta a tus mayores." Si vais con vuestra esposa es seguro que dirá: "Pero... ¿qué hacen ustedes? ¿Ya no tienen más chicos? ¿Han cerrado la fábrica?" Claro es que de buena gana le daríais una patada en el estómago.

Pero hay que contenerse. El que quiera vivir en sociedad tiene que aguantar las tonterías de los tontos. Y sonreir encima.

Los otros tontos, los tontos solemnes, los tontos de categoría, no suelen presentarse tan francamente. Se esfuerzan en despistar. Se ocultan detrás de unas barbas y de unos lentes. Se enfundan en una toga, en un uniforme o en una levita. Cubren su tontería con títulos y condecoraciones. En vez de hablar se limitan a mover la cabeza. Son reser-



vones. Se entallan. No obedecen al trapo. Pero si se les pincha embisten. Y entonces ponen al descubierto toda su tontería básica, fundamental y permanente.

Imitemos a "Babel". El día que cada región española tenga su tonticomio, en forma de librito, en el cual estén encerrados cincuenta tipos representativos de la tontería humana, habremos dado un gran paso hacia la regeneración nacional.

Santiago Vinardell.

AMAME

Aun en la sombra no había susurros de amanecer y he abierto de pronto los ojos asombrados porque sentí que los suyos siempre serenos y dulces me miraban con dureza.

Mis pupilas se estremecieron inquietas detrás de los párpados. Mis pupilas, como dos flores abiertas tempranamente para su corazón, se llenaron de nuevo con el rocío de la primera tristeza, y así le dijeron:

—Mi vida era una noche de tinieblas y tú la hiciste aurora. Mis ojos eran dos cuevas y por ti fueron dos focos radiosos. Mi boca era un capullo y tu la hiciste flor. Mis manos iban inútiles por la senda y tú pusiste en ellas un laud. ¡Amame ahora que doy mi luz, mi aroma y mi música con la guirnalda lírica de mis ofrecimientos íntimos!

Teatros

El buen éxito de Marranti



Adelina Agostinelli

La compañía de ópera italiana que bajo la dirección del maestro Maranti, ha venido actuando en el teatro Urquiza con tan buen éxito de público nos ha ofrecido espectáculo de alto valor artístico, que como el de "Mefistófeles" dejan una impresión perdurable y la íntima convicción de lo que se puede brindar al público con la buena voluntad de una empresa y los méritos de unos intérpretes, aunque el carácter de "espectáculo barato" no exija mayores esfuerzos.

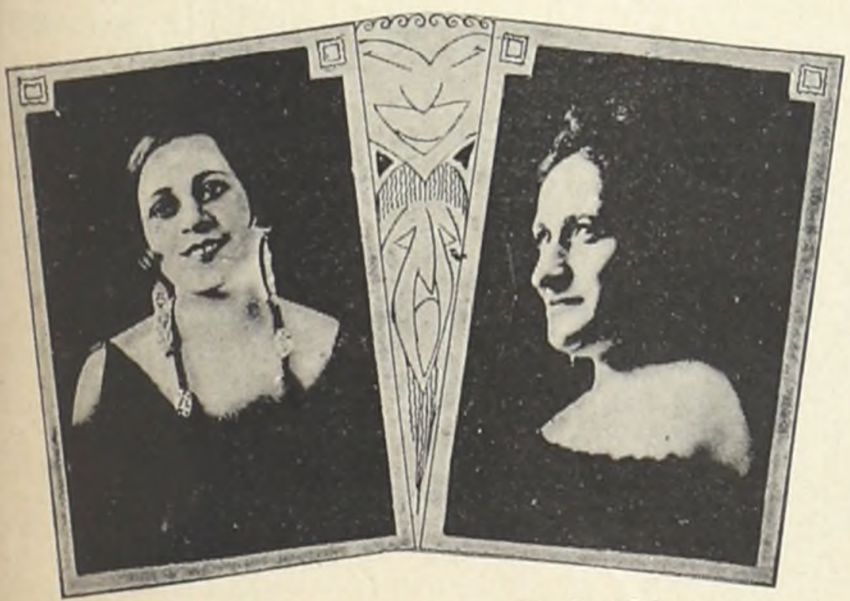
El célebre bajo Mansueto y la afamada soprano Adelina Agostinelli, tuvieron en esta temporada ocasión de lucir sus hermosas condiciones de intérpretes y de cantantes. Estas dos figuras dignas de los grandes elencos, elogiados siempre por la crítica del mundo entero y aplaudidos por los públicos más cultos, han recibido del nuestro verdaderas demostraciones de admiración.

Por el Renacimiento del Sainete

Vittone y sus muchachos, que el día 12, debutaron en el teatro Artigas, iniciaron su cruzada con muy buenos auspicios. El público montevideano que siempre exteriorizó su simpatia por el cómico compatriota, respondió también esta vez, al anuncio de su debut, festejando regocijado las situaciones hilarantes — que tanto realza Vittone — de los sainetes de aquel su repertorio que muchos admiradores y mucho dinero le proporcionan, en las épocas todavia cercanas de su prosperidad financiera. Los Sainetes de Pacheco, los primeros y buenos sainetes, que habían empezado a hacer escuela dentro del teatro rioplatense, nunca defraudaron las esperanzas que Vittone pone en ellos, al cultivarlos.

Desde el debut, con *"Los disfrazados"* y *"Caminito de la Gloria"*, de aquel autor desaparecido, en que el respetable que llenó el Artigas, tributó al elenco una promisora acogida, Vittone ha podido constatar que su noble propósito de reponer constantemente en sus carteles, el sainete, va a ser estimulado por los montevideanos, que ya estaban sintiéndose indigestados por el bataclán.

Pura Playa, María Luisa Notar, María Esther Leguizamón y las otras chicas del elenco, son verdaderas adquisiciones para un conjunto formado en un ambiente donde las figuras femeninas de valer escasean cada día más.



María Luisa Notar — Mecha López

La inteligante tiple cómica de Vittone—Primera actriz de carácter del mismo conjunto.

José Gomez hace su público en el 18

El esforzado actor dramático, cuya compañía viene siendo tan favorecida en el 18 de Julio, nos ofreció en el transcurso de la semana, algunas novedades y obras que sin serlo en sí, constituyen creaciones personales del aplaudido intérprete.

La labor meritoria de Gómez, que se caracteriza por la mímica y los demás convencionalismos artísticos de la vieja escuela romántica, es — pese a ciertos amaneramientos — la labor de un estudioso y honestísimo actor. La sinceridad que es lo que se requiere en primer término, en todo arte, es lo que mueve a Gómez, a cultivar ese su especialísimo repertorio. En sus creaciones — fuera de lo que tienen de imitación de los grandes trágicos de fines del siglo pasado, — expone muchos detalles personalísimos que dan mayor poder a la emoción que fluye de sus personages.

José Gómez, trabaja noche a noche, con salas bastante llenas. José Gómez tiene su público que le aplaude sin reservas y eso es bastante para un actor que tiene amor a su arte.

Gialdroni viento en popa . .

Aquel buen bufo, compatriota, que desde hace años no nos visitara en ningún elenco, se presentó el viernes 13 — en contra de todas las superticiones — al frente de un discreto elenco, en el escenario del teatro Albéniz.

Viernes y 13, fué el día en que se inició la temporada. Gialdroni quiso transsformar en *"poste-boneur"*, el día y el número de la *"jetta"* y creemos que su intento de mágico le ha dado el resultado apetecido. Por que aun que sea 13 y viernes, el día del debut, cuando se planea una temporada en forma y se cuida la presentación de las obras, no valen para nada todas las malas influencias ocultas, porque en ésto resulta superior el poder de la voluntad del hombre.

"A ver quien talla mejor!", la revista puesta en escena, con lujo de detalles escénicos, obra de F. Boluges, con que debutó Gialdroni, permanecerá en el cartel.

UN VALIENTE

El señor Macri se encuentra con un íntimo amigo en la calle.

¡Macri! le dice el amigo. Tu mujer te engaña. Ya te lo he dicho antes pero no me has creido. Corre a tu casa y mira con tus propios ojos: a tu mujer la visita Saturnino.

"Yo lo voy a arreglar" grita Macri furioso: "Esperame aquí hasta que vuelva". "Veo rojo, la vista se me nubla". Y allá se va corriendo y al cabo de diez minutos vuelve sonriendo.

"Que tal" le pregunta el amigo: "¿Como fué?". Espero que lo habrás arreglado.

"Ya lo creo", contesta Macri: — Era como tú dijistes. Estaban sentados en el sofá, y ella tenía sus manos entre las de él, cuando entré. "Te garanto que estaba furioso". "No me podía contener, y en un ataque de rabia corro hacia el corredor y le destrozo el paraguas".

"Y ahora le pido a Dios que se ponga a llover".

LOS DRAMAS PASIONALES QUE CONMUEVEN LA OPINION PUBLICA



La mujer María Rita Baena cuya infidelidad conyugal promovió el drama cuyo desenlace fué la muerte del señor Augusto Romero Mello



Domingo Estevez Martín, marido de María Rita que dió muerte a Romero Mello



El guardia civil que intervino en los primeros momentos del desarrollo del drama y procedió a desarmar al matador Domingo Estevez Martín marido de María Rita y redujo a prisión a ambos



Posición en que fué encontrado el cadáver de Romero Mello, amante de María Rita Baena, en la casa de citas denominada Chateaubriand, en la calle Pereyra



Retrato del señor Augusto Romero Mello muerto de cuatro balazos en momentos que descendía con María Rita, su amante, en la casa de cita de la calle Pereyra



El dueño de la casa donde se produjo el sangriento drama, en el momento que explica a las autoridades policiales la forma en que se desarrolló la tragedia

EL TEATRO ESPAÑOL

SUS ORÍGENES

Antes de hacer un examen más o menos profundo, más o menos erudito del teatro español en particular y antes de reducir su estudio a una época determinada, a un determinado estado, creemos conveniente hablar de la dramaturgia, tratando de un modo somero, superficial, su génesis.

Antes de estudiar su desarrollo, su época clásica y contemporánea, daremos en una labor vulgarizadora más que científica, algunas ideas sobre su origen.

En su obra "Origen del teatro español", escribe Don Manuel de Villanueva, estas palabras: — "Desde aquel punto primero que comenzaron los hombres a juntarse y vivir en sociedad, comenzaron las danzas y bailes, los disfraces y representaciones, y la estimación y gustos de éstos, y de otros regocijos semejantes".

Crecia — La Tragedia

Grecia es la cuna del arte dramático. Después de los griegos *nada nuevo* se *ha hecho* ni se *ha dicho*.

El teatro decae cuando abandona sus fuentes primordiales, eternas. Shakespeare es el espíritu de Grecia — de Esquilo, de Sófocles, de Euripides — a través de civilizaciones, de evoluciones. Y citamos a Shakespeare, porque es la figura más grande del teatro mundial, incluyendo a Sófocles y a Calderón, como decía Menéndez y Pelayo.

Cuando Gabriel D'Anuncio dió el grito de redentor de "rinovarse o morire", en el espíritu griego buscó los modernos cauces, los impulsos nuevos, renovadores. Ved ni no "La Ciudad Muerta", del gran italiano. Ella habla por si sola, ella marcó los divinos derroteros áticos, perennes, inestinguibles.

Símbolos de la vida o caprichos venerables del destino. No lo sabemos. La tragedia tiene su origen en la embriaguez.



Shapeskeare recitando delante de la reina Elizabeth (Siglo XVI)

Cuando la Grecia era niña, ofrecía a Baco ciertos sacrificios después de las vendimias. Sacrificios que se reducían a un macho cabrío, que se daba en premio a los que en los juegos dedicados al dios Baco, recitaran sus versos. Fueron estos los primeros rudimentos de la tragedia, llevándolo por las calles antes de sacrificarlo entre una multitud de gente alegre, gritadora, cantando y bailando, por encima de la cual se descubrían sobre un asno, un hombre vestido de sileno, rematando la tropa otros llenos de lodo y montados en carretones, que con el vaso y el jarro en las manos, medio borrachos, aullaban alabanzas al dios de los bebedores, haciendo coro todo el pueblo.

De esta confusión salió el más noble de los poemas dramáticos. Arión fué el inventor del verso trágico y del coro, e introdujo los sátiros.

Sófocles, Esquilo y Euripides dieron a la tragedia el glorioso timbre que, desde ellos, ostenta. Es el poema dramático por excelencia.

En Roma se cultivó este género con poca fortuna. A Séneca el buen deseo puede disculparle su *escasa armonía* — valga la frase. —

Grecia — La Comedia

Los dorios se atribuyen la invención de la comedia y de la tragedia. Y, en cierto modo a los dorios se deben ambas, ahora que los atenienses al tomar de los dorios *la base*, crearon una categoría, dando un radiante alumbramiento a lo que era un mezquino, un ténue balbuceo.

La comedia tuvo en sus principios pocos aficionados, y así, el "arconte", magistrado que había en Atenas, daba o negaba el permiso para su representación, y concedía o no los coros públicos para la tragedia.

La comedia en Atenas, no era más que una diversión de aldeanos y gente soez, llena de burlas y motes con que el coro hacía befa de los personajes que encontraba corriendo por las calles. Después de Eupolis, Gratino y Aristófanes la emplearon es satirizar a los demagogos de las Repúblicas, éste fué el fin único que se propusieron los siguientes cultivadores de la comedia antigua. Se llegó a abusar de la comedia, convirtiéndola en sátira personal. Luego fué licenciosa y se vieron zaheridos en ella Sócrates, Pericles, Alcibiades y otros grandes hombres de Grecia, maestros de escuelas filosóficas, asambleas militares y politicas, etc. etc.

Tres clases de comedias se distinguen entre los griegos:

Antigua: de sátira personal, representado por Aristóteles.

Media: Que representaba sucesos vesdaderos con nombres fingidos.

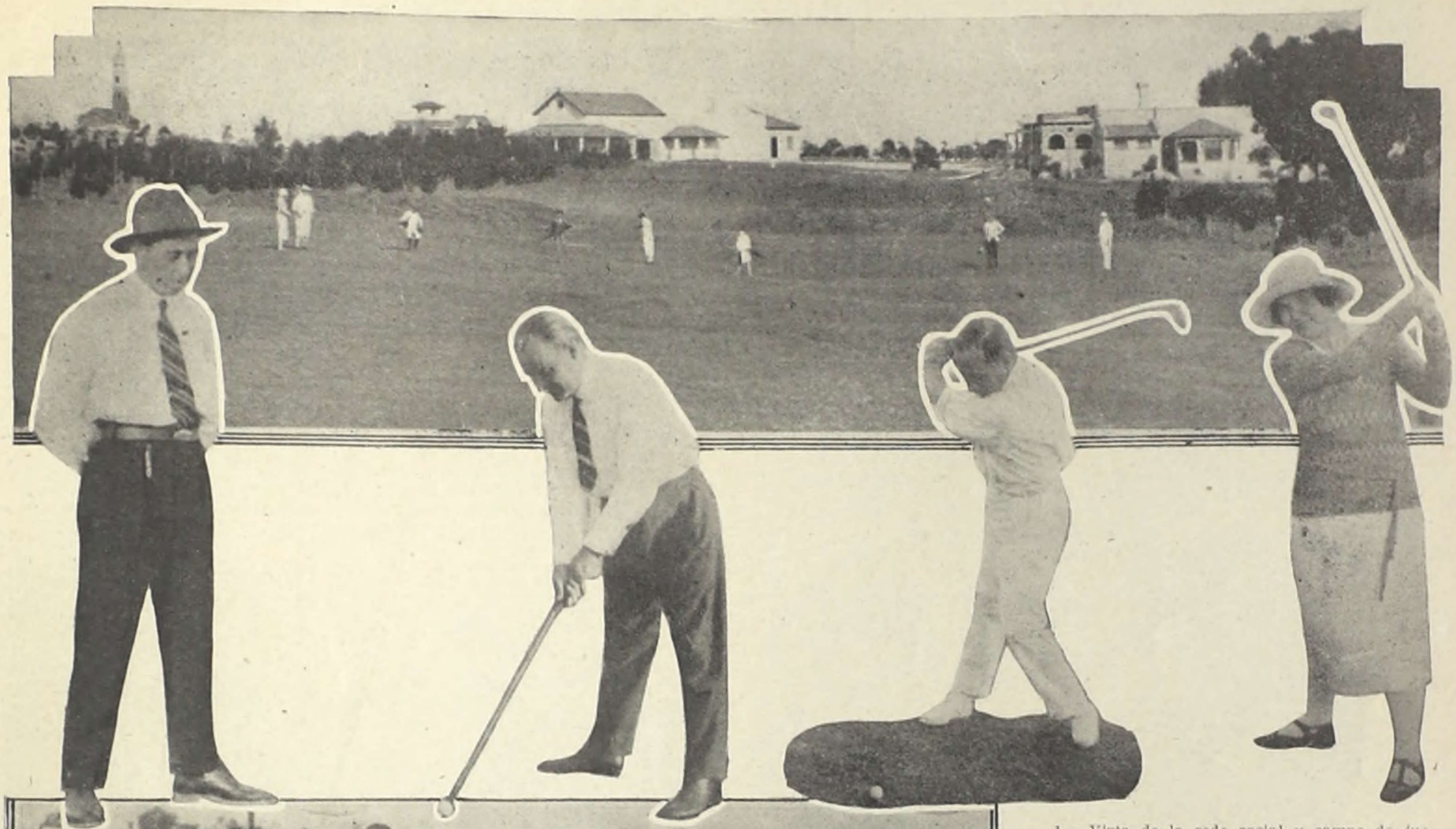
Nueva: Que representaba hechos fingidos o generales con nombres también fingidos. Está representada por Grates, que fué el primero. Eleváronla magistralmente, Menandro y Filemón.

Livio Andrónico, griego de nación, fué el primero que introdujo en Roma la comedia y entre los muchos que allí la cultivaron se distinguieron Terencio y Plauto. Discípulos, el primero, del gran Menandro, "padre de la comedia", y el segundo, mas bien de Aristófanes.

Y apuntadas estas generalidades genésicas, en siguientes artículos trataremos del teatro español, en sus comienzos, en su siglo de oro y por último el contemporáneo.

Atenea.

Los concursos internacionales de Golf a realizarse en el Club de Golf del Uruguay (Punta Carreta)





En el "green" el profesional observa al juego para hacer las indicaciones necesarias al perfeccionamiento de los aficionados

1 — Vista de la sede social y campo de juego. 2 — El profesional Tomás Genta, maestro de los socios. 3 — Sr. Mario Acebedo, secretario del Club. 4 — Sr. Julio Arteaga. 5 — La señora Daniels que se perfila futura campeona de señoras

Indiscutiblemente el golf va adquiriendo, en el Uruguay, una admirable difución, figurando el campo del club de Golf del Uruguay (Punta Carretas) propiedad del Municipio, como una de las canchas mejores del mundo por su posición y por las hermosas perspectivas que muestra. Si en vez de los nueve hoyos que actualmente posee, tuviera los diez y ocho reglamentarios, al decir de numerosos jugadores que han visitado los más acreditados campos de golf del viejo y nuevo mundo, nada tendría que sufrir en la comparación de condiciones a que se le sometiera. Tiene este campo la ventaja indiscutiblemente de estar enclavado en pleno recinto urbano, a un paso del Parque Hotel y de Pocitos y por lo consiguiente el turista que llega a nuestras playas puede disponer de él en cualquier momento, a todas horas, sin obligarle al recorrido de distancias excepcionales. Lo es en la actualidad el centro de reunión de cuantos jugadores llegan de las naciones vecinas y será en el futuro el lugar preferido para la realización de los grandes torneos internacionales de golf. Las notas gráficas que componen esta página, fueron tomadas durante el desarrollo de uno de esos concursos internacionales llamados a hacer época en nuestro ambiente social y deportivo

ALGUNOS DISFRACES INFANTILES ORIGINALES AGENOS A NUESTRO CONCURSO



Alberto Yorio (7 años)
1.er premio municipal



Linda René Vega Casas
Bataclán
Sarandí del Yí



Celia Iris Roca Taroco
Tacuarembó

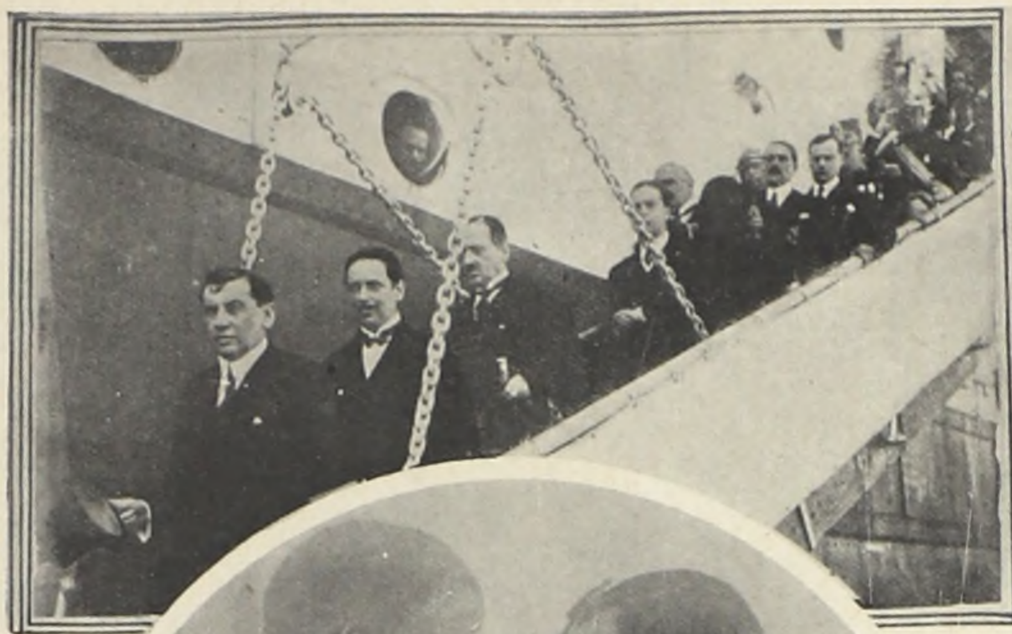


Ismael Romeo Vega Casas
Nerón
Sarandí del Yí



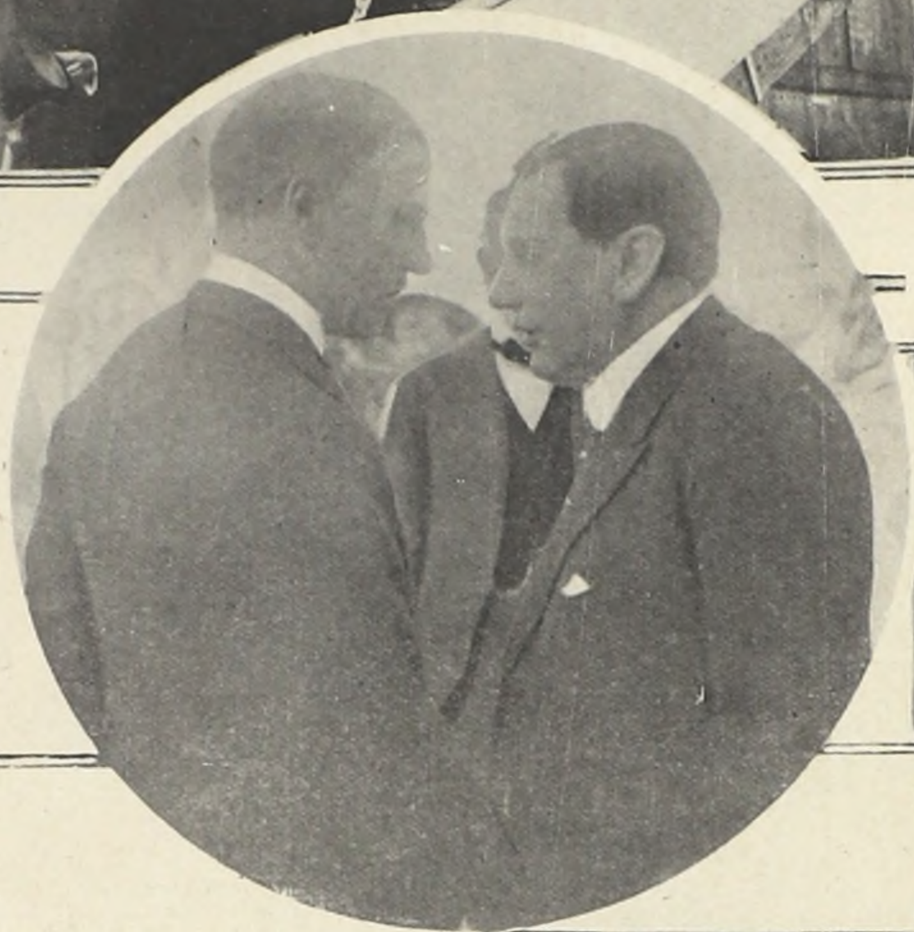
María Elsa Isern, de Bataclán, que en los bailes infantiles del Hotel del Parque y Hotel del Prado, se desempeñó admirablemente conquistando valiosos premios

La recepción del presidente de Chile, señor Arturo Alessandri, a su paso por Montevideo

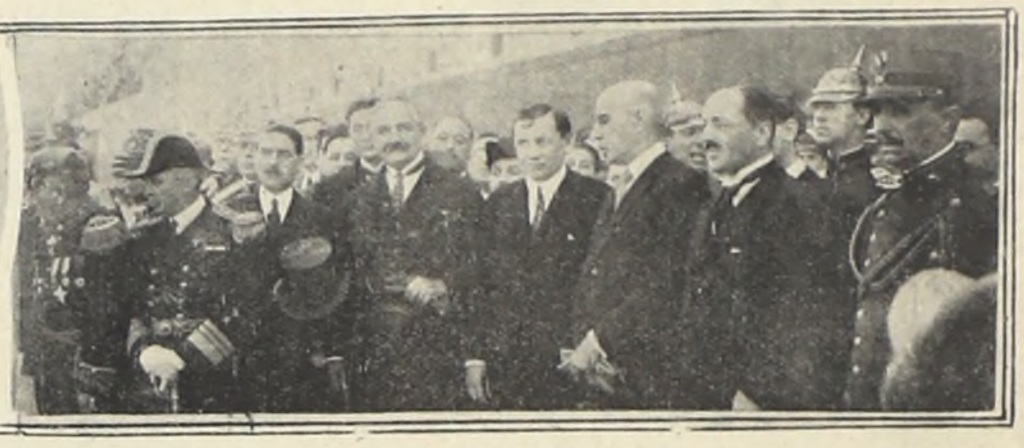




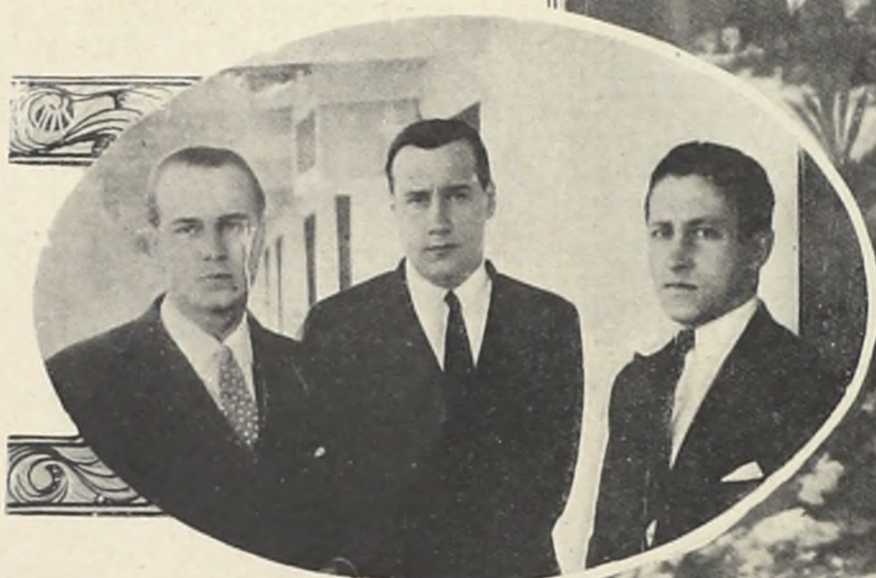
El Presidente de Chile, señor Arturo Alessandri al descender, con sus acompañantes, del "Antonio Delfino" vapor en el que realizó el viaje
En los balcones de la Casa de Gobierno presenciando el desfile de las fuerzas militares que rindieron honores al Presidente de Chile



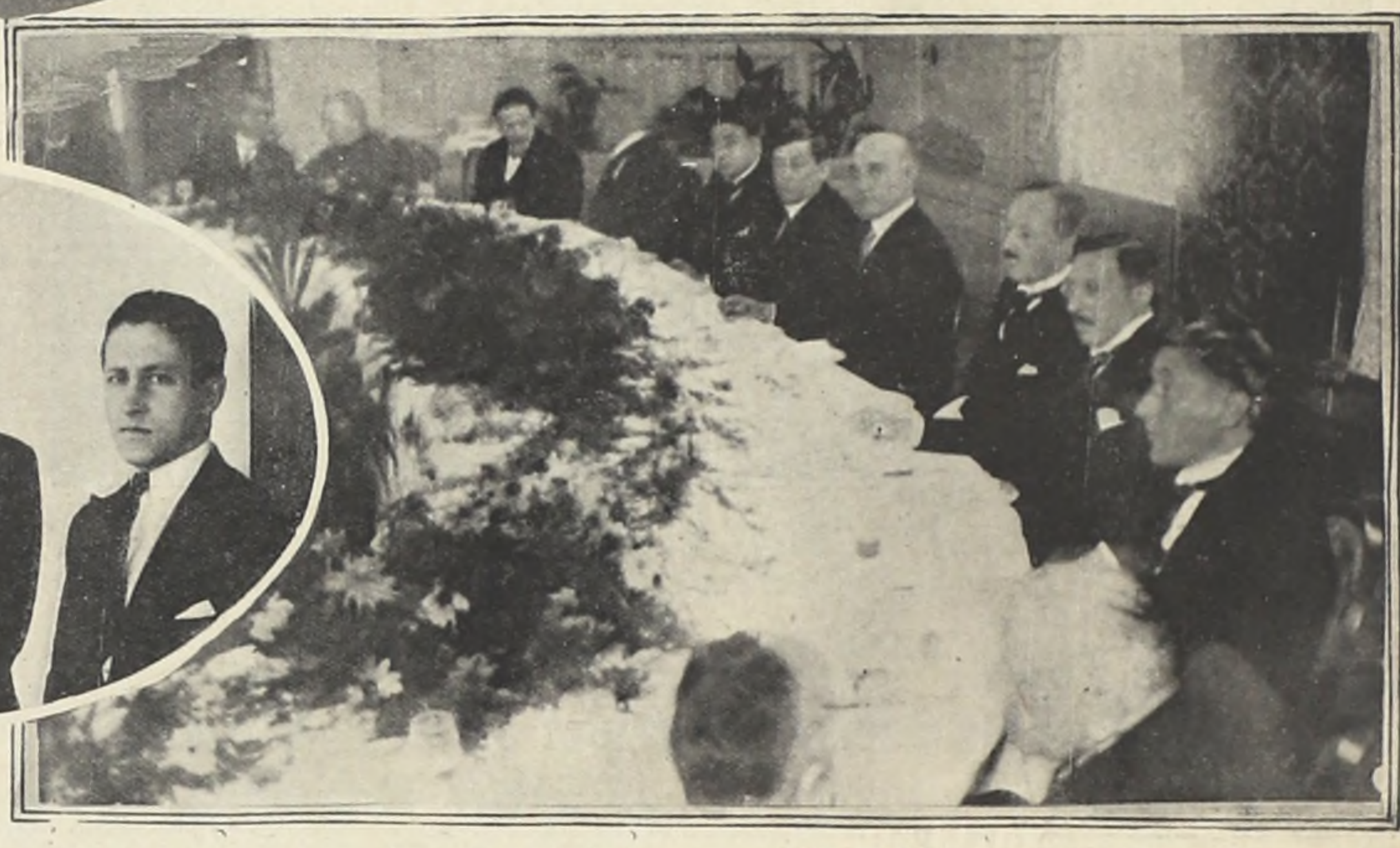
Momento en que el Presidente del Uruguay, Ing. Serrato, estrecha la mano, dándole la bienvenida, al Presidente de Chile, al pisar tierra uruguaya



En el Puerto, momentos después de haber desembarcado el Presidente de Chile



Sres. Eduardo y Herman Alessanori, nijos del Presidente de Chile y el doctor Alfonso Quijano representante del partido democrático chileno, esperando la llegada del "Antonio Delfino"



Aspecto que ofrecía la mesa en el Hotel del Prado, durante el banquete íntimo ofrecido por el Presidente de la República, al señor Alessandri



La delegación chilena que procedente de Chile llegó a Montevideo para adelantar sus saludos al Presidente Alessandri



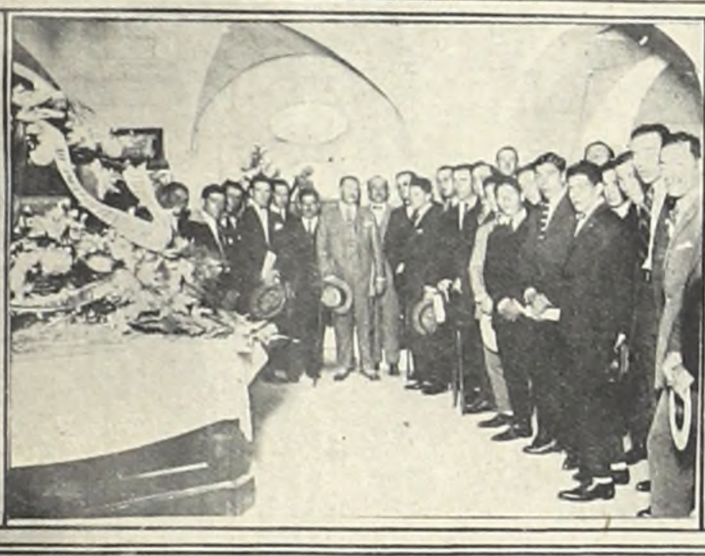
Los dos Presidentes, en la carroza de gala que los condujo desde el Puerto hasta la Casa de Gobierno, donde se realizó una recepción oficial en honor del Presidente de Chile

Admirable hazaña de natación
Los campeones uruugayos de box en el torneo sudamericano de selección






Constituyó todo un magn'fico éxito deportivo la hazaña realizada la semana anterior por el nadador Raúl Alberto Previtale quien en un esfuerzo sin precedentes en los ana'es de natación de nuestro país, salvó a nado la distan-la que media entre Carrasco y Capurro, sin un desfalle:imiento ni una contrariedad que atenuara la magnitud oe su triunfo. La primera fotografía de este conjunto gráfico muestra la admirable silueta física de Raúl Alberto Previtale, en pose para "**Mundo Uruguayo**", en momentos que se dispone a lanzarse al agua para realizar su hazaña. La segunda durante el engrasamiento de su cuerpo para atenuar la resistencia del agua y faci'itar su prosósito. La tercera, el héroe de esta trascedental prueba, después del triunfo que no acusa en las l'neas de su rostro el mínimo cansancio. La cuarta: a un núcleo de nadadores, amigos de Previtale, que lo rodean, dándole la bienvenida culminada con la victoria, su magnífico esfuerzo deportivo.



Los componentes del "Palestra Italia" que tan brillante actuación tuvo en su gira deportiva por nuestra capital, depositando una corona sobre la urna que guarda en la rotunda del Cementerio Central las cenizas de Artigas



Conjunto de boxeadores u-uguayos que el martes de la semana pas:da se embarcó con destino a Buenos Aires para tomar parte en las luchas ya iniciadas por el torneo sudamericano de selección



Fran.isco Corney, que inviste la Presiden-ia de nuestra brillante delegación pugilista



Juan Cammarano, Secretario de la Delegación



Rómulo Buero, secrtario de la misma



Julio Etckrat, entrenador del equipo



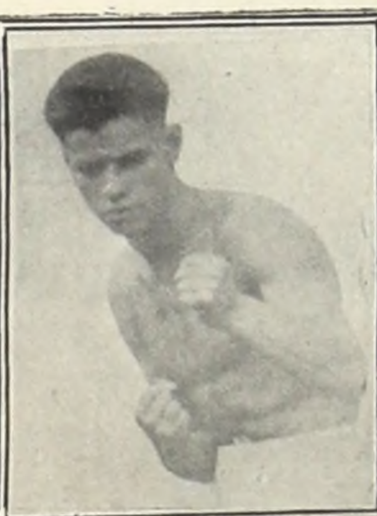
El boxeador G. Si'va, campeón sudamericano de peso medio pesado



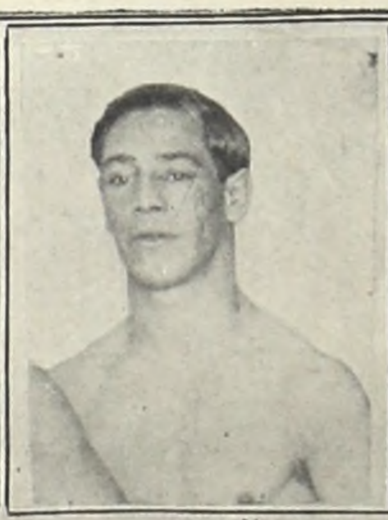
El boxeador R. Gómez, excelente peso medio liviano



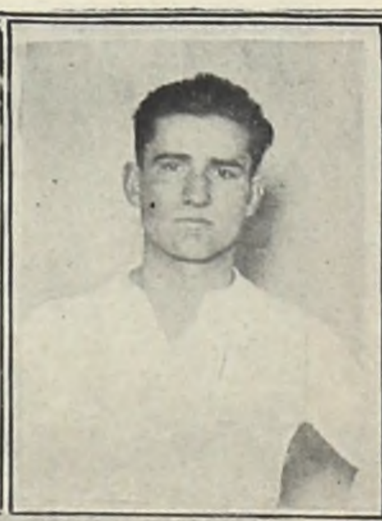
El bravo campeón sudamericano de peso ligero, G. Nicolari



T. Tapia, bravo "mudito" que en la categoría de peso mosca es temible adversario



A. Miguez, peso gallo que de los boxeadores amateurs despierta mayor confianza



El peso pluma A. Crecco que atraviesa por un período excepcional



César De Ferrari

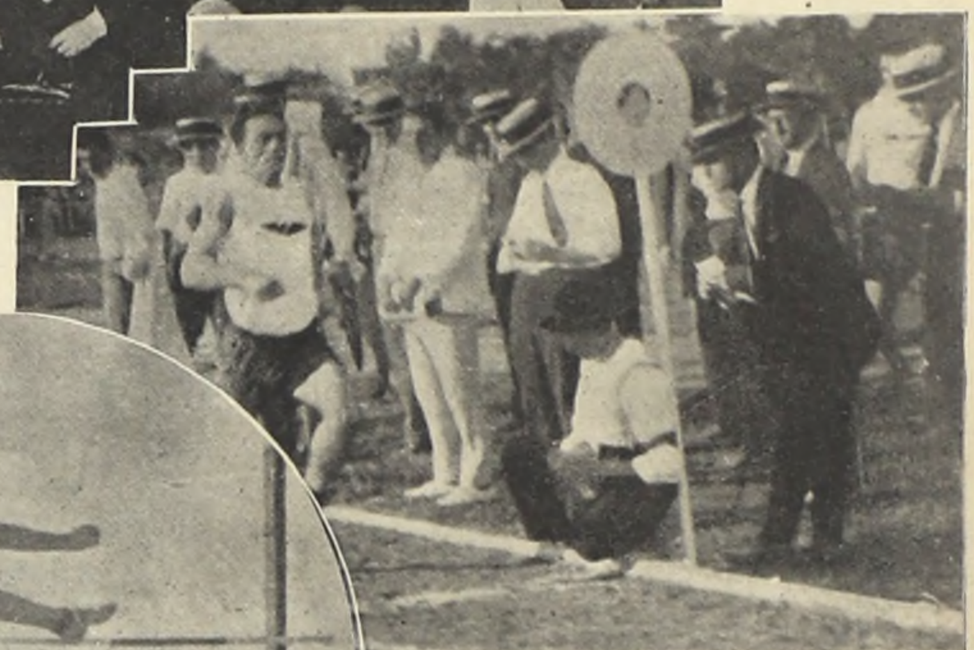
Los campeonatos nacionales de atletismo. Concurso de natación en la "Bahía" — Otras notas gráficas de la semana última



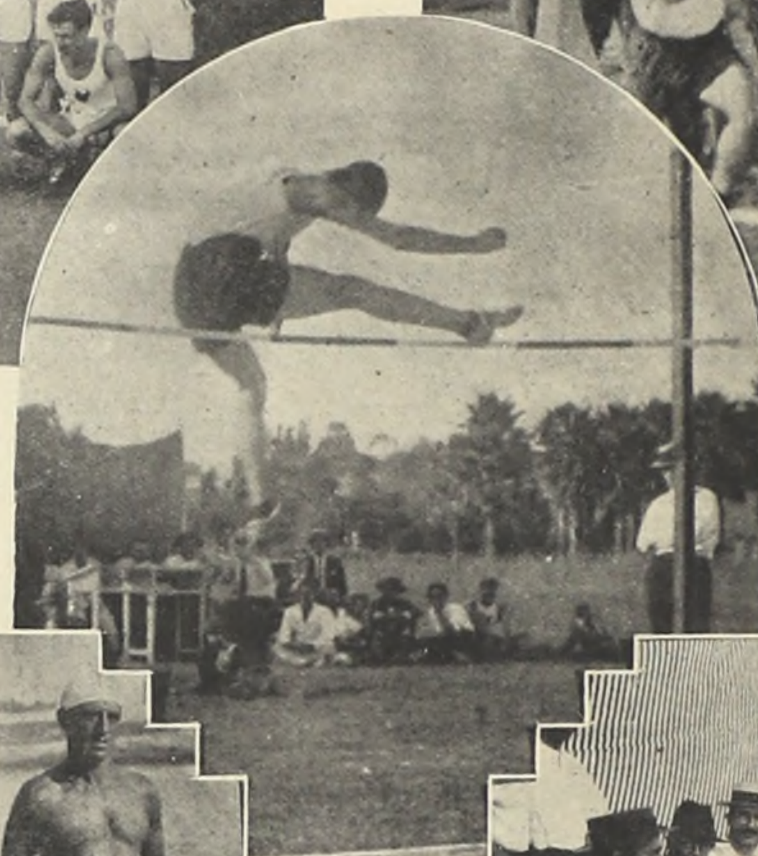
Concurrentes a la recepción ofrecida por la delegación del Brasil a los componentes del Palestra Italia y a la Asociación Uruguaya de Foot-ball



El ganador de los 800 metros llanos, J. R. llanos que tomó parte en la primera etapa de los campeonatos nacionales de atlétismo realizada el domingo último en el Parque de los Aliados



El ganador de los 800 metros lanlos, J. R. Vigliola en 2' 6" 2|5 en el momento de de llegar a la cinta





Los competidores que tomaron parte en el concurso de natación realizado el domingo en la Bahía de Montevideo, por el Campeonato Nacional señores Bartolo Rodríguez, Angel Tarallo, Joaquín Mesías y T. Tans



Instante en que se procede a lanzar la carrera de los 100 metros llanos ganada por Arey en 10" 8|10



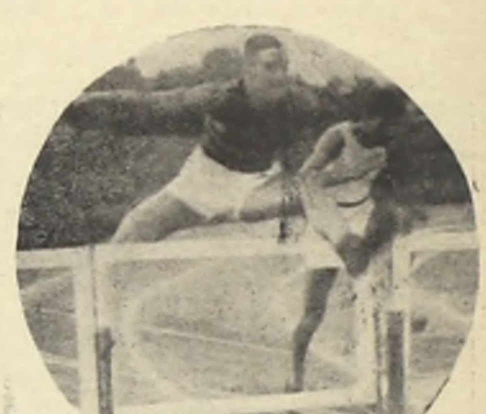
El jurado de la Federación de Atlétismo en plena labor, durante el desarrollo de las importantes pruebas



El ganador en el concurso la "Travesía de la Bahía" Joaquín Mesías, del Neptuno, quien realizó el esfuerzo en 56 minutos que se reputa una buena performance



Parte de la concurrencia que asistió a la fiesta social realizada en estos días en el hogar de la familia Cassarino Castells en honor de su hija Sarita



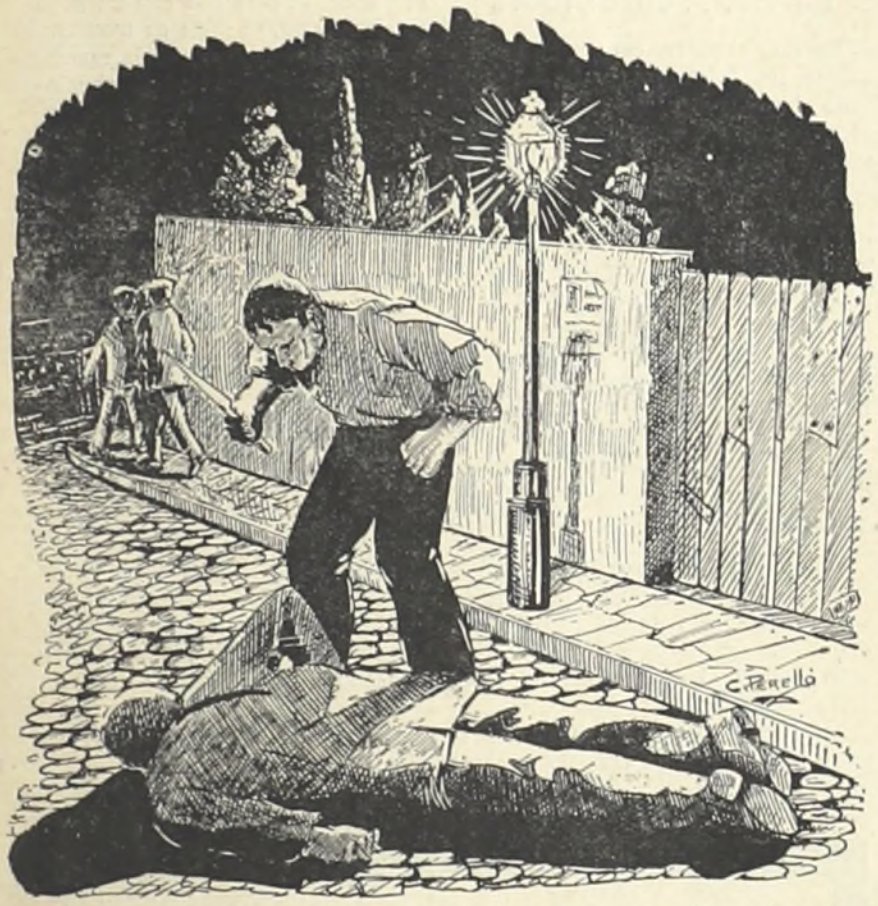
Durante el desarrollo de la carrera de 110 metros de vallas ganada por Leandro Gómez Harley en 15" 7|10

LA CICATRIZ

El señor Pomandouz era un hombre repleto, con cara de color de rosa y cabellos blancos, que había sido agente de seguridad y habitaba en el campo en una casita cerca de la mía, circuida por un jardincilio que cultivaba con meticuloso cuidado. La edad, cuenta cerca de los setenta, ha inclinado ligeramente su cuerpo y debilitado sus músculos; pero, sin embargo, se nota que ha debido ser fuerte como un roble. Cuando habla, lo hace vacilante, con pausas y redundancias innecesarias. Y como lo sabe, procura ser lacónico y circunspecto, lo cual le produce cierta timidez infantil.

No obstante el embrollamiento y la complicación de sus conceptos, posee algo así como la manía de la exactitud, el temor de no ser bastante preciso. No diría nunca: "Eran las seis", sino "eran las seis y cinco minutos".

Como quiera que yo se lo hiciese observar, me replicó:



—Nunca es excesivo poner la mayor atención en los detalles. Oígame usted lo que me ocurrió en una ocasión.

En noviembre de 1900, el año de la gran exposición, ya tenía bastante experiencia. Habíanme encargado el servicio de seguir a una joven que el juez había dejado en libertad después de interrogarla sobre un asunto de robo cometido en un hotel de la calle Chalgrin. Los autores no eran descubiertos, aunque se sospechaba quiénes fueran. Sólo se consiguió echar mano a esa joven, amiga de uno de ellos, lo cual no ocultaba. Pero declaró que desconocía todo lo referente al delito perseguido.

Como es natural, yo no empecé a seguirla inmediatamente, sino que con objeto de no infundir sospechas, dejé transcurrir cinco o seis días. Para abreviar, sólo le diré a usted que un día la joven tomó el tranvía en el bulevar Sebastopol para ir a Montrouge, estación del Este. Yo la seguí en un auto y vi que se apeaba en la estación, continuaba a pie por los bulevares exteriores y luego montaba en otro tranvía, del cual descendió para proseguir a pie por el bulevar Barbes y luego por el bulevar Ornano... Era una noche de niebla que impedía ver a dos metros de distancia, lo cual me favorecía en cierto modo, porque no podía verme; pero, por otra parte, dificultaba mi trabajo por el riesgo de perderla de vista. Ella dobló la esquina de la calle del Norte y desapareció. Apresuré un poco el paso para alcanzarla, y entonces... no podría jurarlo, pero creo que tres hombres que se encontraban ocultos en el hueco de una puerta se adelantaron, y uno de ellos, completamente afeitado y con una cicatriz en el rostro, se encaró conmigo... Después, nada. Yo estaba en el suelo con una herida de punzón en el vientre... Todo se desarrolló sin ruido, sin pronunciar una sola palabra... Un golpe bien dado.

Estuve entre la vida y la muerte en el hospital, donde me hicieron una operación: la laparotomía. Vino a visitarme el prefecto y me concedió una medalla de oro. Merced a mi vigorosa complexión, según dijeron los periódicos, salí de aquel duro trance. Entretanto, los ladrones habían sido capturados y además del delito de robo se les culpó del de asesinato frustrado en mi persona. Pero dada la circunstancia de que las señas que yo había dado del agresor no coincidían con ninguna de las de los presos, porque ninguno de ellos se hallaba señalado con la cicatriz. Y esta circunstancia constituyó uno de los elementos alegados por ellos para su descargo...

Tres semanas después, en una redada, fué preso un hombre que tenía una cicatriz en la mejilla izquierda. Sus antecedentes y el detalle de que operase en el barrio donde me hirieron indujo a creer que éste era el autor del delito. Pero él lo negaba, diciendo que no había cometido semejante crimen ni conocía a los otros detenidos, los cuales, a su vez, declararon que tampoco conocían al individuo de la cicatriz. Pero eso no constituía una prueba plena. El juez suponía que el amante de la joven había inducido al de la cicatriz a realizar la agresión contra mí, porque la perseguía.

Cuando la causa se vió ante el jurado, el abogado del preso me preguntó:

—¿Ha dicho usted al juez que no reconocía al acusado?

—He dicho que no había podido fijarme en el hombre que me hirió, porque no me dió tiempo para ello; pero que tenía una cicatriz como este sujeto.

—¿En qué lado de la cara llevaba la señal?

Yo me fijé de nuevo en el preso y dije:

—En la mejilla izquierda.

—¿Está usted seguro?

—Sí.

Y fué condenado a presidio.

Hacía ya tiempo que me había retirado, cuando en 1917, durante la guerra, hallándome en París por asuntos de familia, tuve la curiosidad de entrar en el local de la calle de Cherche Midi, donde se celebraba un consejo de guerra para juzgar a un soldado territorial insubordinado y perseguido por la justicia. Al mirarle, ví que era mi asesino. Pero no el que había sido condenado la vez anterior, sino el verdadero.

—¿Y usted lo declaró?

—Nó. ¿Para qué? El otro talvez estuviera libre a esas horas. ¿Iba yo a rehabilitarlo? ¿Iba a influir para que condenaran a este otro? Yo ya no pertenecía a la administración y, por lo tanto, el asunto no era de mi incumbencia. Entonces comprendí lo que había ocurrido: me presentaron el otro de la cicatriz en la mejilla izquierda cuando yo estaba en el hospital, y al llegar la vista del proceso y preguntarme el defensor en qué lado tenía la señal mi agresor, traté de recordar al hombre de la calle del Norte y en su lugar recordé al que condujeron a mi presencia en el hospital.

—A eso se denomina una superposición de recuerdos, y suele ser muy frecuente.

—Talvez... Pero aquí se da otra circunstancia. A un particular le consiente la justicia dudar y decir: "No estoy seguro; tengo que pensarlo"; pero un agente de la autoridad necesita responder sí o nó.

Pierre Mille.

Como puede absorberse un cutis viejo.

(*De la Revista "Popular Monthly"*)

Una joven que firma "Descorazonada" nos escribe: "He probado de todo para mi pobre y horroroso cutis, que es muy áspero y lleno de manchas", y nos pregunta: "si realmente existe algo que pueda remediarlo eficazmente".

Tratando su cutis con las cremas que se venden en potes y frascos, se expone usted a empeorar su situación. La única manera de transformar un cutis malo es "quitarlo", es decir, hacerlo desaparecer. Y ésto se obtiene con el uso de la cera mercolizada (en inglés "pure mercolized wax"), que puede hallarse en todas las farmacias del Uruguay y que se aplica, como si fuera cold-cream, todas las noches, retirándosela por la mañana con un poco de agua tibia. La capa motecina de la piel queda absorbida, dejando al descubierto el nuevo, sonrosado, lozano y hermoso cutis que se halla debajo. El tratamiento que aquí dejamos recomendado no causa ningún inconveniente: nadie podrá apercibirse de que usted lo está siguiendo, pues el cutis viejo se desprende imperceptible y paulatinamente.

Ni temer ni ser temido de los hombres

El amor a la soledad, cuando no se exagera, nos conviene, porque engendra la meditación, madre de todos los progresos. Cuando se lleva más allá de sus límites, indica si no adversión, por lo menos temor de los hombres.

Huir de los hombres en el tiempo presente es casi imposible. No sólo necesitamos aniquilar para ello el instinto de sociabilidad que en todos existe, pero, dadas las condiciones en que ahora se desenvuelve la vida, casi todos los hombres, por su profesión se ven obligados a relacionarse entre sí. Por otra parte, y esto es lo más importante, sólo en contacto con ellos se les puede hacer bien. Lejos, únicamente el escritor o el sabio.

No huyamos, pues de ellos, pero guardémonos de despertar su envidia. Pasemos a su lado haciendo el menor ruido posible.

Educando a la mujer

Educad a la mujer; desarrollar su carácter: formad y reformad sus inclinaciones, y la luz brotará para ahuyentar las tinieblas; y al punto los objetos dejarán de ser idénticos: dad oído al sordo y los sonidos no le parecerán iguales: dad vista al ciego, y observaréis como distingue los colores.

Entre cada dos mujeres media un mundo.

Cierto: como puede mediar entre dos sonidos toda la escala cromática; como puede mediar entre dos temperamentos toda la naturaleza física.

Educadlas; dirigid sus instintos; soltad o reprimid según convenga; modulad los sonidos; modificad, hasta donde es posible, los temperamentos y percibiréis muy luego la armonía, y lograréis quizá la simpática reciprocidad de caracteres opuestos.

Deportes

El principio auspicioso de la gira de Nacional

Como dijéramos, al pie de unos grabados publicados en nuestras páginas — pese a las erratas que en esas líneas se deslizaron — los valientes muchachos de "*Nacional*", se dirigieron al Viejo Mundo, con el firme propósito de dejar bien sentado el glorioso nombre adquirido para el football uruguayo en las inolvidables contiendas de las Olimpiadas Mundiales de 1924. Convencidos de su propio valer, pero, también, conocedores de la capacidad agena, fueron hacia las patrias lejanas, plenos de esperanza y de fé porque llevaban la heróica predisposición a todos los sacrificios.

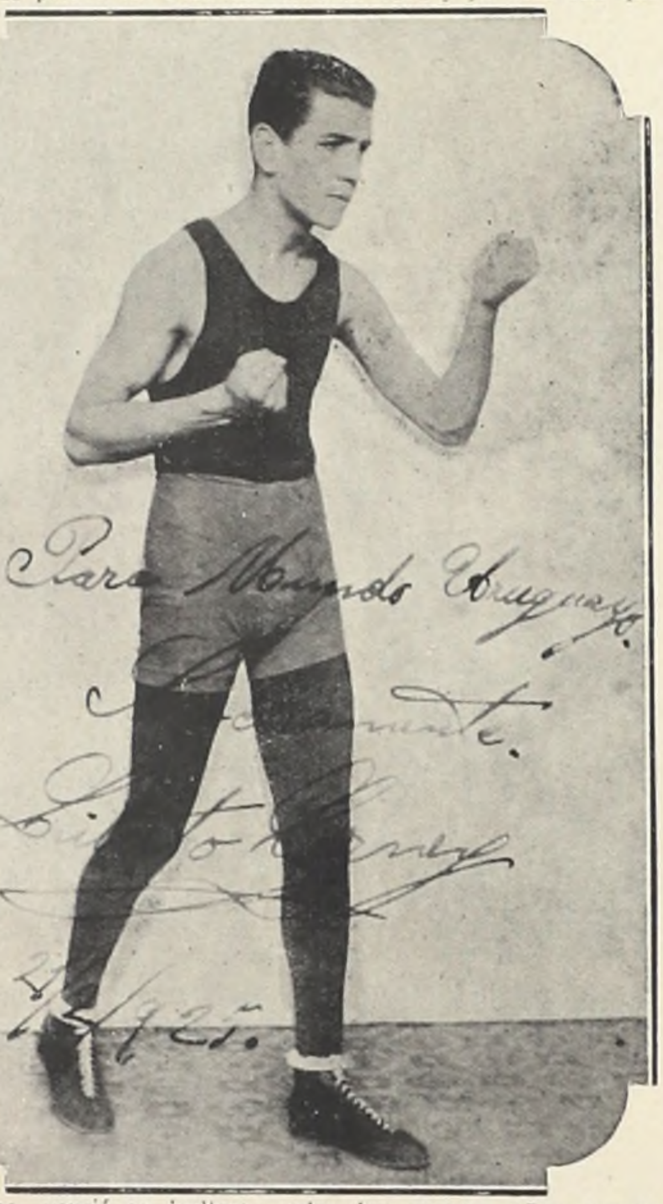
En el partido inicial, jugado sobre la gramilla de "*Colombes*", con el Combinado Nacional de Francia, sobre el mismo campo en que el Uruguay, logró aquel triunfo definitivo, nuestros animosos compatriotas, obtuvieron el primer lauro de la corona consagratoria con que han de volver de esta gira que reafirma los prestigios universales del deporte rioplatense.

De este principio feliz; del "score" que arroja una cifra tan halagüeña en favor de los representantes de nuestro football, en el primer encuentro, se desprende que la superioridad, (así demostrada por un solo club frente a un combinado, fiel exponente del football francés); de nuestros jugadores sobre los europeos es, a todas luces, indiscutible.

"Nacional", que pertenece al pueblo, cuyos footballiers, se asignaron el primer título en las grandes Olimpiadas, no desmerecerá para nada tan alta dignidad reflejada por una gloria tan reciente y tan brillante.

Un round de charla con el excelente peso liviano Liberto Corney

Liberto Corney es uno de nuestros mejores pesos livianos y quizá el que está en mayor actividad. Siendo amateur, constituyó la figura de mayor relieve, y fué el boxeador que paso a paso, en cada nuevo encuentro, imponíase más holgadamente contra los adversarios más avezados que se le presentaran; y luego, cuando pasó a las filas del



profesionalismo, venció en brillante forma en tres encuentros consecutivos que fueron los únicos, que hasta la fecha sostuvo como profesional.

Bajo la competente dirección de su hermano Francisco y secundado en buena forma por Enrique Tramaglia y Máximo Bello, Corney ha sido convertido en una de las columnas más fuertes de nuestro box. Se destaca siempre por su gran inteligencia en el ring, por sus grandes conocimientos técnicos, su "cancha", y lo oportuno que es en el aprovechamiento del menor claro que ofrezca el adversario. Si tuviera un punch más recio, ya tendría en su haber una buena cantidad de triunfos por knockout, logrados con esos golpes de sorpresa que sabe colocar.

Al hablar con Liberto Corney no asoma el boxeador en ningún momento. Su expresión es simpática y sincera lo que, envuelto en su conversación ingenua y sin protestas, hace olvidar de que uno se encuentra ante aquel hombre que ha martillado tantos rostros con sus puños. Cuenta en la actualidad con diez y nueve años de edad y ya hace seis que se calza los guantes. ¡Las trompadas que habrá dado... y recibido!

Su momento más amargo fué el que experimentó al ver morir a su hermano Germinal, sobre el mismo ring de la academia que el supo defender en forma tan brillante.

Lo encontré en el Café Pommery, punto de reunión de todos los pugilistas de la academia Olímpia. Me presenté, nos estrechamos las manos, y empezaron a llover las preguntas.

Va la primera.

—¿Como se inició en el arte de Dempsey?

—Tendría yo ūnos doce años y concurría diariamente a un local del que era propietario el señor Federico Liepke, persona esta que hizo propagar el box en nuestro ambiente.

Aquel era un local en el que los estivadores guardaban sus útiles de trabajo. De tarde, se arrimaban dichos útiles a un costado y se improvisaba el ring en el que Tramaglia, Contatore, Viamont y otros que no recuerdo, se prodigaban trompadas de todos tamaños que dejaban ojos de todos colores. Yo oficiaba de cronometrista y de vez en cuando me calzaba los guantes con algún chico de mi edad. Fué allí donde sentí despertarse mi entusiasmo por el box.

—¿.....?

Al año siguiente — prosigue Corney — mi amigo Bello me llevó al Olimpia en cuya academia me dediqué de lleno al deporte de la propia defensa. Bello me dirigió en mis primeros pasos y sólo faltó en mi rincón en la pelea que sostuve en París y en esta última frente a Rayo que efectué en Buenos Aires.

—¿Su debut?

—A los trece años contra Juan Maurice a quien vencí a puntos, por el campeonato interno de mi club. En dicho campeonato me titulé vencedor después de ganar tres encuentros.

—¿Cómputo de peleas que lleva realizadas?

—Como amateur treinta y cuatro, de las cuales gané veintiseis a puntos, dos por retiro del contrario, una por knock-ont y otra por descalificación, perdiendo solamente cuatro a puntos. Como profesional gané las tres únicas que realicé: con Romero, León Rodriguez y Rayo; todas a puntos en diez rounds.

—¿Sus peleas más difíciles?

—En 1920 hice mi mejor pelea contra Mauro Duarte y tuve como adversario más difícil a Mario González; a los dos los vencí. En el 23, en la final del campeonato sudamericano, perdí con el argentino Alfredo Copello, quien nunca fué capaz de brindarme la oportunidad de una revancha a pesar de habérsela solicitado en varias oportunidades. También he sostenido peleas difíciles con Nicolari, con quien siempre llegaba a la final del campeonato nacional.

—¿Su mayor victoria?

—Esta última conseguida sobre Rayo. Debo también manifestarle que fué en el encuentro que me infligieron mayor castigo.

—¿Cómo explica su derrota de París frente a Graham?

—Como se explica la defección de todos mis compañeros. El viaje largo y penoso, el cambio de clima, el estado moral malo a raíz de las peleas habidas entre nosotros, y otros pequeños factores más que nos pusieron frente a nuestros adversarios en inferioridad de condiciones.

—¿Cual le parece ser mejor condición?

—La de que siempre me parece que voy perdiendo la pelea, lo que hace que en los últimos rounds me inponga con más holgura... cuando me dejan.

—¿Nuestro mejor boxeador?

—Siempre fuí un enamorado de la escuela de Sotelo.

—¿Qué propósitos tiene para el futuro?

—Seguir el box siempre que tenga adversarios y me den buenas bolsas. Cuando vea que el sacrificio que requiere el box no tiene la recompensa que se merece, dejaré de practicarlo y con la mayor tranquilidad iré a trabajar de linotipista, oficio este que pienso aprender.

Por último, Liberto, indíqueme cual es su golpe predilecto.

—El hook al hígado.

No quise hacerle ninguna pregunta más de Corney, de miedo que me aplicara a mí ese golpe predilecto, pues notaba que lo abrumaba con mis preguntas. El round, pues, había terminado, así que nos volvimos a estrechar las manos y nos despedimos como viejos amigos.

R. Z.

EL JUGADOR DE BILLAR

NUNCA estamos bien seguros de si estos comentarios nuestros son tejidos alrededor de asuntos que realmente merezcan la pena Sin embargo, esta vez creemos que hallamos un tópico que, sin ser transcedental, es interesante y hasta curioso. Vamos a referirnos, como reza el epígrafe, al "*jugador de billar*".

El de... carambola

Es casi siempre, con raras excepciones, un sujeto joven. Se ha quitado el saco y hace un ruido molesto al aplicar tiza a su taco. Cuando estudia mucho el golpe o cuando pierde, silva un *shimmy* de moda.

Cuando se *desliza* en una *bolada* o "*se la va pelando*" al contrario adquiere aire de importancia y sonríe *olímpicamente — ¿qué hacés, Petrone?*

De cuando en cuando, pide talco para las manos, — generalmente pulidas y delicadas como las de una damisela — y golpea con el taco contra el suelo con gesto de condolido, cuando el contrario erró un golpe bien jugado.

El de casin

En la mayoría de los casos es un viejo cachaciento que arrastra unos pies pesados alrededor de una vasta mesa.

Mientras mastica un toscano, se toma todo el tiempo que sea necesario para apuntar un "*pasabola*" y después que lo tira, inclina la cabeza y apoya el taco sobre la baranda, mientras sigue con ojos de ganso desgollado la trayectoria de la bola enemiga.

Cuando tira los palos, echa humo y los acomoda. Cuando se pierde, grita un improperio, casi siempre en italiano. Si es el contrincante el que se pierde, lo consuela con un gesto y si, sin querer, se mete en tronera, toma la bola y la tiene en la mano como si fuera el arma del abuelo de las cavernas. Es un *viejo pícaro...*

Estas observaciones las hemos hecho, saboreando nuestro "*express*" desde un rincón, en una de estas noches, en que hasta la madrugada se siente el ruido de las bolas al chocar.

Los menores se están aficionando, tanto al billar, que pronto va a ver una generación de campeones...

Todos ellos, juegan a carambola, silvando y en *mangas de camisa*, desaprensivos y elegantes y, algunos, se animan con la "*carolina*". Pero, pensamos nosotros, que como en todos los demás campos de la actividad del hombre, sobre el paño verde se cumplirá también la ley. Los que hoy silvan en mangas de camisa, jugando a la *carambola*, mascarán también mañana su toscano y jugarán al *casin*.

A reir tocan

CON "YAPA" Y TODO



El — Dime, ¿ese es el vestido que tan caro me ha salido?
Ella — Sí, ¿y de qué te extrañas? Todavía la modista me ha puesto género de más.

SIMPLE EQUIVOCACION

Lo he sorprendido en flagrante, robándome.
—Disculpe. Era una simple distracción. Como llevo un pantalón parecido al suyo, me equivoqué.

BUENAS DISPOSICIONES

—¡Socorro! ¡Que me ahogo!
—Vea, amigo; ahí está muy hondo y no me atrevo a tirarme; ¿no podría acercarse un poco más a la orilla?

UN FRESCO



—Aprenda de mí, buen hombre, que trabajo todo el día...
—Sí, pero es un remedio para la obesidad que no surte efecto contra la flacura!

PRETENSION

—No me gusta salir sola por la noche. Se expone una a que le falten al respeto.
La maritornes. — Pues yo, niña, ando sola a cualquier hora y nadie me dice nada.

CADA COSA A SU TURNO

—Me parece que tengo apendicitis, Dora... Sería necesario una operación.
—Casualmente yo tengo que comprarme un vestido; tu apendicitis puede esperar un poco.

LA CARESTIA DEL PAN



—¡El "Z. R. 3"!... ¡El Z. R. 3!...
—¡Calla que no es tal, sino un pan que va por las nubes!...

VERANIEGA

—Dígame, paisano, ¿es fresco este pueblo?
—¿Qué si es fresco? No tengo más que decirle que de cada dos forasteros que vienen a veranear, los dos se mueren de pulmonía.

ENTRE FUMADORES

—¿Qué te parecen estos cigarros?
—Muy malos. ¿De dónde son?
—De Suiza.
—Pues para ser compatriotas de Guillermo Tell, tiran muy mal.

AVARICIA

—¿Qué ha de dejarnos mi tío, si era el hombre más tacaño del mundo? Por no dar nada, hasta murió sin querer dar las boqueadas.

CONSECUENCIA

El atorrante. — No, señora... no me juzgue mal, si no me lavo es por un compromiso de honor... Juré a un fabricante de jabones que no usaría más que sus productos.
—Y bien, por qué no usa de ese jabón?
—La casa quebró hace cinco años.

NO CONFUNDIR

Vea, yo dí alcohol a un perrito mío y se murió.
—¡Eh, señora!, es que el alcohol no se ha hecho para los perros.

LOS DOS DEBUTABAN

Quéjabase un verdugo novel y escrupuloso de la mala impresión que le causaba quitar la vida a un hombre sin tener motivos personales que lo impulsaran.
—Créame usted, amigo mío; es a usted el primer enjuiciado que voy a ejecutar. A lo que respondió el reo: — Asimismo puedo asegurarle que es usted el primer verdugo que me corta la cabeza.

OTROS DOS QUE SE INICIAN

—Tenga cuidado; es este mi primer viaje en automóvil y no quiero que sea trágico — decía en el vértigo de una carrera automovilística el pasajero al chofer. El chofer se vuelve, y en los esfuerzos por dominar el volante, contesta angustiado: — Lo mismo me sucede a mí.

BUEN OFICIO

—Dejé la música, porque tengo muy mal oído; me dediqué a la pintura y la dejé porque tengo muy mala mano; y por último me consagré a la escultura y no logré hacer nada.
— ¿Y a qué se dedica usted ahora?
— A crítico de arte.

NOBLE OBJETO

No suba usted a la exposición de pinturas, que no verá nada. — Yo no vengo a ver, sino a que me vean.

EMPECINADO

—¿De dónde viene usted? — De pedir la exhumación de mi suegra, que está en un cementerio general. — Espere usted; tal vez no sea preciso este gasto. — No he de hacer en eso economías, quiero enterrarla dos veces.

NUTRITIVOS

Entre estudiantes: — ¿Qué tal te va con tu nueva patrona? — Admirablemente. Por la mañana, dos platos fuertes y postres: a la comida tres platos fuertes y postres: para cenar un plato fuerte y postre. — ¿Y de qué son los platos fuertes? — ¡De hierro, con baño de porcelana!

INGENUIDAD

La señora. — ¿Han traído ya el diario?
El esposo. — ¿Que noticia deseas leer con tanto apuro?
La señora. — Deseo enterarme si la ópera que oímos anoche, es buena o no.

LOS VANIDOSOS

—Mientras telefoneo a Pérez, hagan sonar los platos y los vasos para que crea que tenemos muchos invitados.

ENTRE MEDICOS

El doctor A..., al doctor B...
—Me ha hecho usted un flaco servicio durante mi ausencia.
—¿Por qué razón?
—Le he confiado a usted varios enfermos a quienes yo asistía desde hace tres años y me los ha curado usted a todos en un mes.

UN BUEN CONSEJO

—Pienso dedicar a usted un tomo de poesías que voy a publicar.
—¿Y por qué no se lo dedica al Papa? Sus versos necesitan mucha indulgencia.

EMPLEO ACERTADO

El dueño de la casa. — ¿Y para qué quiere otra bañadera? ¿No está en buenas condiciones esta?
—Vea, es que hasta ahora sólo habíamos puesto en ella el carbón, y ahora queríamos poner también las papas.

EL ASUNTO DEL CAMBIO



—Es necesario, hijo mío, que cambies de normas...
—¡Pero papá, otra vez! Cuando éramos pobres trabajaba, ahora que somos ricos, me divierto... ¡Quieres que cambie otra vez...! ¿No decías ayer, que en estos días los *cambios* te revientan!

EL PASADO Y EL PRESENTE

Pasada la luna de miel:
Ella (cariñosa): — ¿Que sería para tí la vida sin mí?
El (suspirando). — ¡Más barata!

EN UN HOTEL

—¡Mozo!
—Señor.
—Mire, se me ha caído un peso bajo este mueble; si lo encuentra, mañana me lo devuelve, y sino se lo guarda.
—Gracias.

COSAS DE LA VIDA

—Che, Pepito, siendo tu tío solo, ¿por qué en el letrero del negocio está escrito: "Fulano y Cía."?
—Porque tiene miedo de los ladrones.

EXAMEN

—Diga, ¿cuántas cosas se necesitan para un bautismo?
—Cuatro.
—¡Cómo, cuatro! ¿No basta el agua, la sal y los óleos?
—No, señor; falta el niño.

ECONOMIA



—Cuando te cortaste la melena, qué hiciste con aquellas hermosas trenzas?
—Se las regalé a mi esposo para una peluca.

CONDICIONAL

—¿Quiere comprarme este perro?
—No, gracias. Parece que quiere morder.
—No lo morderá.. si me lo compra

PREFERENCIA

Ella. — ¿Cuál prefiere usted? el vals a 2 tiempos o el vals a 3 tiempos.
El. — Yo el vals a los 20 años, que es el tiempo mejor.

FUNCIONARIO CELOSO



—Le advierto, señor, que las ordenanzas señalan que a la tercera falta debe ser clausurado el establecimiento, y usted ya tiene dos según sus propios avisos.

La pagina de Ustedes...

El HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Alto, morocho lentes. — Aprisionaste mi corazón en el baile Centro Social Batllista. Mi mayor felicidad será volverte a hablar. ¿Recuerdas excelente pareja? Escríbeme a Poste Restante (N.o 03251. Lotería 15 Febrero 1925. Octavo Décimo). Si no lo haces te adoraré en foto. — **Alta.**

Toda mi mayor felicidad, sería encontrar lo antes posible uno de los simpáticos lectores de 25 a 35 años que fuese bueno, cariñoso, amante de los niños y que supiera hacer feliz a una viudita que ha sufrido mucho. Yo cuento 24 años y tengo dos hijitos que por ahora son mi única alegría, así es que quisiera encontrar un hombre franco porque por asuntos de familia me veo en la necesidad de formar un nuevo hogar deseando al mismo tiempo fuese lo antes posible y si alguno interesa en mí conteste enseguida de salir ésta a agencia de correo 87 — M. H., mandando dirección para enviar cita para poder conocernos, espero encontrar nueva felicidad. — **Siempre triste.**

C. M. P. — Dibujante de esa revista, alto, morocho, simpático, por sus ojos obscuros estoy siempre enamorada de él. — **La Girls de Muiño.**

Mi ideal es el morocho que ví la noche del 5 de Febrero, en Sayago al pasar el tren Relámpago. Si sus divinos ojitos, leen estas líneas, no está comprometido, y recuerda con quien cambió miradas de simpatía, conteste a Morocha. — **Ilusionada.**

LA MUJER DE MI IDEAL

Joven de verde, que el lúnes 2 ví en tranvía 19 a las 20 y 30. Podría indicar al rubio de claro que llevaba libro debajo del brazo y que la miraba tanto, dónde podré verla? Conteste por "**Mundo Uruguayo**". — **Aristótelel**.

Morocha que vi en Rambla Pocitos un día de Carnaval y me flechó con sus ojazos negros: desea saber dónde puede verla y conocería la máscara que apodó — **El de las orejas.**

Desearía encontrar, entre los amables lectores de esta página una morocha de 22 Abriles que le guste la música que sea cariñosa y buena con quien sepa corresponder su cariño.

Aunque sea pobre pero trabajadora o que por lo menos le guste atender los quehaceres de su casita. Si alguna de mis queridas lectoras les interesa conteste por esta revista mandando dirección para escribirle, a Morocho Solo. — **I. C.**

Mi edeal, lo constituye la preciosa morocha de luto, que el Jueves 5, a medio día, viajaba en tranvía 41 acompañada de señorita de verde y sombrero marrón, leían "**Mundo Uruguayo**" y continuaron para Lezica. ¿Recordará al morocho que bajó en Colón? — **Anhelo.**

Joven simpática con vestido marrón que encontré, en el 31 y en Pocitos, y a la vuelta seguía la calle C. y V. Ruégole si es que simpatiza conmigo salga a la puerta el jueves o viernes a las 7 1|2 de la tarde. — **H.**

Enamorado ciegamente de la joven que la noche del corso del Paso Molino jugaba conmigo a las serpentinas, recuerda que le dije si leía el "M. U." y me contestó que sí. Contestará a — **Buena puntería.**

Encontraré entre las lectoras de "**Mundo Uruguayo**", una chica elegante, linda, educada, bailarina, de carácter, feliz. Para acompañar a un americano muy solito, a desempeñar sus obligaciones sociales. Poste Rst. — **Americanito.**

BUEN INFORMANTE



—Dicime, m'hijitos: tú no has visto pir istas cercanías a una siñoritas quí ispiraba a su papás?
—No. Yo no la ví por aquí.
—Pero ella me mandó a que le dijera a Vd. que no podía venir porque el *bacán la casó!*

ESQUELAS

"Mucamitas de antifáz": — ¿Verdad que no habéis olvidado la memorable noche del 28. Si la olvidásteis dejadnos, al menos, con la ilusión, contestándonos que sí, que la recordáis. Y si hubiérais interpretado mal lo acaecido en la última noche del reinado de Momo, si lo hubiérais interpretado, no como un testimonio de nuestro incipiente amor, sinó como un juego, como una broma de carnaval, ¿a dónde ir? ¿qué hacer? Esperamos pués vuestras palabras seguros de que ellas, al sacar a nuestros corazones de la incertidumbre en que se encuentran, han de ser poderoso lenitivo para acallar el dolor que experimentan. — **R. R. S.**

Extraviada: — Viajo imprevisto me obligó a no concurrir cita indicada. Si siempre le interesa el del auto que solía ver por Uruuay, día siguiente salir ésta, a las 20 la espero en Mercedes y Paraguay. — **El del auto.**

Maragato Batllista: — No mandó las cuatro estampillas. ¡**Pobre Huerfanita triste!** — **"M. U".**

Nené T. L. L. — Soy sola; También reúno cualidades por usted exigidas. Escriba Carnet 1.302 — **A. de Perdomo.**

Betty y Gloria: — ¡Cómo no sentirnos capaces! Nada menos que dos morochas. Sus datos nos encantan. He aquí los nuestros: 17 y 18 años, uno morocho, el otro pelo castaño obscuro, 1.70 mts. de altura, locos por el cine y el baile, estudiantes. Nuestro deseo es poder amarlas cuanto antes y ser correspondidos. ¿Contestarán? — **2 Ilusionados.**

Madrecita: — Al medio día de un viaje feliz en ferro carril, llegó hasta mí tu tan deseada respuesta. Tus exteriorizaciones concuerdan con mi sentir; y anhelo me des tu dirección para escribirte en forma concreta. Mientras tanto sueño y te espero... Escríbeme a mi pseudónimo, al Poste Restante del Correo Central. Te piensa, — **Aruel.**

Luz y Sombra: — Hace tiempo busco mi ideal y creo haberlo hallado en tí. Dime como conocernos, contesta por "M. U." — **Solitario.**

A Desilusionado: — creo reunir todas las condiciones por Vd. exigidas. Espero mandará enseguida dirección para enviarle datos de mi persona. Conteste a — **Ansiosa de amar.**

A Mora triste: — Las correspondencias deben ser dirigidas a Póste Restante. — **M. C. O. 2136.**

Viuda arrepentida: — Tengo interés en escribirte. Dame tu dirección: — **Un bardo.**

A Huerfanita triste — Creo reunir condiciones que Vd. pide; soy uruguayo, pobre pero honrado, trabajador y sin vicios. Conteste por esta simpática página a — **Solitario.**

—cond , c onole, Iráisde mair lone•

A Nené T. D. L. — Me ha interesado su esquela y creo reunir condiciones por Vd. exigidas. Soy morocho, cariñoso y solo en el mundo, sin penas en mi humilde corazón. Conteste por esta revista a — **Un lector uruguayo G. I. M.**

A Luz y Sombra: — He leído su esquela y vivamente interesado por sus aspiraciones ofrézcole un corazón noble, y creo encontrará en mí un verdadero caballero, bueno, cariñoso y educado. Soy pobre, pero muy laborioso y tengo profesión. Tengo 30 años, morocho, estatura regular, no soy bello pero en mi convencimiento que la belleza mejor es aquella del corazón y no aquella estética. Si Vd. quiere yo creo que podremos entendernos. Ruégole escribirme dándome su dirección a — **Pasaporte 1297. Poste Restante.**

Nené T. D. L. — Llegó a lo más íntimo de mi ser, la amistad que propone, y la acepto con inmenso placer; brindándole a mi vez la mía. Tengo 24 años y siempre leo "M. U." y ninguna esquela impresionóme tan hondamente como la suya. Soy Uruguayo y poseo las cualidades que usted indica a más de estar en buena posición social y financiera, pero vivo retraído y triste; y deseo como usted encontrar una almita buena con quien compartir mis penas. ¿Habremos dado ambos con la senda de la dicha? Seguiremos adelante así lo ansía, Fermín de L. Espero carta a esta dirección enviándome la suya. Tala Dpto. Canelones. — **Fermín de L.**

Nené T. D. L. — Me ha interesado muchísimo su esquela. Creo que ha de ser Vd. mi ideal soñado. Reúno todas las condiciones por Vd. exigidas. Vivo en un lugar muy pintoresco, tengo 25 años, buen físico, cariñoso y bueno, y en buenas condiciones para formar un hogar feliz, adonde reine la dicha y el amor eterno. Si le intereso conteste por medio de esta simpática Revista, portadora de nuestra dicha, así le mandaré mi dirección postal para tratarnos por correspondencia hasta llegar a conocernos — **Porteñito Desidido.**

V. A. De B. — No se ha publicado su esquela, nor no saber a quien va dirigida.

A los dos de las 7.—Agradeciendo términos amables al día siguiente de aparecer ésta estaremos por la noche en la puerta. — **Ch. y Ñ.**

Malvenses: — Señoritas E. y M. T. Me siento apasionado y sufro amargamente por María, pero ella es muy egoísta y dice que es muy joven Yo soy razonable y también soy joven, así es que no pierdo las esperanzas. Conteste por esta ilustrada revista a — **El alma que sufre.**

A Bella Marg... — Espero de acuerdo promesa Est. S. J. el 8, conteste por esta revista como podemos comunicarnos directamente por cartas a — **Por Señas...**

Mora: — Con el mayor placer desearía conocer a Vd.; en una palabra: Me sentiría pues sumamente orgulloso al tener esa dicha. ¿Seré tan feliz? ¡Ojalá! Siendo yo así — créame — (a pesar de no poseer riquezas) la haría a Vd. la mujercita más feliz del mundo. Ahora bien: Sería entristecer mi alma, que al enviarle mis datos, sea un obstáculo para "matar su sano pensamiento" He aquí: Morocho 26 años, de regular estatura, extranjero pero, hablo castellano, físico. Vd. dirá. Espero ansioso entrevista por esta simpática revista. Salúdala cariñosamente. — **Desilusionado.**

cls atacon seest

Credencial N. 147": — En dirección indicada hay carta para Vd. conteste prontito, saludos de — **Perla R.**

¿Cómo debe ser el marido ideal?

1.o — Instruído.
2.o — Culto.
3.o — Tolerante y de buen genio.
4.o — Honrado.
5.o — Inteligente.
6.o — Generoso (Sin llegar al despilfarro).
7.o — Bueno y cariñoso.
8.o — Sociable.
9.o — Sin vicios.
10.o — Que ame el hogar y acompañe a su esposa a fiestas y paseos.

Y conste que el orden de la encarnación de las cualidades no quiere decir nada y que aquel que las posea todas debe ser además joven y... lindo.

Ruth Mabel Lascut.

1.o — Muy cariñoso.
2.o — Sano.
3.o — Culto.
4.o — Noble en sus sentimientos y sus actos.
5.o — De experiencia.
6.o — Trabajador.
7.o — Sociable.
8.o — Celoso sin ser intolerable.
9.o — De carácter alegre.
10.o — Amante de la música.

Flor de Loto.

1.o — Bueno y cariñoso; bueno porque así será un ambiente de felidad en el hogar; y cariñoso porque sin el cariño no puede vivir una mujercita mimosa.

2.o — Trabajador, porque nunca estará ocioso ni de mal humor y vendrá siempre contento y sonriente a su hogar donde lo espera su buena esposa.

3.o — Que tenga carácter varonil, para que su esposa no haga de él un muñeco ni lo tenga en condiciones de un niño siendo ella tan caprichosa.

4.o — Que posea pocos y selectos amigos íntimos pues esto prueba que es un excelente caballero.

5.o — Enemigo del juego y del alcohol estos vicios traen la desdicha al hogar.

6.o — Que sepa amar mucho a la que será su compañera de tristezas y alegrías imaginando que no habrá quien los supere.

7.o — Que tenga ideas religiosas, esto aumentará el cariño de su esposa si ella es católica Que su señora esté enterada de sus negocios y si es posible solicite aveces su opinión.

9.o — Que ame a su hogar sobre todas las cosas y procure estar en el todo el tiempo posible así evitará que su esposa sea celosa.

10.o — Y por último debe darse cuenta del carácter de su esposa y corregirla si en algo necesita con modales cariñosos pensando que élla es siempre más débil y por lo tanto debe perdonarla.

Seudónimo *Nata.*

Las cualidades que debe tener a mi juicio un marido ideal son las siguientes:

1o. — Saber conservar su apellido limpio de toda mancha denigrante.
2.o — Que sepa compartir con su mujer las alegrías y amarguras de la vida.
3.o — Pobre pero educado.
4.o — Económico sin llegar a la tacañería
5.o — Enemigo del baile.
6.o — Amante del hogar y de los niños.
7.o — Respetuoso.
8.o — Sano.
9.o — Cariñoso.
10.o — Inteligente.

Mimosa.

Aunque por la amargura de mi destino no me será ya posible encontrar el hombre que reuna las cualidades que para mí debían ornar el marido ideal, quiero sin embargo enumerarlas:

1.o — Bueno y honrado.
2.o — Fiel, veraz y cariñoso.
3.o — Amante del hogar y de los niños.
4.o — Que le agrade la música, las flores y todo lo bello.
5.o — Que sea trabajador moderado y económico.
6.o — Sobrio y bondadoso.
7.o — Caritativo y generoso.
8.o — Callado y cortés.
9.o — Amante de la lectura y los deportes.
10.o — Y sobre todo que prefiera la compañía de su esposa a la de cualquier otra persona y las sanas alegrías que proporcionan el hogar y los hijos a los placeres mundanales.

He dicho que no me será ya posible encontrar mi ideal, porque desesperando de encontrarlo y temiendo la soledad, he entregado mi corazón a un hombre que no reunía todas esas cualidades y no supo comprenderme y quien, después de darme una dicha breve y fugaz, me abandonó sin compadecerse de su fiel y cariñosa mujercita y su encantador hijito que es mi único consuelo; yo quisiera que mi fracaso y el dolor de mi vida sirvan de ejemplo a otras hermanas a fin de que teniendo un ideal, no desesperen nunca de encontrarlo, ni que por temor a la soledad destruyan su vida uniendo su suerte a la de un hombre que saben no reúne todas las cualidades ansiadas.

Alma Triste. —C.

El hombre de mi ideal es el que reuna las cualidades siguientes.
1.o — Que no sea jugador.
2.o — Que no beba alcohol.
3.o — Que no sienta pasión por los bailes.
4.o — Que sea amable.
5.o — Que sea muy formal.
6.o — Que haya sido educado con la educación cristiana.
7.o — Que sea fiel en el cumplimiento de sus deberes.
8.o — Que sea trabajador.
9.o — Que sea delicado y le agrade la higiene.
10.o — Que sa más bien alto y grueso y tenga ojos azules.

Janet de Ars.

Concurso de cartas amorosas

Adorado mío:

Lejos de tí, no encuentro otro consuelo a mi dolor que escribirte: así creo acortar los días interminables de la ausencia. ¡Ah! ¿por qué el amor no es siempre feliz?... Tú eres la alegría de mi vida; la luz de mi espíritu; la felicidad soñada y encontrada por mi alma; y tengo que pasar muchos días sin verte, sin oirte, sin saber de tí. ¿Por qué padece tanto el corazón que tanto ama?...

¿Qué haces, que piensas, lejos de mí? ¿Sufres, como yo, o me olvidas? ¡Ven! que la duda me atormenta. ¡Ven! que quiero mirarme en tus negros ojos, y decirte ¡ámame!

Juanita.

Mi Ricardo...

Dios existe... Sólo El podía, por tu intermedio, hacerme tan dichosa. Cuando leí tu carta di por bien sufridos mis dolores, mis desdichas, todo. Acabo de volverte a encontrar de saber que aún me quieres. ¿Qué más puedo pedir? Ahora puedo morir tranquila. Porqué tu carta, Ricardo, ha llegado un poco tarde. Tarde si para reconstruir la dicha que ambos soñamos, para vivir la vida que los dos esperábamos. Ahora imposible. Y no, porque no te quiera. ¡No! Cuando leí tu ofrecimiento creí enloquecer de alegría. Me olvidé de mi miseria, de la lenta agonía en que me debato y pensé en el futuro. Y lo ví lleno de flores, de caricias y de ternuras. Ibamos por fin a ser felices. Y tu a fuerza de amor me harías olvidar el calvario de estos últimos meses, los borrarías de mi memoria, los alejarías para siempre de mi recuerdo y me resarcerías de los sufrimientos pasados. Y olvidaba yo Ricardo que ya no tengo futuro, me lo repite a cada rato esta tos persistente que ya no me abandona. Y no puedo alejarla por más que lo desee, por más que la dicha está llamando a mi puerta, por más que le suplique que espere que no cometa la crueldad de llevarme ahora... la fatalidad hizo que tu carta llegara tarde... muy tarde. Ya ves nuestros amores han sido una novela una romántica y dolorosa novela en la cual nada falta, ni siquiera el desenlace amargo e inesperado. Mi Muerte. Luego; tomarás todas mis cartas, las arrojarás al fuego y cuando no sean más que un montón de cenizas, llorarás... por mí. Después... después enjuga tus lágrimas y trata de olvidarme. Tuya hasta después de muerta. — *Alba.*

Seudónimo: *Amor eterno.*

Elvirita C...:

Pocos días faltan, para que mi calendario marque el rienlo, en que, ávido de algo nuevo, llegue atraído por el hado, a esta hermosa Emperatriz del Plata. Y de pronto, al descorrerse ese velo multiforme y alucinador, presentóse ante mis ojos, bajo el manto purísimo de este relazo de cielo, la inmaculada Vesta, que agitando sus blancas alas, parecía diluirse en infinita y transparente lluvia de filigrana de opalinos tintes, Dánae, la que ornará el templo de mis sueños, con el fuego dinástico de su espíritu, con la pasión divina que es el secreto inextinguible de sus fuerzas creadoras; la Diosa Helena, la que poblará de deidades, presidiendo ese cuadro sugerente de juventud y belleza, de honestidad y pudor a un mismo tiempo. Así la encontré, cual la forjara mi fantasía... Yo no tengo la culpa. Y difícil seríame demostrarlo aún cuando fuérame dado cincelar como a ánfora la frase. Por eso, al invocar su nombre véome obligado a exclamar: ¡Haz que él viva eternamente en mi memoria!..

Luego pensé, no sin alguna pena que el saber discernir con justicia, son atributos divinos. Pero, no por eso, hoy debe resolver mi cerebro lo que ayer fervoroso imploró mi corazón!

Y, cuando ya experimentaba la primer nostalgia, sentí que faltábame ánimo para epilogar ese primer idilio, que había llegado a tocar como candente hierro, las fibras más sensibles de mi alma... Entonces, parecía enmudecer el teclado sonoro de esta mi caja de caudales, en que guardo el secreto de tu alma,... pero de súbito una voz interior dice: Elvirita!, ven, tu eres la depositaria de mi férvido cariño. — *Zapicán* (Seudónimo).

A LAS PREGUNTONAS

Celin — Si Vd. mi simpático preguntante, se conforma con una respuesta *radical*, se la daré según la siento. Me encanta el que me diga que quiere a *su novia con toda su alma*. ¡Está bien eso! Así es como debe tenerse una novia. Ahora va mi respuesta. De modo tierno, dulcemente persuasivo, sin estridencias, pero firmemente enérgico, creo que Vd. debe obtener de su novia, el que termine con unas amistades que amenazan destruir su felicidad. Generalmente las amistades muy intimas, no convienen cuando se tienen relaciones amorosas, porque cualquier cosa puede dar lugar a un cuento, chisme, etc. y desunir a los novios. Pero en este caso concreto, en que ya sabe Vd. que esas amigas son contrarias a sus amores, no cabe duda en que es necesario terminar con esas amistades. Que las vaya enfriando, que con cualquier pretexto no las visite, mucho que hacer, etc. y ellas se cansarán sin necesidad de nada violento: y en último caso, si no se conforman, e insisten, que les haga saber su determinación de no tener amistades más que con las que puedan ser amigas de ambos. El amor no puede estar sujeto a amigüitas ni cuentos; si Vds. se quieren, yo considero algo tán sagrado el querer, que no puede tenerse condiciones, que pueden pesarnos para siempre. A lo que Vd. me pregunta luego le diré, que tal vez ella expontáneamente no lo haya hecho por duda de como terminaria, por creer que no le dañarian a Vd. esas amistades, y por la pena que siempre causan las rupturas definitivas. Pero en esto no puede haber transacciones. Una mujer que realmente ame, *no puede* conservar amistades, que sin motivo denigren al objeto de su amor

Desilusión — Su carta señora, me ha impresionado profundamente, pues veo en Vd. una vida tierna y dulcemente femenina, agotada en flor por un casamiento prematuro con un hombre que no comprendió su alma delicada. Ha sufrido Vd. mucho y obscuramente, bien lo veo. Es preferible la batalla, a la obscura guerra de trincheras. Pero debe quedarle señora, sin embargo, la tranquilidad de conciencia, de que Vd. se conformó con la triste vida que la suerte le deparó, luchando heróicamente por sus hijos ¿le parece a Vd. poca gloria? El pueblo, el medio ambiente, los pocos recursos, la obligación a bajar la cabeza ante el panorama gris de su porvenir. No encontró Vd. según me dice ni libros, ni almas, ¡lo que yo le hubiera proporcionado! Pero está Vd. aún a tiempo de descansar su corazón, y contar, y luchar, y esperar días mejores. Me tiene a su disposición y escriba cuanto quiera.

Luchar por los hijos es lucha gloriosa ¡nada hay comparable a saber que de nosotros depende su dicha y trabajar por procurársela!

Sus dos preguntas serán contestadas en el próximo número, pues quiero darle datos exactos y acabo de recibir su carta a la que contesto para llevarle ánimos.

María de X. — La receta para blanquear completamente el pelo, sé que consiste en una mezcla de amoniaco y agua oxigenada, porque en Madrid en los Institutos de Belleza, a las señoras que no se quieren someter a la depilación para el vello de los brazos o labio superior, les dan esa mezcla a que me refiero y sé vá poniendo dorado pálido, hasta que queda completamente blanco. Yo no me atrevo a decirle cantidades porque pudiera no acertar, máxime sin ver el pelo que será más negro por unos lados que por otros etc. Creo lo mejor que vaya a una de las peluquerias de señoras de aquí, y diciéndole su deseo, la complacerán seguramente.

—Aficionada a versos — No le aplaudo señorita el que dijese a ese poeta que no eran de su agrado los versos que hizo con tanto entusiasmo. Por su bien le digo que se hará mucho más simpática diciendo cosas gratas y dejando para los críticos de oficio ese rudo papel. No tiene nada de particular, que la sequedad que nota Vd. en su trato sea debido a eso. Los escritores que escriben con el alma, como suele decirse, quieren a su obra como a sus hijos ¿le diria Vd. a un padre que su "botija" es feo? Son mentiras dulces que no son pecado. El pecado es todo lo que haga daño, lo que duela, lo que haga llorar a alguien.

Mentir para dar una alegria es cosa santa. No hay que demostrar entusiasmo. Pero con — "es lindo", — "tiene mérito", — no compromete y deja dulzura en torno de si. Además que no merece burla ningún escritor, *aunque lo digan todos los más duros críticos del mundo.*

El que escribe hace un esfuerzo espiritual digno de aprecio, aunque no acierte, y sobre todo que son inofensivos, porque el que no quiera leerlos que no los lean, ¡si fuera los aprendices de piano o de violin!

Catita morocha — Mi enhorabuena en primer lugar. Su próxima boda la invita a preguntarme si será impropio de señora casada la melena que usa, y me añade, "que a su futuro le agrada mucho" —

Pero señorita, entonces no tiene duda de que Vd. debe dejarse la melena hasta que su esposo le indique otra cosa! Precisamente de la melena he hablado yo muchas veces y en esta sección también; pero aunque en general pueda hablarse de una moda o costumbre, en un caso especial se borra todo lo escrito y yo ahora le recomiendo fervientemente que se deje la melena como la tenía hasta ahora. La mujer casada no debe variar en su vestimenta, nada de lo esencial que agradó al novio; ese es mi Evangelio. Creo que la mayor parte de los matrimonios se enfrian por la diferencia de componerse, peinarse, vestirse etc., de la novia a la casada. Desprecie Vd. las opiniones comunes de las amigas y vecinas de que se vista y peine "como una señora casada", — y cuide ante todo, — como a la planta predilecta de su jardin — a *el árbol de la ilusión*. Que no decaiga la de su esposo. Vistase, péinese, hable y bromee como hizo de novia, que no se aburra su esposo, con el triste bostezo de casi todos los esposos, por la mania exclusiva de las mujeres de no estar tan lindas de casadas — "porque ya no hay motivo" — ¡lo hay, y mucho! Cuando más motivo hay de ser gratas es cuando el novio se convierte en dueño de nuestra alma. Este es mi consejo más sincero.

José a secas. — Su consulta es delicada... Si esa prueba de gran afecto, se la diera ella voluntariamente, la creo muy bien, pero si no quiere y no es hipocrecía sino cortedad, no tome determinación desagradable alguna, y confórmese por el pronto con "ese beso en la mano", por aquello del refrán castellano de que "a falta de pan, buenas son tortas"...

Sor Suplicio.

LAS MATRONAS DE HOY



—Toma un poco el espejo que me quiero ver la espalda para pintarme un lunar.
—¡Para qué! Ese lunar no se te verá porque te voy a obligar a que lleves camisa.

¿No tenía el también una madre?

En una horrible noche de tormenta los habitantes de una pequeña isla situada al sur de Dinamarca, fueron despertados por el tiro de un cañón. Todos sabían lo que significaba. Los pescadores corrieron hacia la costa y vieron allí un barco que había encallado entre las rocas.

La tripulación colgaba del palo mayor donde se habían subido para no ser barridos por las olas.

—Afuera con el bote salvavidas! se gritaba, y rápidamente el bote fué sacado, pero su valiente piloto estaba ausente, y no lo podían esperar pues las olas amenazaban romper el barco de un momento a otro.

Ocho bravos marineros remaron afuera en la furiosa tempestad y tuvieron suerte en llegar hasta el barco y salvar su tripulación: todos menos uno que estaba casi en el tope del palo mayor casi congelado del frío.

Llegaron felizmente a tierra con las personas salvadas en el mismo momento que el piloto ausente llegaba.

—¿Han salvado a todos? — preguntó. !Nó! — le contestaron: — queda todavia uno. Entonces iremos afuera otra vez — gritó pero ninguno lo quiso acompañar; todos gritaban que era imposible salvarlo.

!Entonces voy solo! contestó y saltó en el bote. En el mismo momento llegó la madre del valiente piloto. ¿Pero Juan vas solo afuera?

—Acuerdate de que el mar se ha llevado a tu padre y también a tu hermano Guillermo. Guillermo era su hijo mayor, y en ocho años no habían recibido noticias de él. Piensa en tu vieja madre, — gritó ella.

—Pero que me dices tu entonces de aquel que está allí afuera, — dijo el piloto? Estás segura de que el no tiene una madre también?

La vieja calló, y ahora saltaron tres hombres en el bote. Después de mucho trabajo consiguieron llegar hasta el barco, y ya toda la cubierta estaba bajo el agua. El piloto mismo subió y después de esforzado trabajo consiguió bajar con el hombre.

Ahora remaban hacia tierra con toda fuerza y cuando estaban cerca se oyó gritar: — !Madre es Guillermo!

V. Holt

Una gran colmena de abejas posee 60.000 insectos. Se calcula que la reina pone millón y medio de huevos durante toda su vida.

Los famosos elefantes blancos que conserva el rey de Siam en las caballerizas reales de Bangkok no son blancos realmente, sino de color algo más claro que los de raza corriente.

Los siameses los suponen animados por el espírtu de algún rey o héroe famoso. Según la fe siamesa, el espíritu de Buda residió en el cuerpo de un elefante blanco antes de encarnar en el del príncipe Gantama. En la antigua religión, que adoraba al sol, era asimismo el elefante blanco el emblema del astro.

La mayor alabanza que puede hacerse de un hombre es compararlo a un niño.

Modas

TRAPOS Y CHISMES

La otra tarde...

Vinieron la otra tarde mis amigas, trayendo a mi casa el suave aroma de la juventud, de la alegría y.... de la curiosidad; ¡si! porque no hay nada más encantador que un grupo de muchachas jóvenes, llenas de curiosidad, y por más que se haya hablado contra ella, y aparte naturalmente la curiosidad como vicio malsano, es muy desagradable la mujer fría que nada le importa y que desdeña toda nueva idea y todo nuevo camino por donde mejorarse espiritualmente. Venían para oirme hablar



de las "solteras", — que todas lo eran — y de la "solterona", — que todas tenían un miedo horrible de llegar a ser... — De esto he hablado yo en otra ocasión en Montevideo, en una Conferencia para mujeres intelectuales, por cuanto es mi idea fija, el quitar, el arrancar de la mente de las muchachas la equivocación grandísima en que están, envolviendo en el ridículo a la mujer soltera, con el sobrenombre de "solterona", ¡no! ¡de ninguna manera!

La solterona no *existe*, y si existe es en forma tal, que es la excepción, el punto estrafalario y extraño que todas las generalidades tienen como caso digno de señalar para confirmar la regla. Ante el temor de ser "una solterona", la niña aspira a casarse sea como fuera, y de ahí la celebración de tantas bodas prematuras sin un fundamento de verdadero amor.

Hay una enorme diferencia entre la "soltera" y la "solterona". Esta última es el tipo comediable y verdaderamente ridículo, que consagra su estéril soledad a un incalificable egoísmo, alimentando talvez con galletas y azúcar a su perro, envolviéndolo en mantitas de lana, mientras se niega a adoptar al sobrinito huérfano, o cierra la puerta al niño de la sirvienta... ¡vedla ya en la picota del ludibrio! Compuesta con lazos y adornos en disparidad con sus años; agria de carácter; ordenada hasta la exageración en las horas, su vida es una máquina inconsciente y fría, a donde no llegan los ardientes sacudimientos del entusiasmo y del sacrificio. ¡Pero esa es la soltera, la spseudo-mujer de excepción! La soltera en cambio es mi amiga y ella será la amiga y amiga buena de todas las almas que entiendan de bondad! La soltera se ha quedado sin casar porque ha querido; así, definitivamente; porque tenemos que sentar el principio de que toda mujer que se queda soltera es porque quiere, porque para hacer una boda disparatada a nadie le falta un novio, y los feos, los tontos, los desgraciados de la suerte, novios son, que para un caso desesperado pudieran haber servido de maridos. De modo que la mujer que se ha quedado soltera es porque ha tenido el buen sentido suficiente para escoger, y no habiendo llegado el hombre que le estaba destinado, o el que hubiera sido de su pleno gusto, ha preferido quedarse sola a "mal acompañada" como dice el refrán castellano, o según la célebre humorada del poeta Don Ramón de Campoamor, "porque es más espantosa todavía, la soledad *de dos en compañía*".

Pues bien; esa mujer de *buen sentido*, se ha quedado sola. ¿Y donde está el ridículo de esa mujer? Yo no lo veo por ninguna parte; a mi me parece, por el contrario, la amiga asequible, la compañía cierta, la consejera que tiene tiempo de confortar y de consolar, porque sus horas no las absorve la crianza de los niños o los cuidados de la casa. Y no hay que adjudicarle siempre el papel de hermana de la Caridad, (aunque muy hermoso es el que la mujer soltera, sea la que pueda cuidar a los enfermos de su casa y amigas, y estar siempre para ser el consuelo y la ayuda de los que sufren) ¿pero, y en la parte grata de la vida, no veis que sitio tan importante puede tener la soltera? Si posee una carrera o un modo de vivir, ella será la Providencia de su madre, de su hermana viuda o de sus sobrinitos pequeños, pues la tia catedrática, médica, abogada o profesora, puede llevar a su casa el pan que el padre se llevó...

Si está dotada de adornos que la pueden hacer brillar en sociedad, ¿cuando deja de ser grata aquella mujer culta y distinguida, que aunque la niebla empolve sus cabellos, puede ser el encanto de una reunión haciendo música, o llenará el salón con sus pinturas, o será la hábil repostera que en un día de recibo se llevará alabanzas por las confituras que ha sabido preparar? ¿cuando le están negadas a las solteras, la amistad de las jóvenes que oigan encantadas su conversación amena o sus recitales de poesías? ¿cuando huirán de esa mujer, los niños que toman de sus manos en el jardín, las flores que ella cuida, o las palomas que domestica? ¡Creéame, mujeres que me oís! La solterona no existe, y si existe, excepción es, como dije, que confirma la regla. Las mujeres cultas, dignas y buenas, están divididas en dos clases, tan encantadoras y útiles una como otra. La mujer casada; tronco del árbol de la vida; y la soltera, flor de esa misma vida, con la utilidad suave para el cuerpo y para el espíritu, de todas las flores; ¡ el color, y el aroma!

Convencida de que dejo en vuestros espíritus la conveniente idea de separación, entre la "soltera" y la "solterona", quisiera convenceros también de que el matrimonio debe ser solamente, la unión de dos seres que han encontrado uno en el otro el verdadero amor, nunca como terminación de una soltería, que tememos pueda provocar un ridículo que no existe. La mujer debe tratar de agradar, de ser lo más sugestiva posible, hasta de adornarse según sus medios para realzar sus gracias, pero no siempre con la sola idea de casarse, sino de la belleza por la belleza y de hacernos gratas a toda la humanidad sin un fin preconcebido, sino por el placer de vernos amadas, estimadas, y apreciadas por todas las gentes; y si en medio de estos afectos, brota de pronto la flor del "*verdadero amor*, ¡entonces bendito mil veces! se le abre paso y se le lleva en triunfo a tomar posesión del corazón; pero si no llegase, mil caminos hay donde derramar talento y ternura, y gozarnos en la delicadeza de nuestra dulzura, para ser los ángeles de nuestros hogares y la alegría de nuestras amistades. La moda misma, mientras más femenina, más nos sienta, y esta época favorece esta tendencia, trayendo los encajes, los abanicos de plumas, las "echarpes" con grandes flecos, como favoritos adornos de la mujer. Las plumas no bastan ya para los sombreros y abanicos, sino que rodean trajes y escotes, y se colocan en forma de flor en el cinturón o recogiendo los pliegues de la falda. Los trajes de sociedad que presentamos a nuestras lectoras, son de una delicada feminidad en todos sus detalles y pueden hacerse de gran lujo, o con telas lindas pero más económicas, de sedas ligeras que brillan una noche como buenas, sin gravar demasiado el presupuesto familiar.

Retama Blanca.

El Abanico

El uso del abanico se remonta a la más remota antigüedad, y tuvo origen en Oriente. En Egipto se conocieron en tiempos de los faraones los abanicos de plumas de avestruz.

En pinturas y esculturas antiguas se ven personajes llevando una ala de plumas o un plumero al extremo de un largo mango.

En los frescos de Medinet-Abou, en las tumbas de Beni-Hassan y los bajos relieves de Rhamesseum, que pertenecen a la XIX y XX dinastía, aparecen abanicos.

En China, doce siglos antes de Jesucristo, se usaban para resguardar del viento y del polvo a los emperadores.

En Grecia y Roma formaba parte del equipo de las damas.

Pero el abanico, tal como lo usamos ahora, pasó de China a Portugal en el siglo XV, y después a España e Italia, extendiéndose por los demás países de Europa en el siglo XVI.

Los aztecas de Méjico también usaron este adminículo, pues entre los regalos ofrecidos por Motezuma a Hernán Cortés figuraban seis abanicos de pluma, con rico varillaje.

HOGAR

Arte del decorado

La importancia de la colocación del mobiliario, complementado con cortinages, cuadros y demás adornos, el escoger órdenes y colores, es tan enorme, tan interesante, que es inútil poseer una fortuna inmensa, y emplear parte de ella en la ornamentación de su hogar si la más perfecta armonía no ha presidido a la distribución de los colores, a las hechuras a las épocas y clases de todo el decorado. También tiene que estar de acuerdo la arquitectura de la habitación, porque en un cuarto pequeño, o irregular etc., no pueden colocarse



los mismos muebles que en un salón largo, alto de techo, etc., etc.

Imaginémonos que tomamos en alquiler una casa que tiene un gabinete algo irregular, con ventana a un jardín; el ventanal tiene vidrios de colores y en el techo unos adornos de escayola, dan vulgaridad al deco-

Pero nosotros podemos dar a aquel cuarto un gran encanto, adornándolo estilo "Pompadour", y que predominen los colores claros, las telas con ramitos de rosas, los cuadros con figuras amorosas, campestres y plácidas, pues aunque todo no corresponda al mismo estilo, deben ser los colores, los asuntos, los que lleven la mente a un color rosa o celeste, de flores, de frutas, de "bombonera" en fin, delicada y frágil.

También a esa habitación podrá venirle bien el estilo modernista, de muchos almohadones, cretonas floreadas; muebles pintados de esmalte de colorines, azules, rojos, verdes: O el japonés, a base de pequeños muebles, biombos, lámparas imitando casitas chinescas etc. Si por el contrario la habitación es larga, magestuosa con techo de madera labrada, y piso encerado, entonces los muebles pesados estilo Felipe IV, los Renacimiento; esos sillones de "pata de águila" tan preciados que encuentran aún los anticuarios en las antiguas sacristías de Castilla o de León; en general todos los muebles serios, lujosos, principescos, con damascos dorados, borlones, y, en las paredes pinturas célebres, buenos grabados, tapices, "cornucopias" etc., serán los convenientes, o los que mejor imite o recuerde estos estilos. Sobre todo lo que recomendamos en materia de buen gusto, es que la ornamentación de las habitaciones, este de acuerdo toda ella, y no se pongan muebles o adornos de distintos estilos, que estarán siempre discordantes y "desafinados" en la total armonía del conjunto. Los dibujos que damos en este artículo lo comprueban así. En la primera de las fotografías, no hay muebles extraordinarios ni difíciles de adquirir por las más modestas posiciones. ¡pero como están de acuerdo todos los muebles! ¡Como responde al mismo gusto hasta el espejo, y la mesita, y el cortinage y el florero!

Los detalles más pequeños están de acuerdo en este dibujo y la vista no se retira contrariada, ante una descorde reunión de muebles.

La otra habitación es totalmente distinta de estilo. Los muebles españoles, son toscos, fuertes, estilo 1808 seguramente, y entonces están de acuerdo los candeleros, el centro de mesa ¡y hasta el papel de la pared! que recomendamos a nuestros lectores de buen gusto, no mezclen jamás papeles delicados, con muebles fuertes, ni papeles serios con una habitación "versallesca". Estas paredes llevarían papel como indica el dibujo, o "tapizadas" las paredes sencillamente con tela de "arpillera" dibujándole encima arabescos fáciles o toscas pinturas de vivos colores.

De niños

Hablábamos en el número pasado de esta revista, sobre los niños crueles, tan desagradables y molestos, y quien sabe si tan desgraciados en el porvenir. Esos niños que golpean a sus sirvientas porque desde los primeros meses se le llevó la manecita a la cara de la que lo tenía en brazos o se acercaba a él, diciéndole como una gracia— "Castígale nene, pégale a la "chacha", y el niño se acostumbró a que era muy chistoso tirar del pelo y pegar en la cara, y cuando tiene tres años, hace lo mismo encolerizado, y entonces recibe el pobre niño los castigos injustos, porque fueron los mayores quienes tuvieron la culpa al acostumbrarlo.

Muy frecuente es también el ver como una monada de los niños, el que tengan carácter fuerte cuando tienen sólo dos o tres años, y peleen con un amiguito, o le quiten los juguetes a otros niños, tomando los padres esto, como prueba de que son muy hombrecitos, y de que tendrán el día de mañana fortaleza y audacia. Yo creo todo lo contrario. Creo que la educación es una cosa peligrosísima, que está por desgracia en muchas manos incompetentes e ignorantísimas, que matan en flor muchas veces, la más tierna sensibilidad de los niños encomendados a su cuidado, o tuercen la voluntad, convirtiendo, lo que hubiera podido ser un carácter entero, en un ser díscolo y molestísimo para la Humanidad. Si el niño tiene un juguete, y otro niño mayor, de su edad o más fuerte quiere arrebatárselo, está muy bien el permitir que se defienda, porque de no hacerlo así, educaríamos una criatura pusilánime y cobarde, que sería en la vida el juguete de los demás. La defensa propia, la defensa de sus hermanitos, la cólera santa al ver ofendida a su madre o zaherido a su padre, son manifestaciones de un carácter entero y de futura honorabilidad, que haría muy mal en contrarrestar el educador, sentando falsos principios de una bondad, que es sólo cobardía y posible debilidad de carácter. Pero si el niño que arrebata el juguete es más pequeño que el dueño, si es débil, si está enfermito o es un niño pobre ¡que medios tan hermosos se les presentan entonces a los padres y encargados de eleccionar debidamente el carácter del pequeñuelo, sin ablandarlo cobardemente, pero dulcificándolo y dándole la exquisita sensibilidad que hace diferenciar notablemente el hombre brutal, del hombre noble y generoso! Entonces debe decírsele al niño:

—"Si el que te quita tu juguete fuera un niño mayor que tu, o estuviera sano, yo te ayudaría en tu justo enfado y castigaría a ese niño malvado ¡pero un niño pequeño no sabe lo que hace! ¿Lo ves que chiquitín es? Tu sabes hablar, sabes correr más que él, sabes muchas cosas que él ignora y no puede hacer, ¡pues entonces el pobre niño te ha castigado o te ha quitado tu juguete, sin darse cuenta de lo que hacía y debe darte lástima de que no tenía ni juguetes, ni razón, para portarse bien contigo. Si el niño enemigo del momento está enfermo ¡cuanto podemos hablarle a nuestro hijo sobre el bien inmenso que es la salud, la necesidad de conservarla, y la compasión que hacia un niño sin ella debemos derramar! Y si por último se tratase de un niño huérfano, toda la caridad, la bondad y la ternura que depositemos en el alma infantil para su compañero desventurado, será siempre poca!

Terminamos por hoy tema tan interesante que llenaría páginas extensas, y como una consulta que nos han hecho, daremos un consejo a las madres que cuando ven con fiebre a sus niños, piensan en seguida en el caldo, en la leche, en el alimento que debe dársele al enfermito. Desde luego aconsejamos llamar al médico, pero en los casos en que no pueda ser como medida preventiva, unas reglas buenísimas son las siguientes. Dieta absoluta. Lo más pronto posible un lavado intestinal con agua hervida, tibia y una cucharada, grande de aceite puro; cama y reposo. Cuando el lavado haya hecho efecto, y de media en media hora, debe dársele a tomar una cucharada de agua fría, hervida, con unas gotas de limón. Procurar quietud en la cama y que sude un poco, Por la noche antes de dormir otro lavado intestinal de agua hervida con una cucharada de agua oxigenada, y el agua esta vez, fría, para que ayude a bajar la fiebre que bajará probablemente. Dormir tranquilo y sin despertarlo para nada; si pide agua, repetirle las cucharadas y al día siguiente observarlo, por si podemos descubrir algo de estómago, de garganta, síntomas de erupción etc., etc.

En el próximo número continuaremos, dando nuestros consejos, para un caso de retarde del médico, o estar viviendo en el campo, en sitios donde no pueda acudir.

El poder nutritivo de los huevos

ES DIFICIL DE SUPERAR





Pasatiempos

COMPRIMIDO

DOTES

Circo Ticcen

CHARADA

a Violeta de los Alpes

Mi dulce Violeta,
tengo que contarte
un algo en secreto,
que talvez te agrade.
Y es: ¡Qué yo te quiero
con toda mi alma.
Mi amor es tan grande
como mi *un dos tercia*
y como yo siento
este *un dos tercera*
no le siente nadie
a tí que eres buena
tan *total* y amable
mando los suspiros
que del pecho salen
Eres tan *segunda*
prima como dable
le fué ser a Venus
por vencer a Marte
Tu dos con postrera
armoniosa y suave
puebla con sus ecos
la región del aire,
y llegan a *prima*
final como un ave
a decirme, inquietos,
las locuras que haces
Más yo no te *tercia*
tras *dos* ni te hablo
en ningún sentido
que no sea en palabras
que digan: ¡Te amo!
Y tanto te quiero
Violeta que antes
que a quererme vengas
y hacia tí me llames
cual se *fin primera*
una flor al valle,
por llamarte mía
y ser yo tu amante,
te robaré y luego,
te pondré en los Andes...

Set-Tifón



PROVERBIOS RUSOS

Loco es quien hace heredero a su médico.

Un gitano dice la verdad sólo una vez en su vida; y, en seguida, se arrepiente de haberla dicho.

Ve a presencia de Dios con justicia, y a presencia del juez, con dinero.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

a Prometeo con afecto.

(PROMETEO)
Y

Apolo.

ANAGRAMA

a Mandolo.

Y DIRE ASI: ¿NO CAMBIO
ELSA POR AGRADAETE
PILLO MIO?

Y *diré así*:
Colegas de valer
quise esconder.

Elsa.

ANAGRAMA

a Otrebor A.

REVISA

...las letras que ves aquí
Y hallarás un conocido país

Siremo.

COMPRIMIDO

TEME

Venus.

ANAGRAMA

NOS DAN BELLO AMOR

Un español y un italiano famosos

Tannhauser.

COMPRIMIDO

A Na Cl

Corita de R.

COMPRIMIDO

FA FA
MA MA

El conde Félix.

COMPRIMIDO



Juan Sergio.

INTERCALACION

a Intrusa.

ARABOL

Don Juan Tenorio!

INTERCALACION COMPRIMIDA

SENRO

Wagner.

COMPRIMIDO

a Artagnan.

CIFRA

Zapky.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

NOTA

1 2 3
4 0 8
5 6 7

Uruguaya del Este.

COMPRIMIDO

a Rita Reforti.

RITTA REFORTTI

Artagnan.

INTERCALACION

DEFENSA
Y
RIVERA

FRASE A COMPLETAR

xAxAxIxA A xA ExxAxxA
Y
xAxxE Ex xAxO

Cambiar las x por consonantes de manera que se lea una frase histórica.

Perlette.

ANAGRAMA

a Don Juan Tenorio.

YO ELEJI TU AMOR

Esto se dijo en la reja
tan renombrada pareja.

La Rebelde.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

a Rosita.

M
D
SALERO

Brehamd.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

TRASVAL

Invencible.

COMPRIMIDO

NOTA
———
NOTA

Sin-Plona.

SOLUCIONES DEL Núm. 322

Del jeroglífico comprimido de *Siremo*; *Una malla donada*. De la charada de *Métome en todo*: *Embelesada*. Del logogrifo inmóvil de *Perlette*; *Ananá*. Del comprimido de *Estrellita*; *Negociación*. Del jeroglífico de *Artagnan*; *Dormir una siesta sola*. Del comprimido de *Zapky*; *Variedad*. Del anagrama de *Apolo*; *Lafontaine- Racine*. Del comprimido de *Venus*; *Rebanada*. Del anagrama de *Calunga*; *Luis A. Surraco*. Del jeroglífico comprimido de *Corita de R.*; *Solapa negra*. Del Título en jeroglífico comprimido de *El Conde Félix*; *A Reir tocan*. Del jeroglífico comprimido de Brehamd; *Va por la senda y junta aromas*. Del anagrama de Elsa; *La Divina Comedia-Dante Alighieri. La Jerusalén libertada. Torcuato Tasso.*

CORRESPONDENCIA

Delia: Los trabajos que envía son muy buenos y revelan que hay en Vd. mucho de bueno como ingeniosa.

El jeroglífico comprimido se resuelve mediante una fórmula, que, si es original merece mis felicitaciones.

Continúe enviando, lo cual implica decir que ha sido aceptada. Lo demás está en Vd.

Perlette: Pecar por mucha vanidad es ridículo y pecar por exagerada modestia es tontería. Sus trabajos no son *de poca importancia*, valga su expresión, sino que, y es justicia que lo diga, son buenos.

Ahora si Vd. no quiere dedicarlos, es otra cosa. Satisfago sus deseos.

La Rebelde: El juego que publico es de la única remesa recibida.

Los que dice haber enviado o se extraviaron o estarán por llegar.

De todos modos envíelos de nuevo.

Dolora (Unión): Pues, cualquiera diría que nos ha olvidado.

La *simpática* sección, está a las órdenes de la simpática e inconstante colaboradora de la Unión. ¡Y dicen que la *unión* hace la fuerza! No es mucha la que Vd. hace, que digamos. Las soluciones que envía, acertadas.

A todos: los que dedicaron juegos a la inteligente y asidua colega *Perlette* trasmito sus saludos y prometo, en nombre de Ella, pronta retribución.

Junan Sergio: Su *sabroso* envío no alcanzó a ver la publicidad; fué agotado rápidamente. Ahora está en máquina...

Agradezco profundamente al buen colega su exquisita fineza.

Mandolo.

Modus Dicendi

Los parlamentarios se han distinguido siempre por su facilidad de expresión, sobre todo en los momentos de nerviosismo, que son muy frecuentes en los hombres que están amparados por la inmunidad derivada de la representación popular. Hé aquí algunos de los insultos que han atronado los parlamentos extranjeros:

En la Cámara italiana se han oído recientemente los siguientes apóstrofes: león piojoso, podrido de vinagre, arenque confitado en vitriolo, viejo sarnoso, etc.

En el Reichrath austriaco se lanzan los diputados los siguientes elogios: cola de pescado, sapo, uva podrida por la tormenta, hijo de hongos venenosos, y otros muchos más.

En la Cámara serbia se dirigen los parlamentarios lindezas como: aliento de caballo rabioso, llorones hambrientos, asesinos, ladrones sebozos y otras muchas de inconfundible sabor balkánico.

En el Reichstag alemán las injurias más vulgares son: jamón repleto de gusanos, flor del desierto, rey de locos furiosos, puerco venenoso.

Y en la misma Cámara de los Comunes los trenos, aunque de matiz shespiriano, no son tampoco menos parlamentarios: gloria ahoga la de hollín, cuerda de navío de pescador irlandés, trapo viejo del tiempo de Cromwell, etc.

Como se vé los insultos parlamentarios no revelan un ingenio muy agudo.

En Grecia

Esa noche y todas las que siguieron hasta llegar al puerto de destino, tuve a mi entera disposición un camarote de primera clase. Era yo, como puede suponerse, la heroína de a bordo. El capitán, según me aseguró, no dijo a nadie lo sucedido, como tampoco yo, pero la verdad circuló pronto por todos los labios, pues ya se sabe cómo las noticias corren a bordo de boca en boca.

Los pasajeros, todo el mundo se disputaba sus atenciones hacia mí. Varios había que querían pagar mi boleto, mientras otros se ofrecían a arreglar en el consulado los pasaportes. Mas yo rehusé toda clase de auxilios rotundamente y no fuí en ese sentido, molestada en lo sucesivo, rindiéndome empero, los mismos homenajes a que ya me tenían acostumbrada.

Cuando el trasatlántico atracó en el muelle, yo naturalmente no pude salir a tierra por falta de los documentos correspondientes, pero el capitán arregló de modo que pudiese salir todos los días recorriendo hasta el último rincón de Atenas y Pireo, etc., acompañada de varios pasajeros. Me divertí lo indecible sin que me costara ni los cinco centavos que formaba toda mi fortuna...



CUENTO DE PRINCESAS

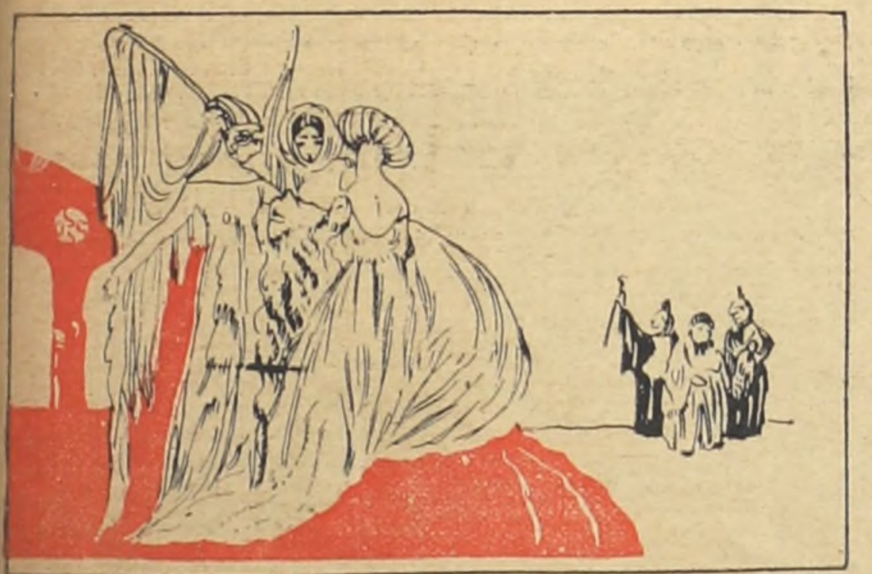
Como aquella noche había nacido una Princesita que era como una estrella sobre la nieve, el Rey mandó celebrar grandes fiestas, y regocijóse todo el pueblo viendo cabalgatas y desfiles maravillosos. Llegaron a ver a la Princesa todos los más famosos reyes de la Tierra, y hasta el Sultán de Babilonia, y uno de un país tan salvaje que nadie sabía su nombre, y otro tan poderoso que detuvo al Sol una semana para que alumbrase su gloria, el cual Rey dicen que descendía del mismo Josué.... Y las flores de los jardines reales morían de envidia ante el esplendor de los mantos y de las vestiduras.

Ante las puertas de záfiros del palacio se agolpaba la muchedumbre curiosa, y las damas de la Reina



desgranaban sus collares de ámbar y de perlas negras y diamantes claros en señal de júbilo, y reían bajo sus velos verdes recamados de oro, mientras acariciaban a los grandes pavos reales orgullosos.

El rey que era muy piadoso, dió orden de que a todos sus vasallos pobres les fuesen distribuídas jarras de hidromiel y cestos de frutas y de panes., y esto durante los siete días consecutivos. Y todos bendecían su nombre. Pero el último día, la Reina, que bajaba por la gran escalera de mármol negro, arrastrando la majestad de su traje tejido de rayos



de luna, y de sus collares de ópalos, se desmayó de repugnancia en los brazos de sus damas, al ver a tres mendigas que esperaban la hora del reparto, una de ellas ciega, la otra paralítica y la tercera manca, y con el único brazo roído por un cáncer, sujetando a un niño recién nacido.

Cuando la Reina volvió en sí, dió orden de que arrojasen de allí a las pobres, y una de ellas, que era Hada disfrazada, la maldijo diciendo:

—Tu hija te será arrebatada, y no volverás nunca a verla.

Pero un Hada, a quien el Rey había dado por su mano el hidromiel, dijo a su vez:

—Pero no morirá hasta que te encuentre;, y cuando llegue a cumplir quince años, no envejecerá más.

En efecto cuando las doncellas fueron a ver si dormía aún la Princesita, encontraron vacía la cuna de oro, y llenas de terror ante el castigo que las esperaba, se arrojaron al mar desde la torre más alta En cuanto a la Reina, creyó volverse loca de dolor, y recorría las galerías del palacio gritando como el viento en la tormenta. Pero pasaron días y días sin encontrar el paradero de la Princesita, a pesar de que el Rey prometió dar su reino al que lograse hallarla viva.

Y así pasaron quince mil años.

La Princesa — nadie sabía que lo era — vivía en compañía del Hada, a quien todos tenían por una vieja un poco estrafalaria, que hablaba de cosas raras y vestía de un modo que recordaba las estampas de los cuentos. Decían que Doña Aurora — que así la llamaban — estaba algo loca; pero que Aurorita su nieta, era deliciosamente linda y buena. Era alegre como una golondrina, y cuando por las mañanas se asomaban al balcón, todo florido de campanillas y de jazmines, parecía la misma aurora, sonrosada y aún soñolienta.

Doña Aurora traficaba en antigüedades y en cuadros, y daba sus mercancías por lo que querían ofrecerla. Así fué que la tan famosa lámpara de Aladino fue a parar a manos de un prestidigitador de circo, y que una solterona se llevó al Pájaro Azul disecado. Los zapatitos de Cenicienta y los trajes de Piel de Asno fueron comprados por una comedianta arruinada, y las famosas botas de cien leguas fueron adquiridas por un pecero, a quien despidieron de su empleo por los extraños saltos que daba. Pero a Doña Aurora le importaba poco el dinero y a Aurorita le bastaban sus flores y sus pájaros para ser feliz.

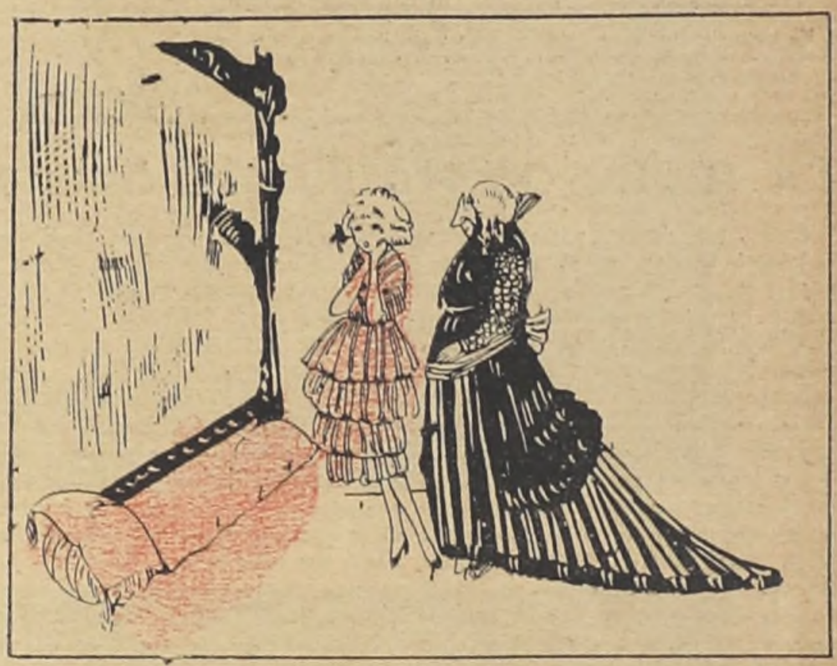
Un día volvió Doña Aurora toda sofocada. Se había puesto, para ir a misa, un traje en el que se veían bordados todos los animales del mundo, y por el cual la habían felicitado mucho hacía doce mil años en el bautizo de una hija de Matusalén, y unos zapatos de piel de armiño, y un golfillo indecoroso la había dado un golpe con un ladrillo en la mismísima nuca, mientras otro la gritaba que si era el anuncio de la Casa de Fieras. Y concluyó declarando que en aquel pueblucho no podía una señora vestirse como era debido.

Desde aquel día no volvieron a salir a la calle La vieja Hada, de un humor insoportable, se pasaba el día gruñendo o haciendo sortilegios para averiguar cuando volvía a nacer (pues todo el mundo sabe que las hadas recobran su juventud cada cierto tiempo). Pero sin duda faltaba mucho aún, pues cada día estaba más vieja y achacosa.

Aurorita, privada de salir, se aburría. En vano, para divertirse, se ponía los trajes de baile de la Cenicienta — ya un poco pasados de moda — y las joyas de Baldrubudur, Princesa de la China; y se entretenía con el árbol que canta y el pájaro que habla. Los bellos trajes estaban apolillados, y las joyas eran pesadísimas y de dudoso gusto; y en cuanto al árbol y al pájaro, sólo balbuceaban frases en un idioma desconocido para ella, y un día, la hija de la portera la humilló con un magnífico gramófono, que aturdía a la vecindad y maravilló no poco a la vieja Hada.

Pero lo que más la entusiasmaba de todos los tesoros que almacenaba la vieja Hada en sus inmensos salones, no eran los muebles portentosos, ni los cuadros en donde se veían reinas bellísimas y reyes de aspecto feroz. Era un tapiz, un maravilloso tapiz, en donde, bajo unos árboles de seda y de oro, al lado de una fuente en cuyo surtidor hilos de perlas figuraban el agua, había una dama de una hermosura sin igual, vestida de plata y oro, con un lirio en la mano. Aurorita la miraba asombrada de su parecido con ella, y la vieja, cuando la hallaba contemplándola, se reía extrañamente. Pero la niña se sentía atraída por la desconocida, y más cuando al quitar un día el polvo del tapiz, halló un letrero que decía: "Yo soy la Reina Aurora de las Islas de Oro, que no puedo morir hasta hallar a mi hija." ¡Cosa tan rara! Se me parece hasta en el nombre... ¡Si fuese mi madre! — pensó — y la besó en la boca.

Entonces se oyó un estruendo formidable, y las tinieblas rodearon a Aurora, que se desmayó de terror. Y cuando abrió los ojos, se halló en un jardín todo de cristal rosa, bajo un cielo de plata, al lado de la fuente de perlas. Y hacia ella llegó el sonido de las arpas y de los violines que precedían a su madre, más bella que la luna en primavera Se besaron tiernamente, y cogidas como dos hermanas, pues la Reina parecía tan joven como su hija, entraron en el palacio maravilloso, en donde las esperaba la corte con tan espléndidos ropajes, que hacían palidecer la luz del sol. Ante la niña desfilaron esclavos negros y blancos llevando cofres llenos de pedrerías, telas suntuosas y cestas de frutas que parecían flores, y de flores que eran como pájaros; doncellas llevando guirnaldas de flores y ánforas de perfumes; enanos con incensarios de oro y abanicos de plata; juglares que hacían extraños sortilegios y danzarinas envueltas en velos bordados de plumas de pavo real.



Poco después, la claridad se perdió, y el jardín se fué desvaneciendo lentamente como una niebla. Sobrecogida de espanto, Aurorita vió borrarse los rostros de la gente y sintió apagarse las voces. Ya no podía ver a su madre sino vagamente. Llena de inquietud, gritó:

—¡Madre! ¡No te vayas, no me dejes sola con la horrible mujer que me custodia! ¿Por qué te vas tan pronto? ¿Ya te has cansado de tu hija? ¡Respóndeme, respóndeme! ¡No te vayas!

Y la Reina, ya semejante a una nube, respondió con voz débil:

—Llega el fin de mi encantamiento puesto que te he hallado. Dentro de un instante seré vieja y pobre ¿Quieres seguir conmigo?

—Sí, puesto que eres mi madre — dijo Aurorita.

Entonces apareció el Hada maligna, en un reflejo de hoguera, y dijo:

—El amor de tu hija te perdona. Vive con ella eternamente...

Y la Reina y su hija, y su corte, subieron por un rayo de luz azulada hasta la Luna, en donde aún viven en la más completa felicidad; en la Luna, donde los jardines son de cristal rosa, las fuentes de perlas, y las frutas son como flores y las flores como pájaros encantados



La mejor herencia

Un mercader tenía dos hijos; el mayor era el preferido del padre, que de él quería hacer su único heredero.

La madre, que deploraba la injusticia de que su hijo menor era víctima, rogó a su marido que no hiciera saber nada a los niños. Proponíase nivelar la suerte de sus dos hijos. El mercader consintió y no les dijo una palabra.

Cierto día en que la madre lloraba sentada junto a una ventana, un peregrino que por allí pasaba le preguntó la causa de sus lágrimas.

—¿Cómo no he de llorar? — dijo ella — Mis dos hijos me son igualmente queridos, pero su padre trata de desheredar al más pequeño en provecho del mayor. He rogado a mi marido que nada diga a los niños, esperando hallar un medio para indemnizar al menor; desgraciadamente, nada poseo, y no sé cómo arreglármelas.

—Eso no es difícil, — dijo el peregrino. — Ve a declarar a tus hijos que el mayor ha de heredarlo todo en perjuicio del menor; éste no tendrá nada, pero tan rico será como el otro.

Cuando el hijo menor supo que nada podía esperar, partió para el extranjero, donde aprendió ciencias y oficios, mientras que el mayor, al lado de su padre, descuidó su educación al sentirse rico.

Cuando murió el padre, su hijo mayor, que nada sabía hacer, disipó toda su fortuna, mientras que el menor se enriquecía en el extranjero.

León Tolstoi.

Dia de sol

Alegría! alegría...! Por la ventana abierta ha caído un puñado de sol sobre mi mesa cubierta de papeles en desorden. Yo, como un muchacho alegre, heme puesto al trabajo lleno de entusiasmo, de energía; con el cuerpo ligero y el espíritu claro, y una loca infantil alegría en el corazón!...

Mi vecino de enfrente, el duraznero, ha vestido su traje de fiesta lleno de rosadas borlitas...

En la pajarera hay un alegre, musicaleo murmullo, pleno de vida, de amor, de fiebre loca... y yo siento que la pajarera del alma tiene abiertas todas sus rejas, y el ruiseñor de las sanas alegrías, de los cantos más buenos, tiene ebria la garganta de trinos nuevos.

¡Ah, qué lindo el sol picante, el aire fresquito como una caricia de mar... el cielo azul, floreciendo en sus lejanos parques las rosas de nieve!...

Hermanos: a la calle, al campo! ¡A embriagarse, de sol y de viento! Siquiera un día, seamos otra vez locuaces niños! Que se llenen nuestros ojos de la vida que brota en todas partes; que se enrojezcan nuestras mejillas pálidas de insomnio, con la caricia violenta del aire del campo y el sol de primavera...!

Hoy me parece estúpida mi gravedad de filósofo, me parece una cárcel la mesa de estudio, y quisiera hundir mi cuerpo en el espacio; vagar por las calles llenas de sol y de alegría, como estos niños de caritas redondas, que pasan cantando, mochila hombro, camino de la escuela

R. Leite Cardozo.

En la Exposición de Chicago figuró un trozo esférico de goma elástica de superior calidad y de 70 kilos de peso, procedente de Bolivia.

En ciertas partes de Palestina las mujeres adúlteras son todavía apedreadas como hace dos mil años y se enseñan abismos donde fueron precipitadas algunas de estas desgraciadas por los más antiguos y venerables vecinos del pueblo.

MUNDO URUGUAYO abre un concurso de dibujos infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra

Concurso de dibujos infantiles

en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre, dirección y edad del pequeño autor al respaldo.



El pequeño protagonista del circo, por Olga Acosta Sulé, edad 13 años



El Chocolatinero alegre, por Juan Fco. González, edad 11 años



"El rancho de mi tío Pepe" por Chichita Parodi Bonfiglio, edad 6 años



"De paseo", por Felipe Ortíz, edad 12 años



Amor temprano, por Carlos M. Magariños, edad 11 años



'Mundo Uruguayo" la revista sin rival; por Julio Alberto Espíndola, edad 13 años

El mono de Patillas Blancas

Entre los monos antropomorfos, el género Gibbon es uno de los menos conocidos. Mientras que el Gorila y el Chimpancé son africanos, el Orangután y el Gibbon son Indo-Malayos.

El género Gibbon se caracteriza sobre todo por un pelage espeso y pequeñas callosidades glúteas.

Sus miembros permanecen finos y los anteriores siempre mucho más largos que los posteriores. Los dedos están muy desarrollados, y algunas especies presentan la particularidad curiosa de tener el segundo y tercero dedo de la derecha soldados uno al otro por una membrana estrecha en toda la longitud de la primera falange. Los Gibbons caminan apoyándose sobre sus miembros posteriores utilizados como muletas. Sn pecho es amenudo arqueado y el cuerpo siempre inclinado durante la marcha. La inmovilidad le es necesaria para volver a enderezarse a la manera del hombre.

Entre las diferentes especies de Gibbons, una sobremanera, el Gibbon de Patillas Blancas (Hylobates Leucogenys Ogibby) es muy característico aunque muy poco conocido.

Este antroponorfo debe su expresivo nombre a un hermoso collar de barba blanca que ostentan los machos adultos. Este collar, parte inmediatamente debajo de las orejas para rodear toda la parte inferior de la cara. Las patillas son onduladas y de longitud máxima en la vecindad de las orejas; contrariamente a lo que acontece en el "Homo Sapiens" esta longitud disminuye progresivamente hacia la parte inferior de la cara. El cuerpo de los adultos está recubierto de un largo pelage negro. La cabeza, regular, tanto en el animal joven como en el adulto, presenta un mono nasal muy corto y muy aplastado; ojos cuyo iris es de un negro muy vivo, orejas de pabellón muy reducido y una boca relativamente enorme.

El dimorfismo sexual se produce muy tardiamente. Al nacer, los pequeños son todos amarillentos y sensiblemente idénticos. Las diferencias sexuales no aparecen observables exteriormente hasta los seis o siete años; los machos son entonces netamente diferentes, con librea negra y las patillas blancas cararteristicas.

El Hylobates Leucogenys, es sobre todo un arborícola. Su talla no sobrepasa jamás de un metro, y sus medios de defensa son muy reducidos; de modo que apenas opone resistencia cuando se le acosa seriamente. No siendo estos animales muy ligeros en tierra, se pueden capturar facilmente si se les sorprende en terreno descubierto. Pero, en la proximidad de los árboles se lanzan prontamente a ellos y trepan por sus ramas con una agilidad extremada. El Gibbon de patillas blancas no vive jamás aislado, sino en bandas numerosas dirigidas, cada una de ellas, generalmente por un viejo macho experimentado.

Saludan la salida y puesta del Sol con gritos extridentes, que se oyen hasta muy lejos a la redonda. Este hecho se reproduce ciertas veces también durante el dia debido a disputas que se entablan entre ellos, o a la aproximación de algún peligro. Estos monos son extremadamente ágiles en acrobacía aérea y notablemente para pasar de un árbol a otro. Para esto, después de haberse izado a una cierta altura, toman primeramente la extremidad de una rama flexible y se balancean tres o cuatro veces para adquirir impulso; por un enérgico esfuerzo muscular logran tomar otra rama, algunas veces apartada a una distancia de más de diez metros!

El Gibbon, bien que es omnívoro, se nutre preferentemente de frutas y raices: añadiéndoles ciertas veces,



huevos, insectos y pequeños animalejos. En cautividad demuestra una afición marcada por el pan; rehusa el azúcar pero se acostumbra al arroz y legumbres.

Se puede llegar a hacerle beber té y café, pero jamás vino ni licores alcohólicos de ninguna clase. Es de un natural dulce y tímido; se domestica fácilmente, mismo aún si ha sido capturado ya adulto, y rapidamente se tornan familiares. Contrariamente a la mayor parte de los monos del mundo antiguo, estos no manifiestan ningún cambio de humor, ni ninguna disposición malévola al envejecer. Sin embargo persiguen amenudo a los niños y parecen quererlos poco. Los Gibbons son considerados como los menos inteligentes de los monos antropómorfos; hecho que está de acuerdo con el volúmen y la estructura de su cerebro. Pero no por eso tienen menos finos sus sentidos, y son muy observadores.

Sus ojos de mirada penetrante, extremadamente móviles, están continuamente alerta, y no pierden nada de lo que pasa a su alrededor.

Se hacen unos a los otros jugadas y engaños recíprocos que a veces degeneran en ruidosas disputas.

La distribución geográfica del Hylobates Leucogenys es todavia bastante imprecisa. Poussarque la considera como un mono exclusivamente siamés. Ha sido encontrado sin embargo varias veces en las selvas cambodgianas y conchinchinas y existe con certeza en cantidad bastante grande en el Tokin en la bahía de Along y sobre todo en el valle del Río Negro, acentuadamente entre Lai-tehan y Bien- Bien Phu.

De la alta región del Tonkin provienen los individuos que han sido donados recientemente al Jardín Botánico de Saigón por el Dr. Cognacq gobernador de la Conchinchina, y que han servido para este estudio.

M. Debeaupuis.

Traducción de A. A. G.

LA FELICIDAD DE UNOS REYES

Los reyes de Holanda son sin duda los reyes más felices del mundo. En sus rostros hay una ingenuidad que los hace simpáticos y humildes. Más que reyes, parecen un hombre y una mujer, bien vestidos, bien alimentados y bien colocados en la vida.

Holanda es un país de policromía a propósito para ilustración de calendarios. Sus molinos de viento; sus trajes típicos, sus zuecos, todo ello nos recuerda los libros de cuentos de nuestra infancia.

Se hace en Holanda, una vida apacible; sin escándalo. quieta sin hombres viciosos, ni mujeres de pravadas.

Es un país blanco. Solo tiene de rojo, el conocido queso de bola que es producto inmortal.

Y a sus reyes, tan humildes y mezclándose con el pueblo, en lugar de Soberanos, cualquier extranjero los confundiría con unos fabricantes de sedas o de quesitos de Holanda.

DESCUBRIMIENTO ARQUEOLOGICO EN LA PALESTINA

El más exacto ejemplo de la escultura clásica ha sido hallado en la Palestina, en unas excavaciones efectuadas en un terraplén en la antigua Cesarea, cerca de la costa. Se trata de un sarcófago de mármol con un sorprendente bajo relieve representando una batalla de griegos de Amazonas de tamaño natural. Uno de los lados mejor conservado es el que representa la anterior fotografía. En la parte inferior tiene un pequeñísimo letrero que dice: — "Tumba de Alejandro". — Considérase superior en cualidades artísticas a todos los descubiertos anteriormente en Palestina.

Existe una papa acuosa, llamada "bucurú" por los chiquitanos que conserva el agua de la lluvia mucho tiempo, siendo la providencia de los bárbaros y viajeros del Oriente. Rinde hasta 3 litros de agua, sin más que una incisión en la planta o machacándola con una madera. El líquido es fresco y con todas las propiedades del agua destilada.

7.º CONCURSO DE DISFRACES INFANTILES — "MUNDO URUGUAYO" — FOTO FAIG


Chichita Carrara Sofía
Dama antigua


Chiquita Calvo Vivaz
Glorieta


Cármen C. García Bonizio
Pierrot moderno


Beatríz Núñez
Olímpica


María Rosa Cazzani
India


Arísides Péndola
Rey del Japón


Panito Cavigiia Mautone
Pierrot


María Esther Campos
Sultana


Hector Lacerda Acevedo
Vendedor de frutas


Nelly Weissel
Sultana Sheherazade


Juan Salans
Heraldo


María Angélica Blengio
Bailarina


Bety Elena y Ernesto Carlotta Ubiría
Bolsa de costura y bombero


Elena Selvaggio Bilbao
Marquesa


Ana Rosemblit
Payaso


Ernestito Puig
Barita


Silvia B. Decusalti Delgado
Fantasía oriental


Lolita Sala Cruz
Canasto de flores


Pochita Moscardi
Ba-ta-clán porteño


Mirella Vicenta y Eldo Fco. Calvo
Bailarina y Pierrot


Elbio y Ariel García
Torero y Jockey


Chocho Massa
Angelito Rodríguez


Julieta y Esther García Vidal
Damas antiguas


Nélson e Irma Pereaz Villamio
Arlequín y Colombina


Orquidea Blanca Fernández Marana.
Gladiador romano

LANAS FLEISHER

EN TODOS LOS COLORES DEL ARCO IRIS

Estas excelentes lanas son las preferidas para confeccionar toda clase de prendas tejidas, por su calidad inmejorable y su gran duración. Se venden exclusivamente en ovillos, en una extensa variedad de más de 700 colores hermosos y originales.

El hermoso sweater reproducido en esta página, puede Vd. misma confeccionarlo con Lanas FLEISHER, ateniéndose a las siguientes instrucciones:

MANTÓN ERICA

Material: 10 Ovillos de Lana Fleisher Wonderglow, 1 par de agujas de tejer N.º 6, 1 aguja crochet N.º 4.

Empezar con 273 puntos. — Teja 24 vueltas al derecho. — Empiece dibujo

1.ª vuelta, Teja 12, * 2 juntos, teja 5, 2 juntos, 2 al revés, 1 enlazado, teja 1, 1 enlazado, 2 al revés, *, terminando la vuelta con 2 juntos; teja 5, 2 juntos, teja 12.

2.ª, 4.ª y 6.ª vuelta: Teja 12, teja al revés los restantes menos los últimos 12 que se tejen al derecho.

3.ª vuelta: Teja 12, * 2 juntos, teja 3, 2 juntos, 2 al revés, teja 1, 1 enlazado, teja 1, 1 enlazado, teja 1, 2 al revés, * terminando la vuelta con 2 juntos, teja 3, 2 juntos, teja 12.

5.ª vuelta: Teja 12 * 2 juntos, teja 1, 2 juntos, 2 al revés, teja 2, 1 enlazado, teja 1, 1 enlazado, teja 2, 2 al revés, * terminando la fila con 2 juntos, teja 1, 2 juntos, teja 12.

7.ª vuelta: Teja 12, * 3 juntos, 2 al revés, teja 3, 1 enlazado, teja 1, 1 enlazado, teja 3, 2 al revés, * terminando la vuelta con 3 juntos, teja 12.

8.ª vuelta: 2 juntos, teja 13, teja los restantes al revés menos 15, de estos 15, teja 13 y 2 juntos.

9.ª vuelta: Teja 14 puntos, luego haga el dibujo igual a la 1.ª vuelta, terminando con 14 puntos tejidos.

10.ª vuelta: Teja 2 juntos, teja 12, los restantes al revés menos 14, 12 de los cuales se tejen y 2 juntos.

11.ª vuelta: Teja 13, haga el dibujo igual a vuelta 3.ª, para terminar teja 13.

12.ª vuelta: 2 juntos, teja 11, todos los demás al revés menos 13, de estos teja 11 y 2 juntos.

13.ª vuelta: igual que 5.ª vuelta. 14.ª vuelta: igual que 6.ª vuelta. 15.ª vuelta: igual que 7.ª vuelta.

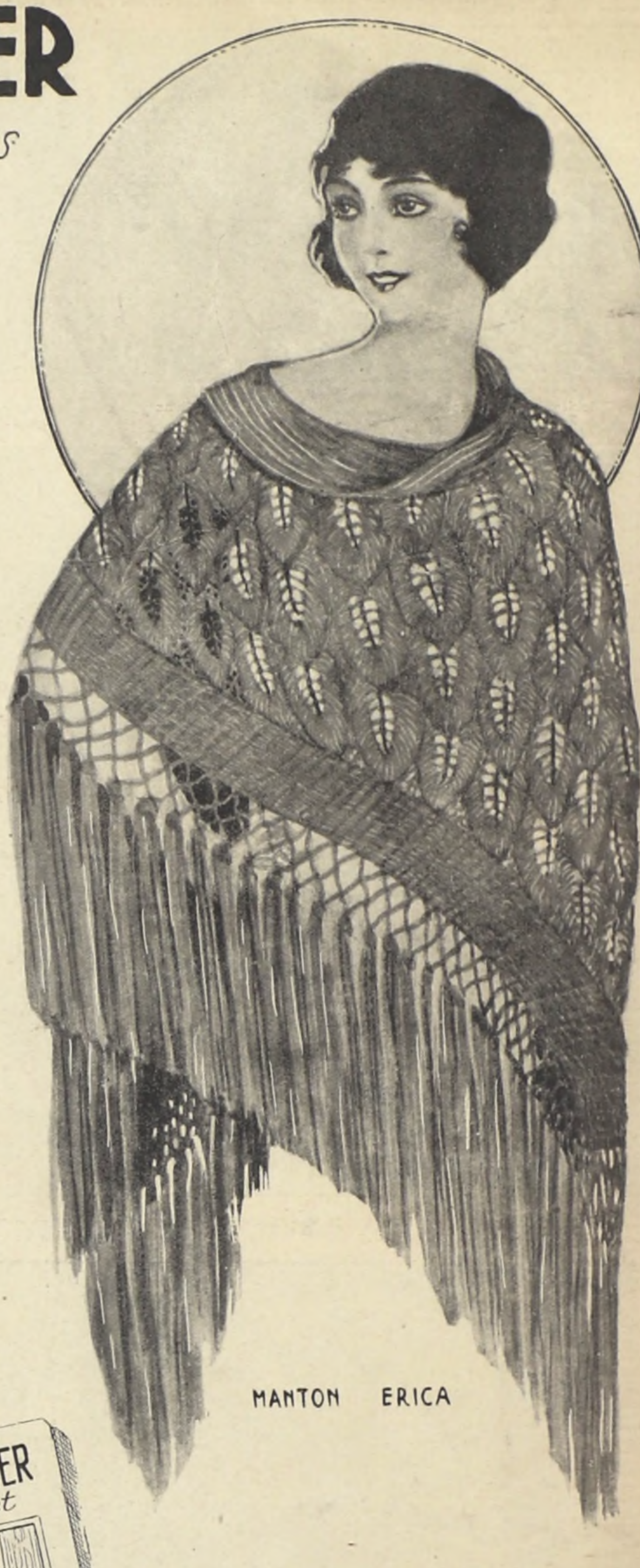
Para completar el mantón, repita el dibujo de la 8.ª a la 15.ª vuelta, terminando con 20 puntos de tejido al derecho en la aguja. — Teja 20 vueltas, remate. — Con la aguja de crochet, haga 3 vueltas de punto cadena alrededor del mantón, empezando con 20 centímetros del borde superior, dejando liso el centro superior. Haga flecos de 45 centímetros de largo, y ponga 2 hebras de lana en cada onda.

NOTA: Donde dice "teja" solamente, quiere decir "teja al derecho".

UNICO CONCESIONARIO:

MERCERÍA SANZ

MERCEDES Y CONVENCIÓN



MANTON ERICA

El Manual FLEISHER para tejer y crochet, se ofrece completamente GRATIS

Mande el cupón de este aviso con 24 etiquetas FLEISHER de las que lleva cada ovillo de esta lana debajo de la faja exterior, más $ 0.10 en estampillas para franqueo certificado, y recibirá gratis el Manual FLEISHER. Es una obra de verdadera utilidad para las aficionadas a tejer. Con él, puede Vd. misma confeccionarse la prenda que desee.

Lanas Fleisher - Casilla de Correo 2164, Bs. As.

Adjunto 24 etiquetas FLEISHER y $ 0.10 en estampillas para que se sirvan remitirme el **Manual FLEISHER,** *1.ª edición en castellano.*

Nombre: ....

....

Dirección: ....

....

Localidad: ....

....

Mundo Uruguayo



Facsímile de la etiqueta que lleva cada ovillo.

Impresa en los Talleres de Ucar Blanco Hnos. — IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832
Para la AGENCIA PUBLICIDAD. — Capurro & Co. — Grabados a cargo de GINO LUGLI